Históricas Digital

Gustavo Pérez Rodríguez

Xavier Mina, el insurgente español
Guerrillero por la libertad de España y México

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas/
Secretaría de Desarrollo Institucional

2018

446 p.

Mapas

(Serie Historia Novohispana 105)

ISBN 978-607-30-0099-4

Formato: PDF

Publicado en línea: 29 de junio de 2018

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

DR © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

EL CAMINO A LA NUEVA ESPAÑA

CONTRA FERNANDO VII FUERA DE LA PENÍNSULA
INGLATERRA

Destierro en Londres, el ambiente libertario

Inglaterra, a pesar de haber sido una eficaz aliada de España contra Napoleón, tuvo siempre otro rostro detrás de la máscara de amistad: el de favorecer sus propios intereses mercantiles y estratégicos. Por tanto, la isla recibía con agrado a los refugiados políticos españoles, franceses y americanos, aunque no de forma oficial y pública.

La Inglaterra de aquellos días podía ser considerada como una nación de espíritu abierto, pues lo aristocrático de su gobierno estaba lejos de llegar a ser como el absolutismo de Fernando VII. El Parlamento británico frenaba constantemente el actuar de su rey, lo que permitía que ninguno de los dos poderes llegara a extremos radicales. El partido *tory* en el gobierno daba ciertas libertades a los refugiados, mientras que el partido opositor *whig* sostenía los ideales de libertad civil y religiosa en todo el mundo.[1]

Por otra parte, la Gran Bretaña preveía el derrumbe del reinado español en América, por lo que calculó que era el momento propicio para intervenir y adjudicarse el comercio con ese extenso y rico territorio, lo que sólo había encontrado en parte a través de la piratería y la conquista de pequeñas islas americanas. La situación era clara: Inglaterra se estaba convirtiendo en la primera potencia

[1] Guadalupe Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña y la Independencia de México, 1808-1821*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991, p. 293. Debido a que la autora realizó una intensa investigación de los movimientos de Mina en Inglaterra, documentándose en archivos europeos, estadounidenses y mexicanos a través de siete años de trabajo, me he basado principalmente en su trabajo para escribir esta fase de la expedición de Mina.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

industrial del mundo y la Nueva España era la principal productora de plata y materias primas, además de que podía ser un mercado natural de los productos manufacturados ingleses.

Por lo mismo, se había tejido una red de contactos ingleses en el nuevo continente, a donde se enviaban cónsules que en realidad eran agentes tanto al servicio de la Corona británica como de particulares, los cuales tenían autorización para negociar empréstitos y el envío de armas con los interesados.

En la Nueva España se conocieron varios casos de venta de armas y de gestiones diplomático-comerciales en general, entre los patriotas americanos y agentes ingleses y estadounidenses. Ante eso, el ministro hispano en los Estados Unidos, Luis de Onís, elevó varias protestas a aquellos gobiernos y pidió al rey español mayor energía diplomática para enfrentar tales vicisitudes.

En realidad el gobierno británico no entregaba fondos directamente a los refugiados, sólo ocasionalmente suministraba alguna ayuda económica a ciertos individuos que lo requerían. Así que, más que ser el rey Jorge III quien recibiera y sustentara con agrado a los refugiados que buscaban auxilio económico y político, eran los nobles y gentes de empresa, opositores a su gobierno, los que los apoyaban con sus fortunas e influencia política, casi siempre en la búsqueda de intereses económicos o por ser consecuentes con la ideología liberal y romántica que los regía: su ser ciudadanos del mundo, luchar por la libertad y los derechos individuales donde no existieran.

Hasta Londres fue a refugiarse Xavier, a donde llegó aproximadamente el 15 de abril de 1815. La primera información que existe sobre su presencia en Inglaterra la constituye una carta suya escrita en francés, el 17 de junio de 1815, dirigida a Robert Stewart, lord Castlereagh, desde su residencia en el Hotel Príncipe de Gales, en Leicester Square. En ella el antiguo guerrillero pedía apoyo para su subsistencia y la de dos de sus oficiales recién llegados, quienes habían sido arrestados en la aduana por falta de pasaportes vigentes.[2]

[2] Xavier Mina 1er. comandante de las guerrillas de Navarra al honorable lord Castlereagh, Prince Wales's Hotel, 17 de junio de 1815, *Public Record Office*,

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Lord Castlereagh era un político del ala *tory* británica y tenía ya algunos años declarando que la liberación de los reinos americanos debía ser producto de los esfuerzos de sus habitantes y del apoyo auxiliar británico. Conocía los antecedentes de Xavier y había estado en contacto con éste anteriormente, por lo que el navarro le señalaba la coincidencia con sus ideas: "Usted la conoce Milord [su conducta en España], y estoy convencido de que estará dispuesto a favorecerme si atiende más a su corazón que a la política del momento [la alianza Inglaterra-España, por el regreso de Napoleón, y el plan de pacificación de la América española con participación de Inglaterra]".[3]

Así, el navarro logró contar con el apoyo de diversos nobles, políticos e intelectuales que auspiciaron su manutención y la de sus compañeros, a causa de su desempeño guerrillero durante la liberación ibérica y de su pensamiento y acción en contra del absolutismo. Era gente de empuje y carisma, lo que podía ser aprovechado también por los particulares ingleses en ese intento de arrebatar los mercados y recursos americanos a España.

Pero la Corona hispana estaba atenta y supo de la llegada de Mina a Londres y de su relación con lord Castlereagh. Confundiéndolo con Espoz, el duque de Fernán Núñez, embajador de España, dirigió un aviso a Pedro de Ceballos donde informaba que se había entrevistado con Castlereagh para hablarle en forma confidencial de la conducta "de Espoz y Mina", por la cual el rey le había declarado traidor. Contrariado contó que no había lo-

Manuscritos, FO/72/182, en Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña*…, p. 268-269. No obstante, es desconcertante que las autoridades españolas situaran a Xavier (confundiéndolo con su tío) en Inglaterra desde enero de 1815, a decir de una *Gaceta*: "Casi todos los promotores de aquella intentona han sido arrestados… Espoz y Mina está en Inglaterra de donde ha dirigido a S. M. una representación suplicando perdón y pidiendo se le conceda vivir en Londres". "José Moreno y Daoiz al Exmo. S. Virrey D. Félix María Calleja", *Gaceta del Gobierno de México*, t. VI, n. 691, martes 31 de enero de 1815.

[3] Mina a Castlereagh, Londres, 17 de junio de 1815, un día antes de Waterloo, en Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña*…, p. 268. Así lo señala también el ministro Luis de Onís al ministro de Estado español Pedro de Ceballos, Filadelfia, 22 de julio de 1816, en Manuel Fernández de Velasco, *Relaciones España-Estados Unidos y mutilaciones territoriales en Latinoamérica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1982, p. 145.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

grado persuadir al inglés y por el contrario "encontré —afirmó— la seguridad de que esto nunca se obtendrá y que todos cuantos culpables haya en cualquier parte del mundo hallarán acogida y protección en las leyes de este país, siempre y no falten a ellas si no conspiran contra este Estado".[4]

Cabe señalar que si bien es cierto que Mina recibió ayuda de fuentes oficiales para su manutención como antiguo aliado de la guerra napoleónica, ésta no fue tan significativa como para pensar que dependía del gobierno inglés o que era un individuo a sueldo oficial.[5] Por otra parte, Xavier contaba con el apoyo de una estructura que se encontraba bien organizada en aquella Inglaterra: la logia masónica.[6]

Para entonces estas logias constituían un grupo de vital importancia para la liberación de la americana española. Varias de estas agrupaciones tenían vínculos con patriotas americanos, empresarios ingleses, liberales españoles y militares europeos sin empleo. Entre los americanos refugiados en Inglaterra se encontraba el célebre Francisco de Miranda, quien había fundado la Logia Americana en 1803, buscando apoyo y organización para

[4] El duque de Fernán Núñez a don Pedro de Ceballos, Londres, 16 de mayo de 1815, en Manuel Ortuño Martínez, *Xavier Mina, un liberal español y su intervención en la independencia de México*, tesis de doctorado en historia de América, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense, Madrid, 1998, p. 302-303. El duque también sospechaba que la llegada de quien creía era Espoz a Inglaterra "será quizá para pasar a América, pues no faltarán aquí sujetos que se lo proporcionen y aun que le propongan buenos partidos".

[5] El Ministerio de Asuntos Extranjeros le otorgó 500 libras en julio de 1815, para su subsistencia y la de tres de sus oficiales, sin tener un arreglo permanente. Así lo mencionó Mina en carta a W. Hamilton, Londres, 3 de noviembre de 1815, *ibid*., p. 306.

[6] Para Hamnett, la masonería había entrado en España desde 1765, cuando Aranda, gran maestro español masón, la trajo a su regreso de Francia; se expandió con más fuerza cuando las tropas napoleónicas entraron en España, ya que muchos de sus oficiales pertenecían a estas agrupaciones. Según el autor, la francmasonería en los países católicos era equivalente a una oposición encubierta al establecimiento político y religioso de sociedades del antiguo régimen, en las que los monarcas y sus ministros habían unido firmemente entre sí a la Iglesia y al Estado. Por tal motivo, el Papado condenó estas sociedades, so pena de excomunión, en 1738 y 1751. Brian R. Hamnett, *La política española en una época revolucionaria, 1790-1820*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 255.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sus proyectos libertarios.[7] Existían además otros ritos y aunque la mayoría seguía la liturgia masónica, sólo se tomaba ésta como un mero formalismo, ya que sus fines no eran los que se había propuesto originalmente esa institución, sino de tipo libertario.

De entre estos grupos, con el que Mina tuvo contacto fue el de Los Caballeros Racionales o de Lautaro, al que perteneció y dirigió el rioplatense Carlos Alvear, en Cádiz. La agrupación tenía por objeto organizar a los americanos que luchaban en las Cortes por los intereses de su región natal.[8] Con el tiempo esta organización se convirtió en una asociación que buscaba reunir a los dispersos que deseaban la independencia americana; tenía como centro principal algún lugar de Europa desde donde dirigir los movimientos libertarios, apoyada por sucursales en la América, con las que trabajaría en forma organizada y conjunta.

En esta logia se iniciaron personajes como José de San Martín, Matías Zapiola, José Álvarez de Toledo, Miguel Santa María, Vicente Chilavert, Caycedo, Manuel Palacio Fajardo, el padre Anchoris, Vicente Acuña y el clérigo novohispano Servando Teresa de Mier.[9] Por su parte, Alvear tuvo que mover su residencia de Cádiz a Londres a causa de la situación española, y estableció la logia en su propia casa. Hasta allá lo visitaron revolucionarios como Luis López Méndez, Andrés Bello y el propio Mier, miembro distinguido de esta logia y quien sería el punto de contacto entre Mina y este grupo patriótico.

Los grupos masones serían de los principales centros donde se prepararían levantamientos liberales contra el absolutismo de Fernando, como los fracasados de Joaquín Vidal en Valencia, el

[7] José Refugio Guzmán, *La expedición de Javier Mina de Inglaterra a Soto la Marina*, tesis de licenciatura en historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 1971, p. 21.

[8] *Ibid*., p. 23.

[9] En la Nueva España, Vicente Acuña, alias "Tacones", fundó una de las sucursales en Jalapa, Veracruz, donde reunió a más de 50 personas distinguidas. Lamentablemente, Acuña, después de un intento fallido por tomar Perote en junio de 1812, fue hecho prisionero y murió fusilado por la espalda. José Refugio Guzmán, "Una sociedad secreta en Londres al servicio de la independencia hispanoamericana", *Boletín del Archivo General de la Nación*, 2a. serie, t. VIII, n. 1-2, 1967, p. 114-115.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de Juan Díaz de Porlier en La Coruña (1815) y el de Luis Lacy en Cataluña (1817). Al de Porlier estuvo atento Xavier Mina y parece ser que desde Inglaterra fue parte de la conspiración. Seguía, pues, con su idea de debilitar al monarca español, pero esta vez desde el exterior.

Por ese motivo, en una carta fechada el 13 de julio, escribió Mina ahora desde 21 Montague St., Portman Square, al subsecretario de Estado de Relaciones Extranjeras, William Hamilton —amigo de José María Blanco White y Andrés Bello—, con la finalidad de solicitarle un pasaporte para que su subteniente, Justo Tarazona, fuera a Francia y volviera a Inglaterra, presumiblemente para apoyar el levantamiento de Porlier.[10]

El 23 de septiembre de 1815, Juan Díaz de Porlier emitió una proclama en la que condenaba abiertamente la conducta del rey hispano desde que regresó al despotismo. Señalaba que, a causa de que Fernando no pensaba en cambiar de actitud, no se tenía otra alternativa que la insurrección armada. El propósito del levantamiento era entonces forzar al monarca a que destituyera a sus malos consejeros, restableciera las Cortes y las declarara como característica permanente de la vida política española, y que se reformara al Estado por medio de una reorganización de las finanzas.[11]

Para apoyarlo, Xavier ordenó a varios de sus oficiales regresar a Navarra y alzarla en armas para efectuar la revuelta en dos frentes. Al mismo tiempo se aprestó a preparar una expedición hacia aquellos lugares para fortalecer a Porlier. Sin embargo, sus auxilios llegaron demasiado tarde y cuando Mina parecía listo para regresar al continente, tuvo noticia de que la insurrección había sido aplastada y Porlier ajusticiado; se enteró también de que varios de sus oficiales fueron detenidos a su paso por Burdeos.

[10] Mina a Hamilton, Londres, 21 Montague St., Portman Square, Londres, 13 de julio de 1815, en Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña…*, p. 287 y 288.

[11] Hamnett, *La política española…*, p. 252. Porlier fue dado de baja del ejército por Fernando VII cuando ostentaba el cargo de general; había sido encarcelado por cuestionar al sistema de gobierno en una carta que se le interceptó. "El Marquesito" al levantarse tenía 27 años.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En efecto, Porlier había contado con el apoyo de un buen número de militares, los cuales concentraron una fuerza de dos mil hombres de la guarnición de La Coruña, a los que se les sumaron dos regimientos en El Ferrol. Sin embargo, el hecho de no haber podido tomar Santiago acarreó el rápido desplome de la insurrección. La mayoría de las fuerzas sublevadas se evaporaron y el resto de sus soldados entregaron nuevamente el mando a las autoridades. El general rebelde fue hecho prisionero junto con 34 de sus oficiales y se les recluyó en las cárceles de la Inquisición. Poco después, el 23 de octubre, "el Marquesito" subió al cadalso para morir en la horca, recién restaurada por Fernando VII, en la propia Coruña.

En Inglaterra la opinión estuvo en favor de Porlier, a quien parece ser que se había ayudado financieramente. Incluso, muchos particulares, al saber las primeras noticias de la rebelión, abrieron una suscripción para apoyar al insurrecto, la cual llegó a reunir 50 000 libras, y cuando fue ejecutado se propuso que esa suma fuera dedicada a construir un monumento en su memoria.[12]

Mier y Mina: el proyecto expedicionario a la Nueva España

Los fracasos en España influyeron para que Xavier abandonara la idea de un levantamiento en la propia península, debido a la arraigada fuerza que el absolutismo tenía en militares, aristócratas y el propio pueblo español. Por ello pensó en debilitar el poderío del monarca en alguna de sus posesiones, donde podría ser más factible y contundente el triunfo. La propuesta no era tan nueva en la Gran Bretaña, ya que el periódico *Times* de Londres había realizado una investigación que publicó desde el 27 de octubre de 1814, donde aseguraba que las finanzas españolas, y

[12] Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña*..., p. 288. A este levantamiento contra Fernando VII seguirían varios más, hasta el triunfo momentáneo que conseguiría Rafael de Riego en 1820. Esta situación peninsular también repercutiría en la Nueva España, al llevarla, ahora sí, a conseguir su independencia en 1821, aunque no en la forma en que la contemplaron Hidalgo y Morelos.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

por ende el reinado, no podían subsistir sin el apoyo transcontinental de la Nueva España.

Es ahí que la imagen novohispana se fue fraguando en el pensamiento del navarro: "México —explicará Mina a Ignacio Pavón y José Mariano Almanza— es el corazón del Coloso [del despotismo] y es de quien debemos procurar con más ahínco la independencia. He jurado morir o conseguirla".[13] Por otra parte, Xavier tenía presente la invitación que le hiciera en Madrid el ministro Miguel de Lardizábal para viajar a este virreinato y ponerse al mando de las fuerzas españolas contra los rebeldes; parecía ser este reino el que más quería conservar la corona hispana. Las circunstancias se fueron dando paso a paso hasta originar la concepción de una expedición libertadora de Nueva España.

No cabe duda de que uno de los más elocuentes patriotas americanos en el ambiente inglés era el sacerdote novohispano Servando Teresa de Mier, hombre de importante trayectoria, admirable pensamiento y facilidad para seducir con sus emotivas palabras. El encuentro entre Mier y Mina se llevó a cabo en una de esas reuniones en Londres.[14]

El religioso había sido expulsado de la Nueva España a raíz de su sermón en el santuario de la Villa de Guadalupe el 12 de diciembre de 1794, en donde argumentaba —en presencia del virrey, el arzobispo de México y miembros de la Audiencia— que los españoles no habían traído el cristianismo a América, sino que había sido el propio apóstol Santo Tomás el que, al desaparecer, había llegado al continente americano para catequizar a sus pueblos,

[13] Mina a Almanza o Pavón, Baltimore, 9 de septiembre de 1816, Archivo General de la Nación [en adelante AGN], *Operaciones de Guerra*, t. 937, f. 221. Puede verse que ya hace referencia a México, ya que en Europa, particularmente en Gran Bretaña, se prefería el nombre de "México" al de "Nueva España".

[14] Así lo indicó el capitán Sala en su confesión del 18 de octubre de 1817; aunque Mier aseguró, en sus declaraciones a la Inquisición, haber conocido al navarro hasta el momento en que se disponían a embarcarse en Liverpool. Véase Juan E. Hernández y Dávalos, *Colección de documentos para la historia de la guerra de independencia de México*, t. VI, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1985, p. 901. Aquí no se dará el adjetivo de "fray" a Mier, ya que éste se había secularizado en Roma, en 1802, y abandonado así los hábitos regulares.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

quienes le llamaron Quetzalcóatl, un dios blanco y barbado. Por lo mismo, aseguraba que la imagen de la virgen de Guadalupe no apareció en la tilma de Juan Diego, sino en la capa de Santo Tomás. Con todo esto intentaba desacreditar la participación catequizadora hispana y le daba un tinte americano.

Por difundir tales ideas se le remitió a España y de ahí pasó a Francia, tras lograr escapar de varias prisiones. Participó en algunas batallas contra Napoleón cuando la invasión a la península y fue testigo de las discusiones en las Cortes españolas. Perseguido nuevamente, tuvo que salir de Cádiz el 1 de octubre de 1811, en dirección a Inglaterra, a donde arribó el 7 de ese mes.[15] Ya en Londres se dedicó a atacar al régimen de Fernando VII y a propagar y difundir la lucha independentista que se libraba en la Nueva España. Así, había escrito las dos *Cartas de un americano*, con un poema de Andrés Bello, quien firmó como "Manuel Bello", en el periódico *El Español*, editado por el sevillano José María Blanco White; el prólogo a la obra del obispo Bartolomé de las Casas, reimpresa en Inglaterra, y los dos volúmenes de su célebre *Historia de la revolución de México*, en 1813, "firmándola —dirá— con mi segundo nombre y apellido porque los españoles no me asesinasen".[16]

Se quejaba Servando en aquel año de dedicarse únicamente a publicar. "No podía hacer más —escribirá— aunque todos los americanos que habíamos en Europa nos moríamos allá por la independencia... pero no sabíamos que ustedes tuvieran un puerto en el Seno Mexicano, no había un cuerpo nacional con quien pudiesen tratar las potencias, un Gobierno en cuyo crédito se pudiesen tomar auxilios y a cuya disposición enviarlos. Gentes peleando acá y allá... [la revolución] más bien parecía a los ojos de Europa un motín sangriento."[17]

[15] Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña y*…, p. 227.

[16] Mier a Antonio Sesma, Galveston, 14 de diciembre de 1816, en la "Causa formada al Dr. Servando Teresa de Mier y Noriega", en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos*…, t. VI, p. 910.

[17] *Idem*. Mier nació en Monterrey, en el Nuevo Reino de León, en 1765; a los 16 años ingresó a la orden de Santo Domingo en la ciudad de México, de donde se doctoró a los 27 años.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

El contacto que Xavier tuvo con este religioso fue decisivo para que se resolviera por la Nueva España. De tal manera Mina prometería "realizar en cuanto esté de mi parte el voto de los buenos españoles, así como el de los americanos. Cuantos había en Londres de diferentes partes de la América, me animaron y conjuraron al doctor Mier a que me acompañase".[18] Frase que Mier casi repite, cuando señala en una carta que vino acompañando al general "porque me conjuraron todos los mexicanos que había en Inglaterra y los ministros de demás partes de América, para que así lo rodease de confianza y se asegurase el golpe. Pero yo no necesitaba conjuros para tal cosa y tanto menos cuanto conocía a fondo a este joven general".[19]

Gracias al doctor, Xavier se enteró, dentro de lo que cabía, de la situación en que se encontraba la insurgencia novohispana, y fue él quien lo puso en contacto con personajes y gentes pudientes que podrían ayudar a efectuar el proyecto libertario novohispano. En una relación que haría el propio religioso, comentó que cuando en una reunión Mina repartió grados, se volvió hacia él y "en tono de risa dijo: el señor será un confesor", de lo que el propio Mier también rio, "porque no le pareció gente para eso".[20]

Interés británico y apoyo de particulares

Para cuando ocurrió el encuentro entre el navarro y el novohispano, habían llegado ya a Europa las noticias de los hechos de armas de José María Morelos que, hasta donde se sabía, eran a favor de los patriotas, dando mayor prestigio a la lucha insurgente en la Nueva España. También se supo de la aparición de un Congreso, dirigido por el propio Morelos, y la promulgación de una Constitución con la que se regiría el nuevo Estado. Estos

[18] Mina a Pavón o Almanza, Baltimore, 9 de septiembre de 1816, AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 937, f. 221.

[19] Mier a P. y A., Baltimore, 15 de septiembre de 1816, AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 937, f. 229.

[20] "Novena declaración" de Mier, 6 de octubre de 1817, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos*…, t. VI, p. 806.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

eran elementos de gran importancia para negociaciones en el exterior (Congreso, Constitución, triunfos militares y un jefe de renombre), los cuales podían servir de garantía a las potencias europeas y los Estados Unidos para intervenir de alguna manera en la lucha emancipadora y, dado el momento, dar reconocimiento a las nuevas naciones americanas. De tal forma, en esos días de Londres

> un vínculo común unía a los exiliados españoles con los americanos, y se reflejaba en el esfuerzo conjunto para apoyar una expedición para liberar a México. Pero en este clima de fraternidad iberoamericana, la independencia se habría de lograr no por medio del derramamiento de sangre y del odio, sino mediante la unión de la población bajo el estandarte de una causa cívica: por medio de un credo liberal, político y económico que proclamara el republicanismo y el constitucionalismo contra el gobierno de un monarca absoluto.[21]

Mina había encontrado suficientes motivos para solicitar y atraer secretamente créditos, simpatías y respaldo a su decisión de apoyar a los insurgentes novohispanos; causas similares a las que expondría ante peninsulares y americanos: "De las provincias de este lado del océano —escribirá ya en América—, obtenía el usurpador los medios de sostener su arbitrariedad: en ellas se combatía también por la libertad, y desde el momento, la causa de los americanos fue la mía...".[22] Entonces, se tenía que liberar al reino americano más importante, del que Fernando VII obtenía mayores beneficios para mantenerse en el poder peninsular: la Nueva España.

Pero no es todo, Xavier pensaba que los comerciantes españoles, ingleses y estadounidenses también ganarían con la libertad de los dominios americanos: "Porque emancipada la América —explicará—, no habría más gracias exclusivas ni ventas de gobiernos,

[21] Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña y*..., p. 274.

[22] Xavier Mina, "Proclama de Galveston", en Lucas Alamán, *Historia de Méjico, desde los primeros movimientos que prepararon su independencia en el año de 1808 hasta la época presente*, t. IV, Apéndice, facsímil del publicado en 1851, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 54.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

intendencias y demás empleos de las 'Indias' para sus criaturas...". Indicaría también, entremezclando sus intereses y el de sus patrocinadores: "Porque abiertos los puertos americanos a las naciones extranjeras, el comercio español pasará a una clase más numerosa e ilustrada. Porque en fin, libre la América revivirá indudablemente la industria nacional, sacrificada en el día a los intereses rastreros de unos pocos hombres".[23]

Entre los personajes más sobresalientes que auspiciaron y financiaron la manutención de Xavier y su expedición, se encontraba lord Henry Richard Vasall Fox, barón de Holland (1773-1840), acaudalado político descendiente de Carlos II, dirigente del partido *whig* inglés, un intelectual interesado en la literatura peninsular. Holland era además un partidario de los principios liberales, apasionado de la lucha de resistencia española contra Napoleón y de la heroicidad de sus guerrilleros.

Holland accedió a otorgar apoyo financiero por iniciativa de su joven pupilo, John Russell, también simpatizante del partido *whig* y de la causa española, quien se había convertido en el patrocinador directo. Russell (1792-1878) conoció a Mina por agosto de 1815, así lo confirma una desconcertante misiva en donde le dice a un cercano amigo de lord Holland, llamado John Allen: "He escrito una carta para presentar al general Mina con lord Holland; Mina es un hombre inteligente, desea ir a México siendo un rebelde y un traidor [al rey]".[24]

Gracias a Russell es que Xavier pudo formar parte del selecto grupo de "Holland House", donde el navarro conoció al anfitrión. Mina cenó ahí el 16 de septiembre y el 20 de octubre de 1815; compartió el momento con personalidades como José María Blanco White, entre otros.[25] Así, Mina había conocido a Holland

[23] *Ibid*., p. 55.

[24] John Russell a John Allen, Cowes, 20 de agosto de 1815, en Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña y…*, p. 294. Se dice que Blanco White, ideólogo revolucionario de 40 años y fundador del periódico mensual *El Español* en Londres, fue uno de los primeros contactos de Xavier en la capital inglesa y quien lo relacionó con Russell. Ya retirado de la publicación, al parecer fungía como instructor de Henry Fox, hijo de lord Holland, en 1815, cuando convivió con Mina.

[25] La firma de Xavier quedó asentada en el libro de visitas de la Casa Holland en dichos días. "Holland House Dinner Book", *idem*.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

desde antes del 10 de septiembre, como lo confirma una carta con esa fecha, donde Russell le recomendó a su protector que se debía cambiar de campo de acción para golpear al rey Fernando: "El general Mina me manda decir que ha sido muy cortés con él. No cree usted que sería muy útil para ayudar a los insurgentes de México y para realizar su unión con los europeos establecidos allá. No veo oportunidad de nada bueno en España".[26]

Ya decidido el rumbo que tomaría su vida, Xavier continuó con la búsqueda de contactos que lo pudieran ayudar militar y financieramente en tierras americanas. Dentro del círculo Holland, de comerciantes y de hispanoamericanos en Londres, había varios individuos que representaban intereses distintos y que podían interceder por él en el nuevo continente. Entre ellos conoció Mina al joven general estadounidense Winfield Scott.[27]

Scott era aparentemente un agente al servicio del gobierno de los Estados Unidos, que se encontraba en Londres en febrero de 1816. El general, que únicamente permaneció tres semanas en esa capital, aseguró al navarro, aunque no oficialmente, que si se dirigía a los Estados Unidos recibiría los auxilios necesarios para afinar su empresa. Esto motivó que Xavier meditara sobre la conveniencia de arribar primero a esa nación, en vez de dirigirse directamente a territorio novohispano.[28]

Por otra parte, tal parece que se logró una efervescencia de apoyo a la expedición en el ambiente inglés, pues varios de los liberales que huían del absolutismo de Fernando VII se sumaron a la empresa y lograron atraer la atención de los inversionistas e idealistas de Gran Bretaña. Así, hubo algunos lores ingleses que decidieron auspiciarla, al igual que otros individuos de la Cámara de los Comunes que pertenecían al partido de la oposición.

[26] Russell a lord Holland, 10 de septiembre de 1815, *idem*.

[27] Scott era uno de los cuatro generales brigadieres con quienes contaban los Estados Unidos. Es el mismo general que entraría en 1847 a la ciudad de México, al frente del ejército invasor y que, anecdóticamente combatiría en Chapultepec contra el "Batallón Mina".

[28] El viaje a los Estados Unidos retardará la expedición casi un año, por lo que, cuando arribó Mina a Soto la Marina, ya el gobierno de la Nueva España había tenido tiempo suficiente para prepararse y enfrentar su llegada.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El contacto que tenía Xavier con las sociedades secretas masónicas y los círculos americanos lo llevó a relacionarse con un misterioso novohispano, José Francisco de Fagoaga, conocido como el segundo marqués del Apartado, quien llegó a ser probablemente el fiador más importante del proyecto, pues aseguró con sus bienes la inversión de los prestadores ingleses. Además, fue un significativo precursor de ésta al utilizar su influencia en Nueva España para preparar el campo a la llegada de los expedicionarios.[29] Este personaje, que pertenecía, como Mier, a la Logia número 7 de los Caballeros Racionales, le habló al navarro del apoyo económico, político y militar que recibiría en ese reino americano a su llegada.

Después de haber realizado conjuntamente un proyecto de expedición, José Francisco, junto con su hermano Francisco, a quién Mier nombra "Frasquito", se dedicó a atraer préstamos para la expedición, por lo que distribuyó entre sus conocidos algunos papeles tratando de convencerlos para que apoyaran la empresa; en esos papeles se leía: "Memorial dirigido a [en blanco] acerca de la conveniencia y política de acondicionar una expedición en el presente periodo para ayudar a la emancipación del reino de México o Nueva España".[30]

Esta invitación se hacía primordialmente a los comerciantes y especuladores ingleses que esperaban obtener pingües ganancias de un comercio abierto con la América española; pero se argumentaba, a la vez, motivos de tipo moral y humanitario que obligaban a apoyar la causa de los insurgentes americanos.

[29] Mier a P. y A., Baltimore, 15 de septiembre de 1816, AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 937, f. 224. También Jiménez Codinach llega a la conclusión de que los Fagoaga fueron importantes patrocinadores de la empresa de Mina, porque así se lo deja ver un manuscrito que encontró entre los papeles de sir Robert Wilson. Véase Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña y*…, p. 283-285.

[30] *Idem*. La familia Fagoaga desempeñó un papel decisivo en los proyectos de emancipación y autonomía novohispanos; los más sobresalientes fueron José Francisco, segundo Marqués del Apartado, su hermano Francisco y sus primos José María Fagoaga y Wenceslao de Villaurrutia. No obstante, en el Archivo General de la Nación se encuentra el indulto concedido a un José Juan Fagoaga, por parte de Apodaca, AGN, *Instituciones Coloniales*, Indiferente Virreinal, caja 1917, exp. 013.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Según afirmó el ministro Luis de Onís, el Marqués del Apartado, después de dar los primeros pasos para la inversión en la expedición, cuando Xavier esperaba la ayuda prometida, salió a Barcelona y Mina aparentemente no supo ya nada de él, habiendo quedado comprometido con el proyecto.[31]

Dentro del círculo del marqués se encontraba el joven guanajuatense Lucas Alamán, a quien Xavier debió conocer cuando se encontraba en Madrid, en julio de 1814, o en Londres, en mayo de ese 1815. Amigo de José María Blanco White, Alamán se encontraba viajando por Europa junto con Francisco Fagoaga y permaneció en Londres hasta diciembre de 1815 para viajar luego a Francia. Posteriormente, al escribir su *Historia*…, Alamán mostraría una simpatía particular por Xavier, que contrasta con el trato que dio a otros jefes insurgentes.

Por ese tiempo surgió otro contacto que auxilió a Xavier: el comerciante y aventurero estadounidense Daniel Stewart, quien consiguió un crédito de sus particulares y parientes por $120 000, con la perspectiva de obtener más; suma que el español utilizó para comprar la fragata la *Caledonia*,[32] 2 000 fusiles, 50 barriles de pólvora y gran cantidad de vestuario.[33] Ahí se afianzó el proyecto de dirigirse primero a los Estados Unidos. Incluso, Xavier invitó a Stewart a unirse a la empresa, nombrándolo intendente y pactando con él condiciones ventajosas para animarlo. El estadounidense finalmente accedería.[34]

[31] Mier a P. y A., Baltimore, 15 de septiembre de 1816, AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 937, f. 224. Dice Onís a Cevallos: "El desesperado salió muchos meses antes que él de Inglaterra y el crédulo de Mina no volvió a saber de este señor Marqués, que así se titulaba el mexicano". Filadelfia, 22 de julio de 1816, citado en José Refugio Guzmán, "La correspondencia de don Luis de Onís sobre la expedición de Javier Mina", *Boletín del Archivo General de la Nación*, 2a. serie, t. IX, n. 3-4, p. 519.

[32] Esta fragata de fabricación estadounidense, construida en 1800 para el comercio de esclavos, tenía capacidad de 450 toneladas, con nueve postas de cada lado y dos en la popa, 20 cañones de a 12 y de a ocho, con sus cureñas. Fernández de Velasco, *Relaciones España-Estados Unidos*…, p. 146.

[33] Guzmán, *La expedición de Javier Mina*..., p. 29.

[34] Este sería uno de los créditos más perjudiciales para Mina y para el México Independiente, ya que el navarro se tuvo que comprometer a pagarlo cuatro días después de que hubiera llegado a los Estados Unidos, pues suponía

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En los mismos días, un tal J. D. R. Gordon escribió también a Hamilton, en una carta reveladora, diciéndole que había sido invitado por Mina a participar como coronel en una expedición a la Nueva España

> con el propósito de ayudarlo en la ejecución de un plan que está elaborando para reforzar y mejorar la organización del ejercito de Morelos, así como para adoptar medios efectivos para la reconciliación de los naturales con los españoles europeos a fin de facilitar en ese país los medios para establecer un gobierno independiente... Mina tiene a su disposición un número suficiente de oficiales para la formación de un ejército de 8 000 hombres, además de las fuerzas que están a las órdenes de Morelos.[35]

Así pues, para septiembre de 1815, Xavier no sólo tenía planeada la expedición, sino que la estaba desarrollando, organizando e invitando reservadamente a algunos personajes, para que la financiaran o formaran parte de ella, y ya contaba con buen número de oficiales, pues no estaba interesado en reclutar soldados. Se puede confirmar también que en verdad Morelos era afamado y conocido en el ámbito inglés. Por otra parte, está claro que el plan en sí era reforzar y organizar el ejército revolucionario, dando por descontado que los insurgentes aceptarían los auxilios. No obstante, cabe recordar que en realidad en esos momentos Morelos ya estaba en plena decadencia y a punto de caer prisionero de los realistas.

que el gobierno revolucionario cubriría el préstamo y pasaría la embarcación a su servicio. Además, la deuda contraída constituyó una de las reclamaciones que se pretextaron para que los estadounidenses invadieran México en 1846 y le quitaran más de la mitad de su territorio.

[35] Gordon a Hamilton, Londres, 27 de julio de 1815, citado en Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña y*…, p. 270. A decir de los realistas, Gordon "es el que ha descubierto el plan de su viaje [de Mina]; y así como constan sus intenciones de llevarse a dicho oficial, puede del mismo modo haber logrado llevarse a otros españoles o extranjeros, a quienes haya seducido con sus planes y promesas". Ministro de guerra Camposanto a Murillo, Madrid, 1 de junio de 1816, en Biblioteca Digital de la Real Academia de Historia, [sig. 9/7653. leg. 10, a), f. 75], disponible como recurso electrónico en http://bibliotecadigital.rah.es/dgbrah/es/consulta/resultados_ocr.cmd (consultado en noviembre de 2016).

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El otro punto de importancia que sobresale en el documento y que denota lo adelantado del plan de Mina es cuando señala que tratará de reconciliar a los insurgentes con los españoles liberales y criollos, porque sólo así, conjuntamente, se podría establecer un gobierno independiente. Este es el ideal de Xavier respecto a la independencia novohispana, causante de sus logros y fracasos, que perdurará en él hasta el momento mismo de su muerte, coincidente con el ideal que pensó Ignacio Allende, semejante al de Ignacio Rayón, y parecido al que emplearía finalmente Agustín de Iturbide para lograr la independencia en 1821.[36] También ya está implícita en el joven guerrillero la cuestión de que la Nueva España, y la América española en general, ha de independizarse por medio de un credo liberal, político y económico, aplicado a través de una república regida por una Constitución, es decir, lo opuesto a un gobierno absolutista.

No obstante, en una *Memoria* posterior, que se anexó al memorial atribuido a los Fagoaga de principios de 1816 y que demuestra lo enterados que se encontraban de la situación novohispana, se habla ya de la muerte de Morelos y el estado decadente de la insurgencia. Empero, Mina se desentiende de ella y sospecha de un ardid realista para hacer decaer el apoyo que la insurgencia novohispana podría obtener del exterior. Pero sobre todo, ya tenía avanzada y comprometida la expedición y sería difícil e inconveniente dar vuelta atrás. Por ello decidió seguir adelante, apoyándose en la idea de la supervivencia del Congreso (que ya había sido disuelto por Manuel Mier y Terán) y del gobierno en Tehuacán "en donde aún subsiste —dice— y está formado por un poder ejecutivo y un poder legislativo con el general Terán como presidente y Alas y Cumplido como miembros".[37]

[36] Mina simbolizó un momento de coyuntura de la revolución de independencia, no sólo en cuanto al tiempo, 1810-1817-1821, sino al proceso ideológico mismo. A Xavier le tocó marcar el fin de la revolución popular de Hidalgo y Morelos y el inicio de la etapa concertadora que retomaría Iturbide. Por lo mismo, no alcanzó a vivir el mejor momento de la primera y murió antes de que hubiera las condiciones para la segunda.

[37] Papeles de Sir Robert Wilson, citados por Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña y…*, p. 287.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Más adelante en la carta se puede ver que Mina también estaba en busca de voluntarios y de lugares donde proveerse de armamento —podrían ser de Europa, Estados Unidos y el Caribe—; que pretendía disciplinar a las fuerzas insurgentes, pues esa era "la única cualidad en que son inferiores a sus contrincantes"; que buscaría integrar las fuerzas expedicionarias con las americanas para lograr el triunfo, y que su primer objetivo sería apoderarse del puerto de Veracruz, con el fin de cortar el tránsito a las naves realistas, al tiempo de contar con una salida al mar y comunicación con el exterior.[38]

El viaje a los Estados Unidos

Para principios de 1816, el panorama internacional (no así el novohispano) era ya adecuado para la ejecución del proyecto libertario. Napoleón había sido derrotado y la guerra inglesa contra los Estados Unidos había terminado el 24 de diciembre de 1814. Además, se encontraban disponibles muchos oficiales y soldados que habían quedado sin empleo, al tiempo que los comerciantes de armas buscaban nuevos mercados para sus productos y, a falta de demanda, se podía pensar que éstas se habían abaratado.

Por la misma decadencia de la revolución popular novohispana, el gobierno realista había podido reforzar la protección comercial de su mejor dominio, por lo que el comercio inglés tenía ahora mayor problema para entrar en contacto con la Nueva España; se tenían entonces que buscar nuevas formas de hacerlo, aun apoyando su independencia.

Para lograr ese objetivo los comerciantes ingleses y estadounidenses; los liberales europeos, asociados con liberales españoles exiliados, y los patriotas americanos habían encontrado ya a un jefe nato, capaz de ponerse al frente de la expedición que tenían planeada. Quién mejor que un afamado guerrillero consecuente con las ideas libertarias, que podría atraer con su prestigio a los liberales peninsulares y criollos novohispanos a su bando,

[38] *Ibid*., p. 286-287.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

y con el carisma para ser aceptado como dirigente de los insurgentes americanos. Un joven de 26 años, con ímpetu y capacidad física para afrontar las contrariedades de la empresa, un español en el exilio, decepcionado y enemigo acérrimo del absolutismo de Fernando VII; en fin, un militar capaz de vencer a los ejércitos virreinales: Xavier Mina.

Por lo mismo, fueron numerosos los personajes del ambiente inglés que ayudaron de una u otra manera a la realización de la expedición libertaria. Además de Holland y Russell, estaban: Edward Ellice, Daniel Stewart, John Bellingham Inglis, James Inglis, James Brush, la Casa de Gordon y John Murphy, Halet, (¿Thomas?) Isturiz, Fermín de Tastet, mister Kinnel (o Kinel) y Hader.[39] Respecto a Ellice, Antonio José de Irisarri informó al insurgente sudamericano Bernardo O'Higgins que gestionaba en Londres un préstamo de las casas Baring y Ellice: "Este mismo Ellice fue el que dio a Mina, el guerrillero de España, cincuenta mil pesos para que fuese a levantar una gruesa guerrilla en México en favor de los patriotas".[40]

Sin embargo, a pesar del apoyo de los particulares, las relaciones entre Mina y el gobierno inglés se fueron enfriando a causa de malos entendidos entre el navarro y la mayoría conservadora *tory*. Debido a mensajes interceptados de Gordon a lord Castlereagh, se pensó que "el plan de Mina es ir a Jamaica [posesión británica] para dirigirse a Nueva Orleans y desde ahí entablar sus Planes de Revolución, bien sea en aquella Isla o en nuestras posesiones".[41] De igual modo, a causa de las nuevas circunstancias europeas, de refuerzo de la alianza inglesa con España, la ayuda económica escaseó, por lo que Xavier tuvo que adelantar su partida de la isla por peligro de su vida y por no tener ya forma de subsistir en ese lugar.

[39] *Ibid*., p. 298.

[40] Antonio José Irisarri a Bernardo O'Higgins, Londres, Huntley Hotel Leicester Square, 27 de mayo de 1817, en Ricardo Donoso *et al*., *Archivo de don Bernardo O'Higgins*, v. 4, Santiago (Chile), Imprenta Universitaria, 1951, p. 231.

[41] El embajador Fernán Núñez a Pedro Ceballos, Londres, 17 de mayo de 1816, en Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña y*…, p. 297.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Su problema económico quedó plasmado en una carta que escribió en francés a lord Hamilton, el 3 de noviembre de 1815, donde informó que había recibido del señor Holmes 500 libras esterlinas, de parte del gobierno británico, para su manutención y la de tres de sus oficiales, pero que la llegada del coronel Azuara y nuevos oficiales acabó por agotar esos recursos, por lo que, en ausencia del señor Holmes, se veía precisado a hacerle a él una nueva petición.[42]

Al parecer la ayuda proporcionada a través de Holmes era de forma discreta y, al comentarla abiertamente, Mina había cometido un error de confidencialidad que le resultó contraproducente. Por lo mismo, cuatro días después Hamilton le respondió que había recibido orden de no abrir una nueva cuenta de ayuda a extranjeros por parte del gobierno británico, por lo que, lejos de autorizar la continuidad de la ayuda a los oficiales españoles refugiados, le aclaró que en el futuro no habría dicha ayuda, excepto en los casos de necesidad extrema.[43]

Pero la Corona española sabía desde tiempo atrás, como ya se ha visto, de la posible salida de Mina al auxilio de algún reino americano, por lo que se daban avisos a las autoridades de ultramar para que estuvieran al pendiente del posible desembarco de Mina, "el Mozo", en alguna de ellas y que de hacerlo, se le diera muerte inmediata.

De igual forma la Corona hizo todo lo posible por entorpecer la expedición desde su inicio. Así, aunque el gobierno español no logró detener a Xavier, sí pudo obstaculizar y retrasar a varios de los oficiales que estaban comprometidos con el proyecto libertario. El rey francés, Luis XVIII, presionado por Fernando VII,

[42] M. Xavier Mina al subsecretario de Estado lord Hamilton, Prince Walles's Hotel, 3 de noviembre de 1815, FO/72/183, *ibid*., p. 290-291.

[43] H. H. Hamilton al general Mina, 7 de noviembre de 1815, *ibid.*, p. 291. Hasta poco antes de morir fusilado, Xavier admitiría sólo el apoyo de particulares, señalando que no había recibido auxilios directos de ningún gobierno. "Declaración recibida al traidor Mina", Fuerte de San Gregorio, el día 28 de octubre de 1817, *ibid*. p. 297. Esta declaración es parte del juicio que se le efectuó a Xavier al ser capturado en Nueva España, y que la autora citada encontró. El proceso completo se encuentra perdido.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

se vio precisado a apresar a algunos de estos oficiales cuando se disponían a pasar por Burdeos, por lo que el número que al final llegó a reunirse con Mina, fue más corto de lo que se esperaba.[44]

Xavier calculó que serían alrededor de 56 los oficiales que saldrían con él de Inglaterra y fueron poco más de 40: seis de la guerrilla de Mina, dos capitanes de Murat y tres de Porlier, entre otros (véase el cuadro 1).

Era esta una expedición enteramente internacional y, a decir de Onís, la mayor parte de estos oficiales eran ingleses veteranos de la batalla de Waterloo y otros del fallido levantamiento de Porlier en Galicia, aunque también había antiguos capitanes del francés Murat y algunos exguerrilleros de Xavier. Era ya el momento de partir, y antes de hacerlo el navarro se despidió de quien lo apoyó en su periplo inglés: "My lord —escribió en francés a lord Castlereagh—, al verme el señor Hamilton declaró que no podía recibir el apoyo del gobierno británico, pero mis principios no me permiten demandar un perdón a un gobierno [de Fernando VII] que es la perdición de mi patria; la necesidad me obliga a dejar la Inglaterra, pero no quería irme sin asegurar a su excelencia mi gratitud por los beneficios que recibí del gobierno británico; así como de la consideración de que tuve honor".[45]

Por su parte, según Mier, el jefe de la oposición inglesa al despedirse alentó a Mina diciéndole: "... un Congreso, un ejército que lo obedezca, y un ministro en Londres, y está reconocida la Independencia de México y reconocerla Inglaterra es reconocerla la Europa entera...".[46]

Entusiasmado con esa promesa y para confirmar a sus hombres cuál era su intención y no se confundiera con otras que se hacían propagar para desacreditarlo, el navarro les declaró optimista:

[44] J. M. Miquel i Vergés, *Mina, el español frente a España*, México, ediciones Xóchitl, 1945, p. 63.

[45] Xavier Mina al honorable *My lord* Castlereagh, ministro secretario de Estado, Hotel Príncipe de Gales, en Leicester Place de Londres, 29 de abril de 1816, Public Record Office, FO/73/193, en Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña y*..., p. 289 y en Manuel Ortuño Martínez, *Xavier Mina, fronteras de libertad*, México, Porrúa, 2003, p. 116-117.

[46] Guzmán, *La expedición de Javier Mina*..., p. 31.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Cuadro 1
INTEGRANTES DE LA EXPEDICIÓN DE MINA HACIA LA NUEVA ESPAÑA PROVENIENTE DE INGLATERRA, 1816

Nombre	*Rango o encargo*	*Nacionalidad*
Andréis, Domingo	Capitán	Italiano
Arago	Capitán	Francés
Bianchi	Comisario de guerra	Alemán
Brush, James A.	Comandante general	Inglés
Coffin	Primer capitán	Inglés
Dallares	Subteniente	Catalán
Dondé Morales, José (¿Tomás?)	Teniente	–
Durand	–	Alemán
Escaño	Capitán de infantería	Catalán
Erdozain, Pablo[a]	Capitán	Español (navarro)
Gavet	Capitán	Francés
Gómez, Joaquín	–	Español
Goñi, Lázaro[a]	Capitán	Español (navarro)
Gordon	Mayor	Estadounidense
Guiacosa[b]	Coronel	Italiano
Jullier, Juan	Segundo capitán	Francés
Lamberti, José	Despensero	
Lozano	Capitán	–
Martinich, Juan	Capitán	Italiano
Maylefer	Mayor	Suizo
Mauro, [Gerónimo]	Mayor	Italiano
Mier, Servando Teresa de	Vicario general y confesor	Americano
Mina, Xavier	Capitán general	Español (navarro)
Noboa	Coronel	Español
Fernández Martínez Pasamontes, José	Teniente coronel	–
Pavia, José	Comandante de escuadrón	–
Perrier	Capitán	Francés (posiblemente)

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Cuadro 1. *Continuación...*

Nombre	*Rango o encargo*	*Nacionalidad*
Peon	–	–
Prulton, José[c]	Subteniente de caballería y edecán de Mina	Irlandés
Romay	Brigadier	Español
Sala	Ingeniero y capitán	Italiano
Saleña (¿Salinas?)	Teniente	–
Sarda, José	Mayor	Catalán
Stagno, Cironi	Capitán de infantería	Barcelonés
Steward	Intendente general del ejército de México	Estadounidense
Torres, Francisco	–	Español (navarro)
Treviño	Capitán	–
Turnell	–	–
Humendia, Roque[d]	Capitán de caballería y edecán de Mina	–
Yare, Xavier	Comandante de caballería	–
¿?	Capitán	Griego

[a] Amigo personal de Mina.
[b] Con su mujer, dos niños y un chiquillo, así como su hermano, comandante de artillería.
[c] De 18 años.
[d] Habría sido recogido en Irlanda.

FUENTE: Reconstruido con base en Manuel Fernández de Velasco, *Relaciones España-Estados Unidos y mutilaciones territoriales en Latinoamérica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1982, p. 146; Guadalupe Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña y la Independencia de México, 1808-1821*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991, p. 297; José Refugio Guzmán, "La correspondencia de don Luis de Onís sobre la expedición de Javier Mina", *Boletín del Archivo General de la Nación*, 2a. serie, t. IX, n. 3-4, p. 520; Miquel i Vergés, *Mina, el español frente a España*, México, ediciones Xóchitl, 1945, p. 65.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

"Cuando hayamos liberado México nuestra tarea no habrá terminado, porque entonces debemos de hacer el mismo servicio a España."[47]

Finalmente salió la expedición libertaria de Liverpool el 15 de mayo de 1816.[48]

Estados Unidos y el Caribe

Intereses estadounidenses en la Nueva España

Para los Estados Unidos, la América hispana constituía un enorme abastecimiento de materia prima, que estaba a la mano, y un gran mercado para vender los productos de su naciente y pujante industria. Este interés, similar al de Inglaterra, provocó una

[47] Reuben Marmaduke Potter, "Mina and his Three Hundred", *Journal of the Military Service Institution*, Nueva York, v. 3, n. 9, 1882, p. 44. Recuperado de https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=njp.32101049986084;view=1up;seq=9 (consultado en octubre de 2017). En agosto de 1883, el presidente Porfirio Díaz recibió una copia de esta publicación, por parte del general Winfield S. Hancock, gobernador de la Isla de N. Y. H., lo que agradeció y quedó registrado en el número siguiente de dicha revista. Referencia cortesía de Lorena Pilloni. Véase la nota firmada por Díaz en el *Journal of the Military Service*, v. 4, marzo-diciembre de 1883, p. 437, recuperado de https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=njp.32101049985748;view=1up;seq=451 (consultado en octubre de 2017).

[48] Así se lo señala Mina a Holland, Cork, 19 de mayo de 1816, citado por Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña*…, p. 298. Mier proporciona el mismo dato en una carta. Véase Mier a "Frasquito", Norfolk, Virginia, Estados Unidos, 1 al 13 de julio de 1816, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos*…, t. VI, p. 902. Según Bustamante, Xavier dejó el puerto a las 3 de la tarde, a decir de la tradición que quedó registrada en el *Walls de Mina*, de cuya letra sólo cita: "Cuando Mina se embarcó / serían las tres de la tarde...", Carlos María de Bustamante, *Cuadro histórico de la revolución mexicana, comenzada en 15 de septiembre de 1810 por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla, cura del pueblo de los Dolores, en el obispado de Michoacán*, t. IV, facsímil del publicado en 1844, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 335. Camposanto informó a Murillo que Mina se había embarcado el 11 de mayo, desde el puerto de Bristol "con el plan de pasar a Jamaica y de ahí a Nueva Orleans y después a nuestras posesiones…", Ministro de guerra Camposanto a Murillo, Madrid, 1 de junio de 1816, Biblioteca Digital de la Real Academia de Historia, [sig. 9/7653. leg. 10, a), f. 75], disponible como recurso electrónico en http://bibliotecadigital.rah.es/dgbrah/es/consulta/resultados_ocr.cmd (consultado en noviembre de 2016).

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

rivalidad entre las dos naciones por dominar la región y crecer económicamente con base en ella. Al mismo tiempo, en el país del norte se había fomentado una ideología expansionista a partir de finales del siglo XVIII y principios del XIX. "Aunque la expresión Destino Manifiesto se acuñó más tarde, a partir de 1812 el expansionismo angloamericano definió sus objetivos, al fin cristalizados en el axioma de geografía teológica o de teología geográfica."[49]

Convencido de ser el país escogido por Dios para procurar la "libertad", el gobierno estadounidense pensaba que tenía la facultad de intervenir en cualquier lugar de América en nombre de la regeneración moral y política del mundo, y por supuesto el derecho de obtener más territorio, que para inicios del siglo XIX abarcaba además de las 13 colonias iniciales: Kentucky, Wisconsin, Michigan y otras tierras del noroeste inmediato a ellas obtenidas en 1787, aparte de Tennessee, que se unió en 1796; todo lo cual no satisfacía aún sus aspiraciones. Por eso adquirieron de Francia la enorme región de Luisiana en 1803; se adueñaron igualmente de la Florida del Oeste, al quitársela a España en 1810; en 1817 se apoderarían de Mississippi; de Alabama, dos años después, y posteriormente de la península de Florida, adquirida de España en 1819.

El gobierno y particulares estadounidenses pensaban que la América entera constituía su espacio natural, el lugar estratégico para defenderse, comerciar y competir contra las naciones europeas. Entonces, la libertad del resto de los pueblos americanos no les interesaba (ideológicamente hablando), pero sí les era importante en cuanto a que las nuevas naciones podrían pasar a su dependencia. Su país podría crecer en cuanto se sujetara a los pueblos de la América hispana.

Desde la temprana fecha de 1785, los estadounidenses se preocupaban por el destino que tendrían las naciones del Sur si lograran su independencia. Thomas Jefferson comentó entonces: "Mi temor es que son demasiado débiles para sostenerse independientes hasta que nuestra población pueda desarrollarse suficientemente y adueñarse de ellas una a una". Dos años después,

[49] José Fuentes Mares, *Génesis del expansionismo norteamericano*, México, El Colegio de México, 1984, p. 50.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

aún más preocupado, advierte que la independencia de esos pueblos era inevitable, "pero es necesario posponerla hasta que los Estados Unidos puedan beneficiarse con ella y no Inglaterra".[50]

Al final de la guerra que sufrieron con la Gran Bretaña, resurgieron los afanes expansionistas de los Estados Unidos. Los soldados, ahora sin empleo, no pudieron conformarse ni adaptarse a regresar a la vida civil, por lo que pensaron seguir la aventura en el extranjero, donde podrían obtener dinero, la gloria o una muerte heroica. Por otra parte, los comerciantes estaban también impacientes por extender sus ventas a nuevos mercados y veían en el resto de naciones americanas el lugar donde podrían aumentar sus ganancias.

Sobre todo tenían interés en la Nueva España que, además de su cercanía natural, era el dominio español más rico, del cual se podía obtener mayor provecho material, comercial y territorial; el que a partir de 1810 se debatía en una revolución de independencia, por lo que los comerciantes les vendían armamento; y los soldados, sus servicios militares. Sin mencionar las ventajas que se obtendrían de lograrse su libertad.

De hecho, Jefferson comentó a su amigo James Monroe en 1801 que por lo pronto los Estados Unidos se conformaban con sus fronteras, pero en un futuro las ensancharían y su país "abarcaría todo el norte y tal vez todo el sur del continente", y más ufano, en 1807, tras una negativa española a ceder mayor territorio, Jefferson se jactó de que bastaría un mes "para tomar posesión de la ciudad de México".[51]

Es por ello que el ministro español en la nación del norte, Luis de Onís, advertía ya al virrey novohispano, en 1812, que el gobierno estadounidense "se ha propuesto nada menos que fijar sus límites en la embocadura del río Norte o Bravo, siguiendo su curso hasta el grado 31, y desde allí tirando una línea hasta el Mar Pacífico, tomando por consiguiente las provincias de Tejas,

[50] Agustín Cué Canovas, *Historia social y económica de México, 1521-1854*, México, Trillas, p. 197-198.

[51] "Jefferson's Papers", 1o., v. 12, n. 130, en Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña y*..., p. 313.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Nuevo México, Nueva Santander, Coahuila, y parte de la provincia de Nueva Vizcaya y Sonora".[52]

No obstante, la política hacia España era más bien cautelosa. El gobierno estadounidense tenía entre manos la compra de territorios hispanos en América, como La Florida y, por lo mismo, disimuló y proclamó su neutralidad y el respeto a los derechos españoles sobre los movimientos emancipadores, pero en realidad jugaba un doble papel, ya que por otro lado permitió a sus particulares apoyar a los insurgentes, en cuanto a la venta de armas y la concesión de créditos para la lucha. De hecho, ya en diversas ocasiones Onís había reclamado al gobierno angloamericano el comportamiento de algunos de sus ciudadanos, por estar en íntima relación con los rebeldes.

Previos acercamientos insurgentes en los Estados Unidos

Por otro lado, durante su revolución emancipadora, los insurgentes novohispanos esperaron demasiado de su vecino del norte, pues pensaban ingenuamente que les ayudaría en su liberación sin otro interés que su hermandad y buena fe. Al tiempo que los estadounidenses también los engañaban, asegurándoles que sólo faltaba un representante del Congreso insurgente en Washington para que se declarara la guerra a España.

Esperanzados en tal creencia, los revolucionarios se preocuparon por enviar continuamente a sus encargados diplomáticos ante las autoridades del norte. Así, Miguel Hidalgo y Costilla envió desde Guadalajara al guatemalteco Pascasio Ortiz de Letona, como su agente, con el fin de obtener ayuda del gobierno de los Estados Unidos para sostener la lucha. Partió este insurgente con una importante cantidad de oro para cumplir su misión; sin embargo, nunca salió de la Nueva España, pues, siendo sospechoso

[52] Onís a Venegas, 1812, en José Refugio Guzmán, "Francisco Javier Mina en la Isla de Galveston y Soto la Marina", *Boletín del Archivo General de la Nación*, 2a. serie, tomo VII, n. 4, 1966, p. 897.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

para los realistas, se le arrestó en la población de Molongo y se le envió a la ciudad de México. En el camino se suicidó.[53]

Posteriormente, comisionado por Ignacio Allende, se dirigió a Washington el licenciado Ignacio Aldama, acompañado de fray Juan de Salazar. Éstos tampoco pudieron cumplir con su cometido: Aldama fue hecho prisionero, enviado a Monclova para recibir un rápido juicio y ser fusilado; Salazar fue capturado en Béjar y fusilado también en Monclova.[54]

Bernardo Gutiérrez de Lara sería el primer enviado revolucionario en ponerse en contacto con el gobierno estadounidense. Este comisionado de Allende fue recibido en Washington por el secretario de Estado James Monroe; pero, a decir del ministro español Onís, Monroe le ofreció 27 000 hombres y gran cantidad de armas siempre y cuando se estableciera una Constitución idéntica a la de los Estados Unidos, porque sólo así la nueva nación podría ser admitida en la república del norte, formando "una potencia la más formidable del mundo". Ante tan graves pretensiones, Gutiérrez de Lara se levantó de su silla y salió enfadado del despacho de Monroe.[55]

No obstante, la esperanza en los Estados Unidos siguió latente entre los insurrectos e incluso Hidalgo, Allende y el resto de los primeros jefes, ya en franca derrota, decidieron huir hacia aquel país a principios de 1811, para salvar sus vidas y su movimiento, pero fueron aprehendidos en Coahuila mediante una traición y fusilados el mismo año en Chihuahua.

Ignacio Rayón hizo otro tanto y mandó en primera instancia a un representante plenipotenciario de incógnito, que podría tratarse del coronel Francisco Antonio de Peredo, quien viajó a los Estados Unidos en abril de 1813, acompañado del padre Manuel Gutiérrez. Juntos salieron de Misantla y arribaron a Boston en donde Gutiérrez enfermó, por lo que sólo Peredo llegó a Filadelfia. Desde allá escribió una carta a Mariano Matamoros, en

[53] Robert J. Ward, "Los Estados Unidos y sus intereses en las colonias españolas (la Nueva España)", *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, v. IV, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1972, p. 89.

[54] *Idem*.

[55] *Ibid.*, p. 90.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

julio de ese año, para pedir que le enviasen más oro y recomendar que se sostuviera un puerto donde pudieran desembarcar todos los auxilios. Al año siguiente regresó, efectivamente, con un buque de fusilería y ancló en Nautla. Poco después, según afirmó el virrey Félix María Calleja, Peredo fue muerto en Zacatlán, el 25 de septiembre de 1814.[56]

José María Morelos, por su parte, mandó a un ministro plenipotenciario como representante del Congreso Mexicano: José Manuel de Herrera, quien tenía la misión de obtener el apoyo angloamericano para continuar la guerra y el reconocimiento de la "República Mexicana", como nación independiente, por parte del gobierno de los Estados Unidos.

Empero, contrario a lo que podría pensarse, tales ideas y conceptos no surgieron del padre Morelos, sino que habían sido sugeridos desde el exterior. El patriota cubano José Álvarez de Toledo, quien residía en los Estados Unidos, al enterarse de la instalación del Congreso Americano en Nueva España, logró ponerse en contacto con dicha institución para ofrecerse como su agente diplomático. Entre febrero y marzo de 1815 mandó cartas desde Nueva Orleans al gobierno insurgente para señalarle la importancia de ciertas medidas que debía de llevar a cabo el Congreso para ser creíble y tener un alcance efectivo con Washington. De tal forma, Toledo instruyó a Morelos y a los legisladores de "la necesidad de nombrar representantes y agentes, así como a un embajador plenipotenciario ante los Estados Unidos; [informar de] los planes militares, sueldos, ordenanzas, marina de corso, finanzas, compra de armamento, envío de voluntarios, en fin, trataban de una serie de medidas que habían de tomarse para apuntalar, desde el exterior, la lucha libertaria en la Nueva España".[57]

Asimismo, Toledo fue quien aportaría el nombre a las instituciones insurgentes novohispanas; al Congreso lo nombró "Supremo Gobierno Mexicano" y llamó a Morelos Presidente de los Estados Unidos de México". Precisamente, será él quien

[56] *Ibid.*, p. 90-91.

[57] Guadalupe Jiménez Codinach y María Teresa Franco (introducción, notas y apéndices), *Pliegos de la diplomacia insurgente (Manuscrito Somex)*, México, Senado de la República, 1987, p. XLVI.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

bautizará al virreinato de la Nueva España como "Estados Unidos de México".[58]

En respuesta a tales recomendaciones recibidas en mayo, el Supremo Gobierno Mexicano, siguiendo los lineamientos de Toledo y orillado por vivir uno de sus momentos más amargos, le escribió una misiva al cubano desde Puruarán, Michoacán, en julio de 1815, mediante la cual le otorgaba la ciudadanía mexicana.[59] Por tales sugerencias fue que se envió a Herrera con 22 000 pesos a los Estados Unidos, y el 3 de julio el Supremo Congreso Mexicano decretó la bandera y el escudo de armas de la "América Mexicana".[60]

Herrera salió de Puruarán el 14 julio de 1815, acompañado de Cornelio Ortiz de Zárate como secretario, además del joven Juan Nepomuceno Almonte, hijo de Morelos, Melchor Musquiz y otros 23 oficiales.[61]

Sin embargo, el ministro nunca llegó a Washington por falta de dinero y de astucia, por lo que, sin ir más allá de Nueva Orleans,

[58] Guadalupe Jiménez Codinach, "La insurgencia de los nombres", *Historia y Grafía*, México, Universidad Iberoamericana, n. 7, 1996, p. 193. "Yo añadiría —continúa la autora— que posiblemente este nombre (Estados Unidos Mexicanos) no lo inventó Toledo, sino que pudo haberlo utilizado de acuerdo con su eminencia gris, William Shaler, agente secreto de James Monroe", con quien Toledo estaba en complicidad, *idem*. "Ni a Morelos ni a los legisladores de Apatzingán —comentó Lemoine— se les había ocurrido bautizar a la Nueva España que se proponían independizar, con el afortunado nombre que él le asignó: *República Mexicana*." Ernesto Lemoine, *Morelos y la revolución de 1810*, México, Gobierno del Estado de Michoacán, 1984, p. 305 (cursivas del autor). Así, todo parece señalar que el nombre de nuestro país fue sugerido desde el exterior.

[59] Supremo Congreso Mexicano a Álvarez de Toledo, julio de 1815, doc. n. 19 (I) en Jiménez Codinach y María Teresa Franco (introducción, notas y apéndices), *Pliegos de la diplomacia*…, p. 441; y Jiménez Codinach, "La insurgencia de…", p. 193.

[60] "Escudo de Armas" y "Bandera de la América Mexicana", 3 de julio de 1815, doc. n. 23 (II), en Jiménez Codinach y María Teresa Franco (introducción, notas y apéndices), *Pliegos de la diplomacia*…, p. 479.

[61] Carlos Bosch García, *México frente al mar. El conflicto histórico entre la novedad marinera y la tradición terrestre*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1981, p. 226. Almonte, de 13 años, fue enviado a los Estados Unidos por Morelos para instruirse y salvarle la vida. Con el tiempo Almonte regresaría al México independiente para ser uno de los principales patrocinadores del Imperio de Maximiliano.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

adonde arribó el 1 de noviembre, no pudo hacer mucho por la causa revolucionaria, con la excepción de mandar imprimir y difundir en francés e inglés los importantísimos documentos: *Manifiesto de Puruarán, redactado por el Congreso Mexicano para todas las Naciones* y la propia Constitución patriota.[62] Envió también contadas armas, además de que mantuvo relaciones con algunos corsarios que le engatusaron con proyectos de piratería.

Cuando la carrera militar de Morelos estaba ya en completo declive y ante la ineficacia de Herrera, el mismo Toledo decidió ofrecerse como agente diplomático del gobierno de México en los Estados Unidos. Este cubano, quien vivía en esa nación del norte desde 1811, se estableció también en Nueva Orleans (donde aún se encontraba cuando Mina llegó) para ubicar ahí su base de operaciones.[63] Pero ya no hubo tiempo, Morelos fue finalmente capturado y fusilado poco después, en diciembre de 1815, y el Congreso fue disuelto por Manuel Mier y Terán.

[62] Lemoine, *Morelos y la revolución*..., p 308. Fue tan preocupante para el gobierno realista tal publicación que se vio obligado a escribir y difundir a nivel internacional el *Manifiesto que el Gobierno Superior de Nueva España, constituido por su legítimo Soberano el Señor Don Fernando VII y representado por el Virrey D. Félix María Calleja, hace a todas las Naciones contra las falsedades, calumnias y errores que han padecido los rebeldes de México en un papel intitulado: "El Supremo Congreso Mexicano a todas las Naciones", escrito en Puruarán a 28 de junio de 1815*, *idem*.

[63] José Luis Bonifacio Manuel de los Dolores Álvarez de Toledo y Dubois, nació en La Habana el 14 de mayo de 1779. En España se inscribió en la Escuela naval de Cádiz, donde llegó a ser teniente de navío de la Real Armada. Perteneció a la *Sociedad de Caballeros Racionales* n. 3. Jiménez Codinach y María Teresa Franco (introducción, notas y apéndices), *Pliegos de la diplomacia*…, p. XXXV. Fue también Diputado suplente por Puerto Rico a las Cortes Generales de España, de cuyas sesiones desapareció para dirigirse a los Estados Unidos. En ese país conoció a Bernardo Gutiérrez de Lara, enviado de Hidalgo, y se convirtió en su representante. En Filadelfia constituyó la Junta Revolucionaria Mexicana que participó en la frustrada expedición para tomar Texas. Posteriormente ofreció a Morelos la iniciativa de un plan de ayuda y de ataque a la frontera norte de México. No obstante, se había presentado a Onís desde 1812 para solicitar el perdón real, convirtiéndose en agente español infiltrado entre los insurgentes. José L. Franco, *Documentos para la historia de México en el Archivo Nacional de Cuba*, La Habana, Archivo Nacional de Cuba, 1961, p. LXI, y Lemoine, *Morelos y la revolución*…, p. 300.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Llega Mina a Norfolk, Virginia

Para la expedición de Xavier, el viaje de Inglaterra a los Estados Unidos estuvo lejos de ser placentero. A pesar de llevar buena proporción de alimentos: galletas, papas, vino de madera, cerveza embotellada, carneros, gallinas, patos, puercos, café y azúcar, éstos resultaron insuficientes debido a lo lento del viaje, por lo que la fragata hubo de detenerse el 30 de junio en la Isla del Cuervo, en Las Azores, para proveerse de pescado, leche, pan, té y huevo.[64]

Lo más grave fue que durante la travesía hubo un altercado entre Mina y algunos de sus oficiales, el cual tendría serias consecuencias.

> Pavia, sin hablar —narraría Mier, testigo de lo sucedido— estaba en un rincón y los dos oficiales de Porlier: Humendia y Escaño (a quienes Mina había vestido y mantenido desde que llegaron desnudos y pereciendo a Londres) conversaban muy alto en la cámara. El general los exhortó desde su cama al silencio, por tres veces no quisieron obedecer. El despensero les hizo presente que le era preciso recoger la vela porque estaban bajo la cámara 200 barriles de pólvora, y le respondieron que no obedecían los caprichos de un déspota. Oído lo cual, Mina mandó llevar la luz, y entonces Pavia se levantó diciendo que nunca olvidaría una acción tan indigna e indecente con oficiales, etcétera.[65]

Al siguiente día Mina reunió a todos sus hombres y les pidió que cada uno decidiera si lo iban a reconocer como su general, aclarando que quien lo deseara podría separarse de la expedición, y que incluso él mismo arreglaría que lo regresaran a Liverpool. Todos aceptaron obedecerle a excepción de Pavia, quien lo volvió a llamar "déspota", e indicó que desembarcaría hasta Nueva York. Por su parte, Humendia, Méndez, Pasamontes y Escaño decidieron tomar la misma posición que su compañero, al tiempo que se quejaron de haber recibido sólo el cargo de capitanes, cuando

[64] Mier a "Frasquito", Norfolk, 1 al 13 de julio, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos*…, t. VI, p. 905.

[65] *Ibid*., p. 903.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

decían ser tenientes coroneles. Así las cosas, cuando la embarcación tocó Irlanda los cinco inconformes se negaron a ser desembarcados, argumentando que estaban bajo la protección de la bandera británica y que no bajarían hasta llegar a los Estados Unidos, aunque tuvieran que pagar su pasaje.

Por lo mismo, mientras transcurrió la travesía, estos sujetos se dedicaron a incitar al resto de los expedicionarios a no trabajar ni obedecer las órdenes de Mina, arguyendo que el navarro no era general y calificándolo —recuerda Mier— de ser nada más un guerrillero, "un salteador de caminos, un tunante, un pícaro, y a ese tono iba todo". No obstante, con quien más se ensañaban era con Mier, pues cuando osaba abrir la boca los inconformes le gritaban: "ya cállate so ignorante, pillastrón, ladrón y otra serie de denuestos groserísimos...", se quejaría éste. En cuanto a Dios decían "cagarse en él, negar que existía, llamar a la Virgen puta con Gabriel, [esas] eran las menores blasfemias de los cuatro susodichos".

Xavier intentó poner calma en aquellos hombres y persuadirlos de la existencia de Dios, diría el clérigo; Humendia respondió que el navarro era un ignorante. Ante ello, Mina lo desafió, tomó dos sables y le arrojó uno al italiano para que se batiese con él. Humendia se abstuvo y se alejó del lugar, al tiempo que Lázaro Goñi, amigo de Xavier, le desafiaba también. Por ello, cuando llegaron a tierra Mina llamaría aparte a Humendia diciéndole: "V. irá conmigo a tierra, porque es preciso que se bata conmigo. El otro no admitió aunque el general le trató de 'collón y hombre sin honor'".

Este altercado podría parecer intrascendente, pero no fue así, ya que una vez en territorio estadounidense cuatro de los indisciplinados se presentarían ante las autoridades españolas y darían toda la información que tenían acerca de la expedición. Por su parte, Pavia se arrepintió de su comportamiento y pidió disculpas a Xavier.[66]

[66] *Idem*. El navarro consentiría que el apenado Pavia se quedase en Nueva York, pues el italiano resolvió esperar la llegada de su mujer, quejándose de estar ya viejo para seguir en la empresa. Xavier le encargó que aguardara también a su hermano Martín José, quien debía arribar a ese lugar junto con algunos oficiales. Los otros cuatro sujetos habrían desembarcado en Baltimore y se presentaron ante Onís.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Todo se había superado. Finalmente Xavier Mina y sus compañeros llegaron a Norfolk, Virginia, en los Estados Unidos, el 1 de julio de 1816, el día de su cumpleaños 27.[67] El capitán Coffin, al mando de la *Caledonia*, presentó sus cartas de Liverpool en la aduana, pero declaró mercancías secas de tránsito, a la orden del sobrecargo Stewart e indicó que seguiría la ruta hacia Nueva York.

La carga de la fragata valía $100 000, según cálculos realistas, y se componía de: "126 cajas presumiblemente de fusiles y sables; cuatro tercios de vestuarios, siete huacales, un bocoy [barrica] y un baúl de sillas de montar, frenos etc.; 16 cask plomo que serán barriles o toneles de cartuchos y armas cortas, dos sacos de munición, nueve tercios de papel, y 40 medios barriles de pólvora... pero ni es todo el cargamento".[68]

Mina apenas desembarcó, buscó al ministro plenipotenciario del gobierno insurgente, Herrera, pues tenía la intención de entrar en comunicación con el Congreso Mexicano. Así mismo, comenzó a reclutar a militares para que formaran parte de la expedición libertadora de la Nueva España. Otra de sus primeras acciones fue enviar la embarcación *Americana* a Boquilla de Piedras, puerto en poder insurgente en Veracruz, con el encargo de llevar algunas cartas al Congreso. En ellas daba informe del material de guerra que traía y del número de hombres que ponía a su servicio. Indicaba también que su desembarco en tierras novohispanas se efectuaría en septiembre o a principios de octubre de ese 1816.[69]

Preguntó entonces por los hombres que le habían prometido ayuda financiera una vez que se encontrara en América y, en efecto, para cuando la expedición arribó ya varios contactos le habían preparado el camino. Pedro Gual, agente de Cartagena en los Estados Unidos, conocía los planes de Mina aún antes de la llegada de éste —por medio de Manuel Palacio Fajardo, agente de Nueva Granada en Francia, quien le pidió que intercediera por el navarro en estas tierras—, por lo que se había puesto en

[67] *Ibid*., p. 906. También lo asienta así Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña*..., p. 319.

[68] Informador anónimo, citado por Franco, *Documentos para la historia*..., p. 49.

[69] Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña*..., p. 316.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

contacto con Álvarez de Toledo desde el 8 de febrero de 1816, dándole la buena nueva de que una expedición vendría desde Londres para independizar la Nueva España.[70] Gual comenzó a adquirir empréstitos para la expedición asegurando que estos serían cubiertos por el gobierno mexicano insurgente, lo que acaparó la atención de varios inversionistas, quienes se prestaron a colaborar.

En busca de apoyo: Baltimore, Filadelfia, Washington, Nueva York

Cuando Mina preguntó por José Manuel de Herrera, Pedro Gual, desde Filadelfia, le indicó que le había perdido el contacto, pero que seguramente se encontraría en Washington o Baltimore. Xavier, habiendo mandando a Stewart hacia Washington, decidió dirigirse a Baltimore donde lo alcanzaría Gual, pero después de desembarcar en ese puerto, el 3 de julio, se enteró de que Herrera tampoco se encontraba ahí. "Mi principal objeto para arribar a este puerto —informó Mina— fue creer que estaba aquí el Sr. Herrera, Plenipotenciario de esa República..."[71]

Mier, decepcionado, agregó: "Cuál fue nuestra sorpresa al saber que después de tantos meses [el ministro aún] permanecía en Nueva Orleans."[72] El no haber encontrado a Herrera ocasionó que se retrasaran los tiempos de la expedición, ya que, debido a la falta de un aval del Congreso Mexicano, los particulares estadounidenses se negaban a llegar a un acuerdo y desembolsar sus préstamos. "Esta lejanía de Herrera —indica Mier— aunque le escribiéramos, no nos permite aguardar su contestación, porque por mar ni en un mes llegan las cartas, por la posta se necesitan 21 días."[73]

[70] Gual a Toledo, *ibid*., p. 314.

[71] Mina a Pavón o Almanza, Baltimore, 9 de septiembre de 1816, AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 937, f. 222.

[72] Mier a P. y A., Baltimore, 15 de septiembre de 1816, AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 937. f. 230.

[73] Mier a "Frasquito", Norfolk, del 1 al 13 de julio de 1816, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos*…, t. VI, p. 906.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Pero el no localizar al plenipotenciario insurgente fue lo menos delicado para Mina, ya que fue entonces que, gracias a las gacetas de Nueva Orleans, se confirmó la muerte de Morelos y la desintegración del Congreso. Aunque se hablaba de un nuevo gobierno, también se supo que los patriotas estaban en franca decadencia, aunque seguían existiendo guerrillas en el centro novohispano, y que en la costa el patriota Guadalupe Victoria se había posesionado del puerto de Boquilla de Piedras. "Con cuánto dolor —escribirá Mina después— he sabido al fin la violenta disolución del Congreso, la anarquía y tantos males que alejan el orden, y por consiguiente el fin de los procedimientos." En consecuencia trató de ocultar en lo posible esa información y planeó dirigir su expedición a Boquilla para reunirse con Victoria.[74]

A pesar de las malas nuevas, Xavier logró todavía comprar, gracias al apoyo de Gual, un bergantín de guerra, algunas armas y uniformes. Pero necesitaba créditos, por lo que procedió, después del 13 de julio, a visitar otras ciudades estadounidenses para adquirirlos.[75] En Washington se malogró una reunión que tenía pactada con William Thornton el 24 de julio. Ante esa contrariedad pasó junto con Mier a Filadelfia el 27 de julio y de ahí a Nueva York, en donde varios americanos y europeos se ofrecieron a acompañarlo en calidad de oficiales.[76]

[74] Mina a Pavón o Almanza, Baltimore, 9 de septiembre de 1816, AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 937, f. 222. Un comentario similar aparece en Mier a "Frasquito", Norfolk, del 1 al 13 de julio de 1816, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos*…, t. VI, p. 908. Xavier trató de disimular esta información para no entorpecer sus preparativos, pues en el Congreso estaban basados los préstamos, la legalidad, los motivos y las esperanzas de triunfo de la expedición; era pues, la que le daba el porqué y el sustento.

[75] Mier así lo menciona a "Frasquito" el 13 de julio, cuando comenta: "la semana que entra creo que quedará todo arreglado y el general y yo pasaremos de paseo a Filadelfia y Nueva York, donde están las bellezas mejores que las de Londres, dicen, por su pie más pequeño, cuerpo y andar más gracioso y elegante, ya sé que aquí no faltan finas de color aunque en general más descoloridas". Hernández y Dávalos, *Colección de documentos*…, t. VI, p. 909.

[76] Robinson, William Davis, *Memorias de la revolución mexicana. Incluyen el relato de la expedición del general Xavier Mina*, estudio introductorio, edición, traducción y notas de Virginia Guedea, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Fideicomiso Teixidor, 2003, p. 79.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En Nueva York se reunieron con el general Winfield Scott, quien cumplió su palabra y los puso en contacto con gente interesada en la empresa y promovió ésta entre los oficiales estadounidenses. "Debo mucho al general Scott —escribió Xavier a Holland—, que sosteniendo mi opinión, ha facilitado de esa manera mis preparativos; y mi reconocimiento a tales servicios se extiende en gran parte a V. My lord, que me hizo conocer a aquel caballero."[77]

Después viajaron a Baltimore para continuar con los preparativos. Ahí recibieron una segunda embarcación venida de Europa, donde se presume que venían el hermano de Xavier y otros hombres que habían quedado rezagados en Burdeos.

Desde este puerto el padre Mier, sin pensar en los inconvenientes, escribió cartas a varios de sus conocidos en Nueva España, en las cuales hablaba abiertamente de sus planes y de los pasos que habían realizado durante sus días en los Estados Unidos. Así, escribió a "Frasquito" (Francisco Fagoaga) del 1 al 13 de julio, dando santo y seña de su acontecer en América. Al final del documento, existe una posdata de Mina en que reconoce: "El doctor es tan largo en sus cartas que me parece escusado escribirle a V. aparte. En breve podremos darle a V. detalles sobre mi salida que espero se verifique antes de que V. reciba esta. Soy de V. invariable amigo. X. Mina". El sacerdote se despide delatándose, al recomendar que si quisiera responderle lo hiciera a Nueva York dirigiéndose al "General Scott to delivered to Dr. Mier".[78]

Por la falta de discreción, llegó hasta los periódicos la noticia de la expedición y el 17 de julio apareció una nota en el diario *American* de Baltimore, donde se informaba del arribo de Mina, y el semanario de Filadelfia, *Aurora*, publicó sobre el auxilio que necesitaba la revolución del sur en los números del 30 de julio y 6 de agosto de ese 1816.

Pero todavía habría más preocupaciones para Xavier, ya que varios de sus hombres desertaron entonces, entre ellos Jerónimo

[77] Mina a Holland, 19 de septiembre de 1816, en Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña*…, p. 298.

[78] Mier a "Frasquito", Norfolk, del 1 al 13 de julio de 1816, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos*…, t. VI, p. 902-910. Jiménez Codinach identifica a "Frasquito" con Francisco Fagoaga.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Stagni, quien se presentó ante el cónsul de España en Baltimore, y le pidió a Onís que intercediera ante el rey para obtener el indulto. Se declaraba desengañado ya que: "Mina era un joven atolondrado, altanero e incapaz de desempeñar el plan vasto que se había propuesto y que de resultas de esto se habían suscitado disputas entre sí, ocasionando que se separasen la mayor parte de ellos".[79]

De igual forma, el despensero de la *Caledonia*, José Lamberti, declaró a las autoridades españolas que tenían la intención de reclutar a 150 hombres para la expedición, pero que una vez llegados a tierras americanas la mayoría de los viajeros había desertado, aunque "... como ofrecen veinte pesos al mes a cada marinero y otras veinte de gratificación por una vez, parece que se han presentado ya algunos tripulantes de nuevo".[80]

Por todo ello, el ministro hispano se quejaba del comportamiento de los particulares estadounidenses y la poca atención que ponía a sus protestas el gobierno de ese país, e incluso se dio cuenta de que en todos los periódicos y aun en la *Gaceta Oficial* se hacían propagandísticos elogios a los insurgentes y a las personas que los auxiliaban. Pero faltaban pruebas contundentes para que el gobierno de los Estados Unidos quisiera inmiscuirse en investigaciones; "además —indicaría Webb— no era muy posible descubrir a Mina en su operaciones, pues todas sus medidas se llevaban a efecto de noche y en el modo más sigiloso".[81]

Sin embargo, para agosto se presentaron nuevos desertores: José Fernández Martínez Pasamontes y Tomás Morales Dondé firmaron ante Onís un documento que éste envió a Cevallos. En él aseguraban que Mina intentaba "hacer la guerra tanto a los patriotas como a los realistas, que en la palabra quiere decir que se arma pirata...", que los Estados Unidos parecían cómplices, pues, a pesar de su advertencia pública, ésta "... no causó la

[79] Onís a Calleja, Filadelfia, 14 de julio de 1816, en Guzmán, "La correspondencia de don Luis de Onís...", p. 517.

[80] Onís a Calleja, Filadelfia, 23 de julio de 1816, *ibid*., p. 520.

[81] *Informe de J. M. Webb*, México, 30 de abril de 1819, Archivo General de Indias, *Estado*, 33, n. 21, y en James A. Brush, J. M. Webb, John Bradburn y Andrés Terrés y Masaguer, *Diarios. Expedición de Mina, México (1817)*, edición de Manuel Ortuño Martínez, Madrid, Trama Editorial, 2011, p. 148.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

menor novedad en los espíritus de los habitantes de este país ni a su gobierno, pues el reclutamiento sigue y en Baltimore se reúnen un crecido número de extranjeros a las órdenes del dicho Mina".[82]

Aquéllos habían hecho también una delación importante cuando avisaron que las intenciones del navarro eran: "... de ir a hacer el desembarque a Boquilla de Piedra, reino de México, que se hará la guerra por mar y por tierra a todos los que tengan dinero y enseguida la retirada a Europa". Recibida esta información en la Nueva España, el virrey ordenó que se desalojara a los insurgentes de aquel puerto y que se fortaleciera su defensa.[83]

Por ese tiempo se había formado en Baltimore un grupo que tenía la misión de procurar la "ayuda" a los insurgentes de Nueva España. A esta asociación pertenecían Duncan, Breton, Morgan, Livingston, Lafitte, entre otros personajes que la financiaban. Sin embargo, el auxilio no era tal, y Álvarez de Toledo indicaría en su diario que más que apoyar la emancipación, era una ayuda a la invasión del territorio vecino y que su interés era más por obtener jugosas ganancias que por perseguir los ideales independentistas.[84]

Dicha agrupación se entrevistó con Mina y aseguraron auxiliarlo en lo económico, siempre y cuando atacara Panzacola, en Florida. Mina se dio cuenta de las intenciones lucrativas del grupo, que eran las de adueñarse de la ruta comercial de La Habana, y los rechazó en forma contundente. De hecho, sólo Abrer Lauson Duncan otorgó cierto apoyo a la empresa de Xavier, pero por medio de Dennis A. Smith, director del Banco Nacional, quien posteriormente aportaría y arriesgaría la mayor cantidad de dinero con Mina y sus hombres.

Al mismo tiempo, las intrigas parecían no terminar y por esos días se le acercó al navarro el llamado "padre Sedella", otro agente español que dirigía una red de espionaje contrainsurgente. Este

[82] Onís a Cevallos, Filadelfia, 31 de agosto de 1816, en Fernández de Velasco, *Relaciones España-Estados Unidos*..., p. 150-152.

[83] *Idem*.

[84] "Manuscrito Somex", citado por Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña*..., p. 313.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

padre, evadiendo a Mier en lo posible, intentó desmoralizar a Mina y al no conseguirlo procuró ganarlo para la causa realista, pero fue rechazado también.[85]

Contacto insurgente Victoria y Bolívar; conspiración de Toledo

En esos días José Álvarez de Toledo entró en escena para maniobrar contra los planes de Mina, pues aunque se hacía pasar por insurgente, había abandonado hacía varios años su trayectoria americana para unirse a los realistas. Así, tomado por aliado, Toledo recomendó a Mina que buscara el apoyo para su expedición en la misma Nueva España; le aseguró que en Veracruz los comerciantes José Mariano Almanza e Ignacio Pavón prestarían la cantidad de 500 000 pesos a la causa insurgente.[86] Mina y Mier, confiados en esa información, enviaron sendas cartas a los veracruzanos, comentando sus intenciones y agradeciendo de antemano que les facilitaran los mencionados fondos.

El navarro, después de hacer un rápido recorrido de su vida y su acción, les indicó en su escrito que a raíz de la indisciplina y anarquía de las filas americanas pensaba llevar oficiales bien adiestrados para conservar el orden, para sostener al gobierno y efectuar el desembarco de manera decorosa y respetable. Para verificar sus planes pedía el socorro de 100 000 pesos en efectivo más un pagaré de 300 000, que le hacían falta. "¿Quién mejor que V. S.? —se preguntaba sobre el préstamo—, ¿quiénes más interesados que V. S. en la libertad de la Patria?" Les pidió entonces

[85] Franco, *Documentos para la historia*…, p. LX. "*Mina el Mozo* —continúa este autor— no era de la misma madera de Toledo o Picornell. Era un liberal sincero e incorruptible; ni se vendía ni se dejaba amedrentar por los obstáculos que la reacción le colocaba en su camino".

[86] "Sta. María me aseguró —indicará Almanza— que en poder de Toledo había visto la copia [de la carta donde se hacía el ofrecimiento] y que aunque él [Toledo] hacía misterio del nombre de los que la suscribían, le parecía haber entre visto el mío, a que le contesté que Toledo está ya indultado", Almanza al Gobierno de Veracruz, 20 de abril de 1817, AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 937, f. 177.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que confiaran en él y enviaran el dinero con el portador de las cartas o a nombre del Sr. Smith, librados en "Jamaica, Londres, Cádiz, o a cualquiera otra plaza de comercio".

Por último, explica su idea de unión entre "buenos españoles" y americanos, por el bien de México y de España: "Mediten V. S. que nada pido para mí y que sólo ansío por proteger y combatir por mis compatriotas. La Nación Española, la Gran Nación Americana se unen a mí en esta demanda y esperan de V. S. o su Libertad o la más degradante esclavitud... No, mi firme esperanza no será engañada, y todos quedaremos salvos".

Por su parte, Mier les escribió largamente sobre "las barbaridades de Fernando" en la península, y del apoyo inglés y estadounidense a la causa americana. Hizo un recuento rápido del actuar de Mina, recomendándolo para ponerse al frente de la expedición, pues comentaba:

> este joven general, que Dios sin duda ha destinado para nuestra salvación, porque tal conjunto de prendas excelentes no se podía hallar ni buscado con candela. Republicano de Corazón, idolatra la Libertad, adherido a nuestra causa por convicción de principios, animado por el grupo mismo de sus compatriotas más ilustres y creyendo con ellos, que en América es donde se ha de conquistar la libertad de España... Su odio al despotismo y al gobierno militar, su amor al orden y al gobierno civil... ganan las voluntades e inspiran a todos una confianza sin límites. V. S. lo van a ver.[87]

Agregaba que la noticia de la disolución del Congreso golpeó los preparativos de la expedición, pero aseguró que Mina podría reunir a sus miembros; además, se congratulaba de saber "que existe una Junta subalterna más adentro". Por otra parte, señaló que sabía del ofrecimiento que hicieron ellos [Pavón y Almanza] a Toledo, de aportar "500 000 pesos a Mina luego que desembarcase, yo he visto la carta de V. S.", por lo cual pedía que mandaran por lo menos unos 100 000 para saldar algunas letras que

[87] Mier a P. y A., Baltimore, 15 de septiembre de 1816, AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 937, f. 229.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tenían comprometidas. Se despedía asegurando desembarcar en la costa de México a fines de diciembre o a más tardar a principios de enero.[88]

Para cumplir la tarea de acercarse a la Nueva España, entregar las cartas y regresar con el préstamo, enviaron a Miguel Santa María —quien había sido secretario de Miguel Ramos Arizpe durante las Cortes de Cádiz— por ser confiable y conocido de Almanza. Partió este hombre con la esperanza de regresar con buenas noticias y con los fondos que necesitaban. Pero la realidad no resultaría tan grata y, contrariamente a lo que esperaban los expedicionarios, la acción fue hasta contraproducente.

Debido a diversas causas del transporte que habría de llevarlo a la costa veracruzana, el enviado de los insurgentes tuvo que trasladarse a Jamaica y perder mucho tiempo antes de llegar a su destino. Así, unas cartas fechadas en septiembre de 1816 fueron recibidas por Almanza hasta abril de 1817.[89]

Santa María llegó a Veracruz escoltado por el barco inglés *Active* y decidió no bajar sino mandar traer a los dos hombres que buscaba. Almanza, que al igual que Pavón se encontraba comprometido en la lista del insurgente Francisco de Miranda, al temer que los realistas lo acusaran de rebelde, decidió dar parte de todo a las autoridades virreinales, quienes le permitieron abordar el barco y entrevistarse con Santa María, con el fin de que después les rindiera un informe del encuentro.

El 18 y el 19 de abril de 1817, Almanza platicó con el enviado insurgente, tratando de obtener la mayor cantidad de datos para ganarse los favores realistas y que no se pusiera en duda su lealtad al rey. Explicaría que aseguró a Santa María que no podían ayudarlo ni él ni Pavón, ya que la insurgencia estaba casi vencida y que sólo existía la anarquía entre sus filas, por lo que aconsejaba a Mina que diera marcha atrás a su proyecto. Ante los negativos resultados Santa María le dejó las cartas, además de dos tomos de la obra que escribió Mier: *Historia de la revolución de*

[88] *Ibid*. La extensa carta de Mier abarca las fojas 226 a 238 del t. 937.

[89] Santa María a Smith, Jamaica, 28 de noviembre de 1816, citado por Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña*..., p. 318.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Nueva España, todo lo cual lo entregó Almanza a las autoridades españolas una vez que partió la nave inglesa.[90]

Mina y Mier habían sido burlados por Toledo. A decir verdad, para entonces ya el cubano había tenido incluso un altercado personal con Xavier, pues una vez puestos en contacto, "pretendió [Toledo] —explica Mier— como general mandar la expedición de Mina, [pero] éste se negó...".[91]

Ante este desaire, Toledo continuó haciendo lo posible por dar al traste con la expedición. Para ello se encargó de asustar con declaraciones falsas sobre Xavier a los inversionistas, quienes vacilaron sobre el apoyo prometido. En ese momento de duda, Smith intervino para otorgar su préstamo y aceptar las cartas de crédito de Mina, lo que dio cierta seguridad a los demás para invertir también. Con esta ayuda pudo el navarro pagar algunas deudas que venía arrastrando.[92]

Otros personajes como Manuel Torres, de Colombia; José R. Revenga, de Caracas (secretario de Simón Bolívar); Miguel Santa María, de Veracruz; Joaquín Infante, de Cuba, y el propio Gual, también influyeron sobre varios prestamistas para que otorgaran auxilio financiero, dando sus nombres como garantía. Posteriormente, con el apoyo de otros comerciantes, Smith organizó la Mexican Company of Baltimore, que tenía el propósito de financiar la expedición. La compañía inició con buenas expectativas y todo pareció corregirse.

Mientras esto sucedía, en ese septiembre comenzó a publicarse en los periódicos de Londres y París —basándose en la información que dio Gual a la *Gaceta de Baltimore*— que el general español Mina había desembarcado en los Estados Unidos para dirigir en México un movimiento en favor de la libertad.

[90] Lejos de evitar la sospecha de los realistas, Almanza y Pavón fueron enjuiciados por infidencia en un proceso que duró, por lo menos, hasta diciembre de 1817. Véase AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 937, f. 183-236.

[91] "Novena declaración de Mier", Santo Oficio de la Inquisición, 6 de octubre de 1817, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos*..., t. VI, p. 807.

[92] Mier a P. y A., Baltimore, 15 de septiembre de 1816, AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 937, f. 231.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La noticia corrió por Europa y llegó a oídos del rey español, por lo que Francisco Espoz, tío de Xavier, todavía refugiado en Francia, se apresuró a desmentir la nota en los mismos diarios que la publicaron: "General español Mina no había otro que yo, que me encontraba en París; que el supuesto general que aparecía en los Estados Unidos no podía ser otro que mi sobrino del mismo nombre y que la graduación de este no pasaba de teniente coronel".[93]

De esto fue notificado Xavier en carta que le envió lord Holland, donde le platicaba sobre el impacto que provocó tal noticia en Europa: "Todos nos escandalizamos al oír en un papel que apareció con la firma fingida, se ha de esperar, de su tío. Pero ningún otro efecto tuvo esa infame producción que el de disgustar y al fin provocar el desprecio de los amigos de V. y en fin del público inglés, contra la calumnia y la poderosa pequeñez que por cierto la promovía".[94]

La expedición aún recibiría un golpe más grave en su contra, ya que en el mismo septiembre se propagó también la noticia de la desaparición del Congreso Mexicano. Toledo se había encargado de hacer correr la voz. "Aunque le rogamos callase —cuenta Mier—, comenzó a publicar y aún informó a los comerciantes nuestros protectores, que el Congreso había sido disuelto por la fuerza de las armas, que todo estaba en la anarquía." También afirmó que la insurrección estaba casi aniquilada, que existían ya únicamente gavillas, y que Mina, por español, sería asesinado por los mismos insurgentes y rechazados sus oficiales por ser extranjeros. Además, difundía el cubano una orden de Liceaga, jefe rebelde, en que se prohibía arribar a los puertos de México y Veracruz.[95]

[93] Francisco Espoz, "Memorias del general don Francisco Espoz y Mina", en *Biblioteca de autores españoles*, t. 146, Madrid, Atlas, 1962, p. 228. En efecto, Xavier no obtendría el cargo de general oficialmente hasta que la Junta de Jaujilla se lo refrendó en julio de 1817.

[94] Holland a Mina, [s. f.], en Ortuño Martínez, *Xavier Mina, un liberal*…, p. 237.

[95] Así lo asegura Mier a Sesma, Galveston, 14 de diciembre de 1816, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos*…, t. VI, p. 910-911.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El sujeto los había traicionado abiertamente y confirmaron entonces que trabajaba para la Corona. "Toledo —escribirá Mier— pidió desde el 1 julio al capitán general de La Habana indulto mostrando su arrepentimiento y enviándole un plan para sujetar a México."[96]

El informe provocó un escándalo entre los inversionistas quienes retiraron su apoyo rápidamente, sin escuchar las voces de Mier y Xavier, quienes buscaron que aquéllos mantuvieran los préstamos. Igualmente, la recién fundada "compañía" se abstuvo de otorgar cualquier dinero. Al perder el motivo por el cual había sido sostenida, la expedición se vino abajo.

Pero Mina no se desmoralizó y acentuó sus actividades: ya estaba muy comprometido para dar vuelta atrás. Empezó entonces a enviar cartas desde Baltimore para adquirir armas, créditos y hombres, lo mismo en los Estados Unidos —"republicanos", como los quería Mina—, que en el Caribe —"gente católica", como la prefería Mier—, y en la propia Nueva España, como lo esperaban los dos.

A pesar de su poca gente, el joven navarro rechazaba reclutar soldados, pues "no era su intención —explicaba el sacerdote— llevar una expedición de tropa, porque suponía que no le faltaba a la insurgencia, sino llevarle armas, oficiales y algunos sargentos".[97]

Para enrolar, Mina otorgaba despachos en los que hablaba de los principios liberales del registrado y de su adhesión a la independencia y la libertad de América; también de que el individuo quedaba desde entonces al servicio de la República Mexicana

[96] Mier, Galveston, febrero de 1817, *ibid*., p. 902. En realidad, como se ha mencionado, la traición de Toledo venía de más atrás, pues desde diciembre de 1812 un insurgente estadounidense, el coronel Nathawel Cogswell, había escrito a Gutiérrez de Lara: "Apuesto mi vida a que esta es la verdad, pues estoy al cabo de los hechos. Tengo la certeza que el señor Toledo mantiene íntima correspondencia con el Marqués de Villa Franca, miembro de las Cortes Españolas, con el Duque del Infantado, miembro de la Regencia y con otros, los más destacados enemigos de la causa patriótica". Cogswell a Gutiérrez de Lara, 29 de diciembre de 1812, citado por Franco, *Documentos para la*…, p. LIII.

[97] "Novena declaración de Mier", en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos para*…, t. VI, p. 807.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

cuya Constitución se había jurado. Todo iba firmado y marcado con el sello particular del general navarro.[98]

En esos momentos de urgencia, sólo Dennis Smith se mantuvo firme y otorgó los préstamos prometidos. No obstante, el estadounidense estaba lejos de ser un alma caritativa: obligó a Mina a firmar una letra por 500 libras ante un notario público, el 7 de septiembre; otra el 12 del mismo mes, por 6 900 dólares; una más por 500 000 por la compra del *Calypso* y más de 24 000 por las mercancías que cargaba esa embarcación; 2 795 por provisiones para la *Caledonia*; efectivo por más de 10 000; dos cuentas de 5 363 y 3 941, y dinero para el día siguiente de la transacción por 3 220.[99]

Mientras tanto, por la misma necesidad de mayores fondos, oficiales, armamento y de moverse en un lugar menos vigilado para prepararse, Xavier recurrió al Caribe: Jamaica, Santo Domingo, Saint Thomas, pero especialmente a Haití, que para entonces era ya una nación independiente y solidaria. El presidente haitiano, el general Alejandro Sabes Petión, ofrecía ayuda a los patriotas americanos que se acercaban a pedir su apoyo. Ahí se refugiaban los derrotados en el continente y desde ese mismo lugar se preparaban nuevas expediciones a tierra firme.

Entre los insurgentes asilados en dicha isla se encontraba Simón Bolívar y a él se dirigió Mina por medio de una carta. En Norfolk, Mina y Mier se habían encontrado con Felipe Estévez, de Caracas, quien les informó de los planes emancipadores del caraqueño y Petión, y del mutuo interés por comunicarse también con ellos.[100]

Así, Xavier le comentó a Bolívar, en su carta del 21 de julio de 1816, la causa de su expedición y de las condiciones en que se encontraba, lo invitó a cooperar en ella y le prometió que, después de obtener el triunfo, él correspondería sirviendo con gusto para

[98] Varios de estos despachos aparecen en la Causa formada al Dr. Servando en el AGN y en el Archivo de Cancelados de la Secretaría de la Defensa. Véase *ibid*.

[99] Guzmán, *La expedición de Javier Mina*..., p. 76.

[100] Mier a "Frasquito", Norfolk, del 1 al 13 de julio de 1816, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos para*..., t. VI, p. 906.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

liberar a Venezuela.[101] Mina requería de buenos estrategas y de reconocidos caudillos naturales como lo era este militar, por lo que decidió prepararse para viajar hacia la isla haitiana.[102] Luis de Onís se enteró de este movimiento del navarro antes del 23 de julio, es decir, a sólo dos días de planteado, y lo informó inmediatamente al virrey novohispano Calleja.[103]

Bolívar debió contestar afirmativamente sobre un posible encuentro con Mina antes de septiembre, pues a finales de ese mes lo aguardaba ya en Puerto Príncipe. "Esperamos a cada instante al general Mina —comentó a su amigo Maxwell Hyslop—, quien a la cabeza de una expedición se debe dirigir sobre México."[104]

Por otra parte, Xavier había mandado nuevos y continuos mensajes a los insurgentes. El patriota José Villapinto recibió algunos de éstos, y los reportaba así a Guadalupe Victoria, en ese entonces general en jefe de Veracruz: "Acaban de llegar dos comisionados del Norte con una comisión de la mayor importancia en busca del Congreso. Nosotros no les hemos instruido del estado de las cosas... el general español Expos y Mina [*sic*] ha llegado recomendado de los ingleses al Norte de América en donde le han flanqueado 300 000 pesos en armas, municiones y buques para proteger la independencia de México... Ya ve usted que perspectiva tan halagüeña, y la desgracia de no tener gobierno".[105]

Victoria fue uno de los hombres importantes para Morelos justo cuando su campaña militar comenzaba su declive, y poco tiempo después era ya el jefe insurgente con más influencia y jerarquía en la costa del Golfo. Tenía ideas liberales semejantes

[101] Francisco Cuevas Cancino, *Bolívar en el tiempo*, México, El Colegio de México, 1984, p. 215.

[102] Mina a Bolívar, Baltimore, 21 de julio de 1816, en Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña y...*, p. 320.

[103] Onís avisó que los rebeldes "saldrán en breve al mar en la expresada fragata con destino, según dicen, a la Margarita a reunirse a la expedición de Bolívar". Onís a Calleja, Filadelfia, 23 de julio de 1816, en Guzmán, "La correspondencia de don Luis de Onís...", p. 520.

[104] Bolívar a Hyslop, Puerto Príncipe, 26 de septiembre de 1816, en Simón Bolívar, *Obras completas*, v. I, La Habana, Lex, 1950, p. 213.

[105] Villapinto a Victoria, Boquilla de Piedra, 12 de septiembre de 1816, (documento incompleto), AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 938, f. 301.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

a las del navarro, compartía el mismo desprecio por el rey Fernando VII y la intención de atraerse a los oficiales americanos que estaban del lado realista. "A pesar de que ingratos a vuestra patria —les decía—, habéis entregado la cerviz al degradante yugo de un monarca desopinado, imbécil y desconocido, yo no puedo resistir a las patéticas impresiones de mi corazón sensible que me inspira ofreceros el perdón de vuestros descarríos…"[106]

Es por ello que Mina intentó ponerse en comunicación directa con él en aquella región, a donde había enviado al hermano de un tal Laborde (comerciante de Baltimore y amigo de los rebeldes americanos). Aquel enviado debía entregar a Victoria una carta de Xavier y otra de Mier, mandar de regreso a la embarcación y permanecer con los insurgentes hasta la llegada de la expedición.

El sacerdote explicaba en tres hojas por qué se vio orillado a salir de la Nueva España, a raíz de haber pronunciado su célebre sermón de la virgen de Guadalupe; hablaba también de lo inepto y déspota de Fernando VII, y de la trayectoria de Mina que lo hacía recomendable para la lucha libertaria. Xavier, a su vez, le aseguraba ofrecer su lucha y su vida a favor de México, además de que le refería cierta cantidad de armamento que ponía a su disposición para su compra a precios cómodos. Le mandaba además un pliego para el Congreso y otro para el Ministro de Estado que, esperaba, debían tener de nuevo los insurgentes.[107]

Victoria, quien contaba con la misma edad de Xavier —de 26 a 27 años—, contestó al navarro notablemente entusiasmado: "... quedo altamente penetrado de los bellos sentimientos y heroica resolución con que usted se ha decidido abrazar el partido de la libertad de nuestra nación; y desde luego aceptamos todos sus arbitrios, pudiendo asegurar a usted de mi parte y a nombre

[106] Guadalupe Victoria a los realistas fieles de Xalapa, Xalapa, 29 de septiembre de 1816, Archivo de Guadalupe Victoria, Instituto Nacional de Antropología e Historia, caja 2, f. 230, en Carlos Herrejón Peredo (comp.), *Guadalupe Victoria: documentos*, v. 1, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 1986, p. 54.

[107] "Declaración del Lic. D. José Sotero Castañeda", Inquisición de México, 20 de septiembre de 1817, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos para…*, t. VI, p. 688.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de mis compatriotas, que se celebrará con el mayor gusto el día que un sujeto de las notorias cualidades que adornan a usted, sea reconocido como verdadero hijo y defensor de México".[108]

Este general prefirió que Laborde regresara con Mina a informarle de la situación del movimiento independentista, comentándole sobre la posible conformación de un nuevo Congreso y pidiendo que le enviara 200 000 tiros de fusil, los cuales pagaría con una letra. Al mismo tiempo, Victoria informó a Vicente Guerrero y a Antonio Sesma, en septiembre, de la próxima ayuda proveniente de Inglaterra y los Estados Unidos, así como de la llegada de armas; les proponía una alianza "sincera contra los realistas y malos americanos", y criticaba los desmanes del patriota Mier y Terán.[109]

Comenzó entonces a activarse un intercambio de información y el envío de armamento por parte de Mina a los insurgentes; apareció así un nuevo fervor y un renovado espíritu patriótico entre los rebeldes, y las noticias se esparcieron por el territorio novohispano. Los principales jefes se comunicaron entre sí y recibieron anónimos con buenas nuevas, aunque algunas falsas, exageradas o confusas. "En Nueva Orleans —asegura uno de ellos—, les da noticia que Espoz y Mina, en compañía de 'el Empecinado' [otro popular guerrillero] estaban ya en la mar, con una expedición de diez mil hombres, que éstos se dirigían a bloquear Veracruz, que su ánimo era desembarcarse por Boquilla de Piedra para reunirse con el general Victoria."[110]

En otra nota, Villapinto informó a Victoria, en octubre, de la llegada de una goleta de Nueva Orleans que les traía armas, cañones y pólvora. "Viene atrás una expedición de Filadelfia y cinco buques de los que trajo comisión Laborde."[111]

[108] Victoria a Mina, [¿1816?], en Herrejón Peredo (comp.), *Guadalupe Victoria*…, p. 94.

[109] Victoria a Guerrero y a Sesma, 3 de septiembre de 1816, AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 927, doc. 62, f. 102-103.

[110] Anónimo insurgente, 26 de octubre de 1816, AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 931, doc. 80, f. 118.

[111] Villapinto a Victoria, 18 de octubre de 1816, AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 943, f. 305. Cuando cayeron en manos realistas los puertos de Nautla y Boquilla de Piedra, algunos de estos recursos les fueron tomados a los insurgentes:

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Por todo lo anterior, la llegada a América de Xavier, a quien los realistas continuaban apodando "el Estudiante", causó alarma en Onís, en el virrey novohispano y en los demás representantes del rey. Al mismo tiempo, el cónsul español en Baltimore, Pablo Chacón, se quejó al procurador del estado de Maryland, Elias Gleen, de los actos subversivos del navarro, y le envió una serie de pruebas al respecto. En una carta posterior, Chacón aseguraba que Mina, al enterarse de su delación, juró buscarlo y matarlo. Lo cierto es que a los pocos días la casa del cónsul apareció violada, desordenada y algunos de sus documentos destruidos.[112]

El procurador estadounidense se disculpó diciendo que no tenía la autoridad suficiente para intervenir, pero que de ser verdad la venta de armamentos a Mina, sólo se podía actuar cuando los hechos del caso fueran "apoyados por una declaración tomada ante un juez de paz y hecho esto proceder sin pérdida de tiempo a hacer responsables a los infractores por la violación a las leyes".[113]

José Bonaparte en Filadelfia

Extrañamente, los representantes de la Corona en los Estados Unidos parecían esperar todo de las autoridades de esta nación sin hacer algo efectivo, a no ser el espionaje, y se limitaron al repetido envío de quejas a un gobierno que no los escuchaba.

"Resulta que los 15 fardos de casacas [que se tomaron a los prisioneros] que compondrían unas 2 000 de tres divisas —se le reportó al virrey— habían sido remitidas por Mina con las ollas de campaña y herramienta de zapadores, para el equipo de su gente y la que pensaba organizar y poner sobre las armas aquí", José Antonio Rincón al virrey Juan Ruiz de Apodaca, Campo de Boquilla de Piedra, 25 de noviembre de 1816, en José R. Guzmán Rodríguez, "Boquilla de Piedra, Misantla y Nautla en la guerra de independencia", *Boletín del Archivo General de la Nación*, serie 2, t. XIII, 1972-1976, p. 264.

[112] Chacón a Gleen, Consulado de España, Baltimore, 3 de septiembre de 1816, en Fernández de Velasco, *Relaciones España-Estados Unidos*…, p. 153.

[113] Gleen a Chacón, Baltimore, 3 de septiembre de 1816, *idem* (Gleen contestó a Chacón el mismo día). Excusas como ésta recibieron una y otra vez los quejosos españoles por parte de las autoridades estadounidenses, lo que da algún rasgo de complicidad con Mina por parte del gobierno de aquel país.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Así, el ministro Luis de Onís envió desde los Estados Unidos constantes cartas a las autoridades en España; a los virreyes novohispanos, Félix María Calleja y posteriormente a Juan Ruiz de Apodaca —este último tomó el mando del reino desde el 18 de septiembre de 1816—; al ministro Pablo Cevallos; al propio Chacón; a sus cónsules en los Estados Unidos; al capitán general de La Habana, José Cienfuegos, y a Alejandro Ramírez, secretario de Estado y del despacho de Hacienda de Indias, para que tomaran las medidas precautorias ante una situación que le parecía amenazante.[114]

Onís llegó incluso a afirmar que Xavier estaba en relación con el fallido ex-rey de España, José Bonaparte, que se encontraba también en Filadelfia, y contó a Cevallos: "José Bonaparte es el que más ha contribuido con particularidad para el armamento de Mina y demás que se hacen aquí contra nuestras posesiones y Mina ha empezado ya a rebajar su pomposo título de rey contentándose con el de generalísimo y duque".[115]

Así lo afirmó también a Cienfuegos en Cuba. A éste le explicó que Noboa, Peña y Mier, quienes acompañaban a Mina tenían la intención de desembarcar entre el río Bravo y Tapacan [*sic*] para internarse en México. "El crédito —afirma— que tiene Noboa de 100 000 pesos contra la casa de Londres, que he expresado le ha sido facilitado aquí por José Bonaparte, el cual ha franqueado a los principales insurgentes copiosamente los fondos que han pedido."[116]

Tras la derrota de su hermano Napoleón, José Bonaparte había viajado de incógnito en el bergantín *Commerce* con el pseudónimo de conde de Survilliers y desembarcó en Nueva York el 28 de agosto de 1815. Se dirigió después a Filadelfia e intentó entrevistarse con el presidente estadounidense James

[114] Gran parte de esta correspondencia aparece en Franco, *Documentos para la historia*…, p. 48-162.

[115] Onís a Cevallos, Filadelfia, 17 de septiembre de 1816, citado en Fernández de Velasco, *Relaciones España-Estados Unidos*…, p. 156.

[116] Onís al capitán general de la Isla de Cuba, Filadelfia, 21 de agosto de 1816, citado por Franco, *Documentos para la historia*…, p. 48-49. También agregaba Onís que Scott tenía consultas con los expedicionarios y con el comandante general de Nueva York.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Madison, pero éste lo detuvo para no comprometerse con otras naciones. Con el pasar del tiempo fueron llegando otros oficiales bonapartistas acompañados de soldados europeos (italianos, austriacos, polacos, españoles, entre otros) a los que se les otorgó asilo. Para el otoño de 1816, aquellos bonapartistas habían organizado una compañía llamada "Sociedad para el cultivo de la vid y el olivo", "Asociación de emigrantes franceses" o "Asociación Tombighee", cuyo propósito era presuntamente el de establecer una colonia de refugiados franceses en las riberas de los ríos Ohio o Mississippi.[117]

Estos inmigrados bonapartistas eran vigilados por los estadounidenses, ingleses, franceses y españoles, dado su origen e ideas. Así, en abril de 1817, se descubriría por el embajador británico en los Estados Unidos, sir Charles Bagot, una asociación llamada *Confédération Napoléonnie* cuyo propósito, se decía, era el de conseguir tronos a la familia Bonaparte en el continente americano.[118] De tal modo, se creía que la confederación buscaba la independencia y "conquista" de la Nueva España para proclamar a José como rey; el lograr también la independencia de Brasil y de Buenos Aires, y efectuar un plan con el que se intentaría liberar a Napoleón de su prisión en la isla de Santa Elena.[119]

A pesar de que Mina y los bonapartistas habían sido enemigos durante la invasión francesa a España, para ese 1816 ya los acercaba un vínculo, pues tanto Xavier como aquéllos eran perseguidos políticos y enemigos del absolutismo francés y español. De igual forma, quizá pudieron estar en comunicación por medio de las logias masónicas o las sociedades patrióticas secretas, ubicadas en Filadelfia, Baltimore y Nueva Orleans.

Según el informante Hyde de Neuville, representante francés en los Estados Unidos, Mina envió un mensaje al conde de Sur-

[117] Guadalupe Jiménez Codinach, "La *Confédération Napoléonnie*. El desempeño de los conspiradores militares y sociedades secretas en la independencia de México", *Historia Mexicana*, v. XXXVIII, n. 1, julio-septiembre de 1988, p. 47 y 49.

[118] Charles Bagot a lord Castlereargh, Washington, 25 de abril y 6 de octubre de 1817, *ibid.*, p. 53-54.

[119] *Ibid.*, p. 54-55.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

villiers (José Bonaparte), para invitarlo a ponerse al frente de la expedición, a lo que José contestó que era una recompensa pública ver que los hombres que no quisieron reconocer su autoridad en Madrid fueran a él cuando ya estaba en el exilio, "pero cada día que paso en esta región hospitalaria —agregó excusándose— me prueba más claramente la excelencia de la forma republicana para América. Consérvenla en México como un don precioso del cielo".[120]

No obstante, no se cuenta con pruebas verídicas de la relación entre el navarro y José Bonaparte o la *Confédération*. Lo único que pudiera decirse ante tal afirmación es que el francés Jean Arago y el español Noboa, quienes formaban parte de la expedición de Xavier, pudieron haber tenido algún contacto con José Bonaparte con anterioridad. Arago, miembro de la logia Lautaro o Caballeros Racionales número tres de Cádiz y siete de Londres, había sido —señala Jiménez Codinach— comisario de guerra en el ejército de Napoleón, era además liberal, masón y "antiabsolutista de hueso colorado", mientras que Noboa era conocido como "josefino" y según rumores había recibido ayuda económica de José.[121]

Asimismo, J. M. Webb, compañero de Mina en la expedición, posteriormente reconocería ante los realistas que el comodoro Aury en Galveston "con la asistencia de José Bonaparte, que reside actualmente en los Estados Unidos, mantiene en su casa algunos de sus amigos generales que dependen de su bolsillo para mantenerse, y estos generales podrían muy bien entrar en cualesquiera empresa que les proporcione cambiar su presente dependiente situación".[122]

[120] En María de las Nieves Pinillos, *Xavier Mina, guerrillero e insurgente*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2010, p 101.

[121] Jiménez Codinach, "La *Confédération Napoléonnie*…", p. 52-53. No obstante, tal parece que "Mina negoció con los exiliados una expedición que llegaría a Nueva España cuando él hubiera entrado en el país y hecho contacto con los insurgentes", *ibid*., p. 53. "Los planes bonapartistas —continúa la autora— nunca fueron del todo claros para las autoridades virreinales, quizá porque los franceses tampoco los definieron", *ibid.*, p. 62.

[122] Brush *et al*., *Diarios. Expedición*…, p. 171.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Onís y la oposición de la Corona española

Ante tales sospechas, las autoridades realistas continuaron con el intercambio de mensajes y el intento de frustrar la expedición. Cienfuegos ya había sido advertido de las pretensiones de Mina cuando recibió una carta de J. G. Maldonado, fechada el 6 de septiembre desde Cuba, donde dos españoles, Joaquín Gómez y Francisco Torres, recién llegados de Baltimore, declaraban que Mina había arribado a aquel lugar con "un abogado que se decía diputado de los insurgentes de México [Mier], con muchos fondos los que ha empleado en la compra y habitación en guerra de dieciséis buques tripulados con hombres de distintas naciones".[123] Ante esto, Luis de Onís decidió llevar el asunto hasta sus últimas consecuencias, por lo que envió una carta directamente al Ministro de Estado angloamericano James Monroe, convencido de que la situación lo ameritaba: "Yo espero que el señor Presidente [de los Estados Unidos, James Madison], convencido de la justicia de esta demanda que hago en nombre del rey mi amo, y persuadido de que los tribunales no se hallan con suficientes facultades para cortar estos abusos y aunque las tuvieran sus resoluciones serían lentas y no llevarían el asunto urgente que elevo a su superior conocimiento se sirva... tomar las medidas correspondientes para que se corten de raíz estos manejos".[124]

Monroe, efectivamente, remitió las declaraciones de Onís y de los desertores para que se abriera un juicio y se actuara contra Mina de determinarse así. En realidad, por diversos motivos legales y de formalidad se retrasó el juicio y todo quedó ahí. Sin embargo, Onís logró por sus presiones que se descargase y se desarmara a la *Caledonia*, por lo que se desembarcarían todas sus armas y municiones, se desmontarían sus ocho cañones y se reduciría la tripulación. Pero poco le duró el gusto al ministro

[123] Maldonado a Cienfuegos, Cuba, 6 de septiembre de 1816, en Hugo Díaz Thomé, "La guerra de independencia. Expedición de Mina", *Boletín del Archivo General de la Nación*, t. XX, n. 3, julio-septiembre de 1949, p. 369-370.

[124] Onís a Monroe, Filadelfia, 11 de septiembre de 1816, citado por Fernández de Velasco, *Relaciones España-Estados Unidos*…, p. 155.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

hispano, ya que la fragata navegó a poca distancia de ahí y en Annapolis se volvió a subir todo lo descargado.

Mientras tanto, para Mina no iban las cosas nada bien y durante su estancia en Baltimore, además del espionaje realista, sufrió el envío de varias amenazas firmadas con seudónimos, para que desistiera de sus intenciones expedicionarias.

> Nunca vencieron los intrigantes —dice una firmada por un tal Thomas y mandada al City Hotel de Baltimore—, jamás podrás prosperar, pues los pillos como tú luego son pillados.

Una más signada por "Fernando", también en agosto, en Nueva York, le llegó al mismo hotel advirtiéndole:

> Mina el Pillo: Desampara cuanto antes ese uniforme de general que quieres deshonrar; descúbrete al pueblo americano; di que eres un falsario; o prepara tu cuello a recibir el cordel. Jódete, estudiantor [*sic*]; pirata indecente. Fernando, ya me conoces.[125]

Por otro lado, si las autoridades españolas sabían de los movimientos de Xavier, éste también debió tener una red de informadores, sólo así se puede entender cómo se enteraba de las disposiciones de la Corona. Por lo mismo, al saber que podía ser detenido por el gobierno estadounidense, se ocultó por varios días y apresuró la partida que tenía planeada y acordada hacia Puerto Príncipe para reunirse con Simón Bolívar.

Así, la *Caledonia* salió primero, el 28 de agosto, con dirección a Saint Thomas, en las Antillas, bajo la dirección del coronel conde de Ruuth, para reclutar a unos 200 hombres y dirigirse después a Haití. El bergantín *Calipso* salió de Virginia, al lado de una escuna también rentada por Mina, bajo el mando del teniente coronel Myers, con dirección a la isla caribeña.

[125] *Thomas* y *Fernando* a Mina, Nueva York, 28 de agosto de 1816, AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 943, f. 154-155. Por medio de tales amenazas podemos deducir que Xavier se hospedaba en el mencionado hotel en Baltimore. Es curioso el que se hallan conservado dichos mensajes, quizás Mina los trajo consigo desde los Estados Unidos. (Se ha respetado la ortografía para hacerlos más representativos).

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Para el 18 de septiembre envió Xavier al doctor Mier en otra goleta, bajo el mando del capitán Yani, hacia las costas de México, con el propósito de arribar al puerto de Boquilla de Piedra, entrevistarse con Guadalupe Victoria y ponerse de acuerdo en los pormenores del plan de auxilio.[126] No obstante, una tormenta le hizo volver y desembarcarse en Nueva Orleans, donde buscó al ministro Herrera, pues urgía su consentimiento y firma en los trámites realizados, como representante del gobierno insurgente.

El navarro se mantuvo en tierra para atender una proposición de ciertos personajes que pensaban aportar dinero a la expedición, pero al escuchar que tenían las intenciones de armar corsarios bajo su nombre, se dice que reclamó indignado: "¿Qué razón tenéis, para pensar que Javier Mina quiere despojar a sus inocentes compatriotas? Yo hago la guerra contra la tiranía, no contra los españoles".[127]

Después de esta decepción, Xavier se preparó para alcanzar a sus expedicionarios que ya lo esperaban en Haití. En una embarcación adquirida a última hora partió con su Estado Mayor, desde Annapolis, Maryland, el 28 de septiembre de 1816.

Mina y Bolívar, el encuentro en Puerto Príncipe

Las embarcaciones que se adelantaron a Mina se separaron a las dos jornadas y la *Caledonia* llegó a Puerto Príncipe después de 17 días; para entonces el *Calipso* se hallaba ya en el lugar. Al día siguiente se desató un huracán que provocó que el bergantín encallara en la costa y que la *Caledonia* sufriera múltiples daños.

[126] Con este viaje Mier y Bolívar perderían la oportunidad de conocerse personalmente. Con el tiempo, el sudamericano escribiría elogios del sacerdote novohispano. "En los escritos de Bolívar —complementa Augusto Mijares— aparecen los nombres de otros de sus autores favoritos: José de Acosta, Antonio de Solís, Herrera, del padre de las Casas, junto a Robertson, a Humboldt y a Fray Servando Teresa de Mier." Augusto Mijares, *El libertador*, Caracas, Academia Nacional de la Historia/Ediciones de la Presidencia de la República, 1987, p. 102.

[127] Robinson, *Memorias de la revolución*…, p. 82.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Por su parte, Bolívar aguardaba impaciente a Xavier, y así lo menciona en una nueva carta en francés, del 4 de octubre, a Maxwell Hyslop: "El general Mina me ha hecho el honor de escribirme de Baltimore, con fecha del 21 de julio, donde se ocupa de una expedición, que me dice haber organizado con su crédito. Está destinada a México y ya una parte de ella ha llegado a Puerto Príncipe donde el general es esperado todos los días. Su carta está llena de elogios que él me hace que sería demasiado largo detallarle aquí".[128]

Después de haber fundado la Segunda República Venezolana y ser arrojado otra vez por los españoles, Bolívar se encontraba refugiado en Haití al haber fracasado en retomar Venezuela con la derrota en Ocumare. En la isla caribeña intentaba ganar el apoyo del general Petión, hijo de esclavos, al exponerle las ventajas de la libertad de Venezuela y ofreciendo en compensación la libertad de todos los esclavos en tierra firme.[129] Sin embargo, la propuesta de colaborar con Mina pareció atraerle.

Aun antes de la llegada de Bolívar y de Mina a Haití, supuestos patriotas se habían dirigido ya a Petión para solicitar su apoyo a la lucha independentista de la Nueva España. Por ello, en 1815 se encontraba en esta isla caribeña Pedro Girard, para recibir el 28 de octubre cuatrocientas gourdes, como préstamo para auxiliar al presunto gobierno de la República de Texas. Poco después, en ese mismo año, arribó a Puerto Príncipe el agente insurrecto J. Cadenas, quien, con el pomposo cargo de teniente general de las fuerzas mexicanas, hablaba de una expedición contra las costas de Nueva España, y obtuvo el permiso y la ayuda de Petión para organizarla.[130]

Para octubre de 1816, Puerto Príncipe ofrecía una situación peculiar. Burlándose de la neutralidad aparente, el gobierno haitiano apoyaba de forma abierta a diversos expedicionarios: les

[128] Bolívar a Hyslop, Puerto Príncipe, 4 de octubre de 1816, en Bolívar, *Obras*…, p. 213-214.

[129] Emil Ludwig, *Bolívar, caballero de la gloria y de la libertad*, Buenos Aires, Losada, 1958, p. 121.

[130] Paul Verna, *Robert Sutherland, un amigo de Bolívar en Haití*, Caracas, Fundación John Boulton, 1966, p. 50.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

daba asilo y les permitía hacer preparativos. En consecuencia, se encontraban anclados ahí el *Calipso* y la *Caledonia* de Mina, y la *Diana* de los insurgentes venezolanos, sin contar con la *Flore* y el *Railleur*, de bandera francesa, bajo el mando del vizconde de Fontanges, quien iba con la misión de persuadir a Petión de retornar al dominio francés u obtener el comercio abierto entre Francia y su antigua posesión.

Por ello, la Corona española presionaba constantemente al gobierno de aquella isla para que cambiara de actitud, pero Petión con hábil diplomacia refutaba las acusaciones hispanas, pretextando que sólo obedecía las normas humanitarias de su Estado y los principios del Derecho de Gentes, en virtud de los cuales no podía negar la hospitalidad a los exiliados. No obstante, argumentaba a la vez que él se abstenía de ayudarlos en intenciones ajenas a los anteriores principios.[131]

Según contó posteriormente un español de Veracruz a Francisco de Paula de Arrangoiz, durante su trayecto hacia Haití, Mina hizo una escala secreta en aquel puerto novohispano "para informarse del estado de las cosas; se alojó en casa de un vascongado; vio a algunos españoles de los conocidos por más liberales, de los cuales le animó la mayor parte a que llevara a cabo la empresa".[132]

Por tal motivo, Xavier llegó a la isla hasta el 12 de octubre y encontró sus embarcaciones en reparación gracias a la ayuda que recibieron del propio Petión.[133] Después de que arribó el navarro a la isla, desertaron un importante número de angloamericanos, probablemente por falta de incentivos económicos, y otros la abandonaron alegando enfermedad. Mina siguió adelante, pues

[131] *Ibid*., p. 51.

[132] Francisco de Paula de Arrangoiz, *Méjico desde 1808 hasta 1867. Relación de los principales acontecimientos políticos que han tenido lugar desde la prisión del virrey Iturrigaray hasta la caída del Segundo Imperio*, t. I, Madrid, Imprenta a cargo de D. A. Pérez Dubrull, 1871, p. 348. Jiménez Codinach considera probable esta afirmación y así lo asentó. Véase Guadalupe Jiménez Codinach, "Xavier Mina y la guerra contra el absolutismo español", *Relatos e Historias en México*, año IX, n. 106, junio de 2017, p. 49; además la probable visita corresponde cronológicamente a los 15 días que duró el viaje de Mina de Maryland a Puerto Príncipe.

[133] Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña...*, p. 327.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

consideraba que sólo quedarían con él los que estaban realmente dispuestos a llevar a cabo la acción libertadora. Por fortuna, gracias a la intervención de Robert Sutherland, comerciante y agente británico en Haití, esta pérdida la reparó con la integración de algunos oficiales que habían desertado a su vez de una fragata francesa, por intrigas del propio inglés.[134]

Pero el espionaje realista continuaba y Eusebio Escudero, gobernador de Santiago de Cuba, fue comisionado por las autoridades españolas para investigar las acciones de Mina y Bolívar en Haití y enviar los informes a Cienfuegos, en La Habana. Por lo mismo, Escudero envió al francés, naturalizado cubano, Carlos Preval, a ejecutar la orden en aquella isla. Preval, habiendo salido de Santiago, llegó a Puerto Príncipe el 13 de noviembre con el pretexto de vender el tabaco de contrabando que traía en su goleta *San Antonio de Pádua*; realizó el viaje protegido por el bergantín de guerra francés *Railleux*.[135]

El espía arribó cuando el navarro tenía ya 12 días de haber salido de Haití, por lo que centró su trabajo en conseguir datos y en ocuparse de Bolívar. Empero, al poco tiempo Preval fue descubierto por Petión, por lo que tuvo que escapar precipitadamente. No obstante, había alcanzado a mandar información a Escudero el 20 de noviembre, un día antes de su escapatoria.

Así, las autoridades realistas supieron que Xavier tenía la idea de partir a la isla de San Bernardo y de ahí a Tampico; que escribió sobre sus intenciones, a iniciativa de Sutherland, al capitán general de Jamaica y al almirante inglés del mismo lugar, quienes le respondieron que no tenían ninguna oposición a sus operaciones, por lo que podría actuar con libertad, además de asegurarle que estaban en la mejor disposición de proteger su expedición.[136]

[134] Verna, *Robert Sutherland*…, p. 51-52. Sutherland, al parecer había residido en Haití desde la proclamación de su independencia, el 1 de enero de 1804, y consiguió para Inglaterra el privilegio exclusivo de comercio con esta isla en 1806; pero el general Dessalines, primer jefe de Estado haitiano, murió a los siete días de firmado el convenio, por lo que el acuerdo no llegó a concretarse. Sin embargo, hizo el británico tal amistad con Petión, sucesor de Dessalines, que logró ser nombrado consejero comercial de éste. *Ibid*., p. 12-13.

[135] Franco, *Documentos para la historia*…, p. LXII.

[136] Verna, *Robert Sutherland*…, p. 50.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

También informó Preval que la estancia de Mina ahí se debía a que deseaba platicar con Bolívar, obtener tropas que le daría Petión y a que tenía que esperar al resto de la expedición que vendría de Jamaica para dirigirse a Galveston.[137]

Al día siguiente de su llegada a Haití, el 13 de octubre, se entrevistó Mina con Simón Bolívar en la casa de Robert Sutherland, en una atmósfera llena de expectativas para ambos insurgentes.[138]

Posiblemente abrieron la conversación comentando sobre sus propias experiencias en los frentes de batalla. Mina le contaría la forma en que decidió iniciar una guerrilla en su natal Navarra, de sus rápidas acciones y de la forma en que fue capturado; mientras que Bolívar pudo haberle platicado de la estrategia que había utilizado en sus victorias, pero también del dolor de las derrotas, las cuales lo habían llevado a refugiarse en la isla.

Como ambos eran jóvenes instruidos y pertenecían a la misma generación del ámbito hispano (Bolívar era apenas seis años mayor), tal vez intercambiaron ideas sobre los derechos del hombre, los cuales debían estar por encima de cualquier régimen, y sobre los que bien valía la pena morir luchando por la libertad.

Temas de su conversación pudieron haber sido también sus experiencias en los lugares que habían visitado. Aunque en circunstancias diferentes y en distintos tiempos, los dos habían estado en Londres, París, Madrid y Filadelfia. Ahora se encontraban reunidos en Haití, donde coincidían sus intenciones libertarias de la América española. Sólo había que acordar si existía la posibilidad de un actuar en conjunto.

[137] Preval a Escudero, 20 de noviembre de 1816, citada en Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña*..., p. 328. A través de esta carta se puede saber, con ciertas precauciones, sobre el actuar de Xavier en aquella isla. La información sobre Mina y Bolívar se difundió con rapidez y llegó a oídos del rey Fernando, quien ordenó que se tomaran medidas enérgicas en la región para cortar las intenciones de los dos rebeldes. Verna, *Robert Sutherland*…, p. 54-56.

[138] Para cuando Bolívar y Mina llegaron a Haití, el inglés Sutherland era el extranjero más influyente del país y participaba en las actividades oficiales y privadas del gobierno por medio de su Robert Sutherland & Cía. Dicha compañía era también una especie de banco que financiaba empresas y expediciones libertarias con la bendición de Petión. Para más sobre Sutherland, véase Verna, *Robert Sutherland*…

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En esa y en las reuniones subsecuentes, Xavier trató de convencer a Bolívar para que se uniera a la dirigencia de su proyecto libertario de la Nueva España. Como en su carta a P. y A. (Ignacio Pavón y Mariano Almanza), de septiembre de 1816, es probable que le haya asegurado que separando a la América de la península acabarían con "el coloso del despotismo". "México es el corazón del coloso —escribió—, y es de quien debemos procurar con más ahínco la independencia. He jurado morir o conseguirla, vengo a realizar en cuanto esté de mi parte el voto de los buenos españoles, así como de los americanos…"

Simón no estaba lejos de esa idea, y quizá respondió algo parecido a su carta de Jamaica, del 6 de septiembre de 1815: que sabía que en la Nueva España la lucha se mantenía a fuerza de sacrificios humanos, "pues nada ahorran los españoles con tal que logren someter a los que han tenido la desgracia de nacer en este suelo, que parece destinado a empaparse con la sangre de sus hijos. A pesar de todo, los mexicanos serán libres, porque han abrazado el partido de la patria, con la resolución de vengar a sus pasados o seguirlos al sepulcro…".

En primera instancia Bolívar tenía pensado dirigirse a Inglaterra por armas, para una nueva expedición hacia Venezuela, por lo que dudó sobre el camino que debía tomar.

> He venido aquí con la intención de hacer todavía alguna cosa por la costa firme, que tiene necesidad principalmente de armas, municiones y navíos —escribió en francés al almirante Luis Brión—. Estoy decidido a ejecutar un proyecto, pero no sé si la llegada del general Mina me hace cambiar mi plan. Lo he visto ayer y hemos hablado con mucha franqueza; lo que me ha comunicado me hace esperar mucho. He ahí lo que puede influir sobre lo que me había propuesto hacer. Sin embargo, no estoy aún bien decidido.[139]

[139] Bolívar a Brión, Puerto Príncipe, 14 de octubre de 1816, en Bolívar, *Obras*…, p. 215. Por eso comentaría Ludwig que "aquellos breves meses en Haití presentan a Bolívar en una de las situaciones más inseguras de su carrera". Ludwig, *Bolívar, caballero de la*…, p. 129 y Vicente Lecuna, *Cartas del libertador*, *1802-1830*, t. XI, Nueva York, The Colonial Press, 1948, p. 74.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Mina escribió a Mariano Montilla, sobre el progreso de la expedición y de las entrevistas con su paisano. "Aquí está Bolívar —le informó gustoso el 17 de octubre—, nos vemos todos los días." La situación estaba planteada, el navarro había expuestos sus motivos y sólo quedaba esperar la decisión del patriota venezolano.[140]

Mientras esto sucedía, Xavier negociaba la adquisición de fondos para su empresa: se reunía con comerciantes y demás personalidades de la isla. De esa forma, el 19 de octubre, obtuvo un recibo por 4 000 pesos fuertes que le entregó Gerardo Wohnhorst, con el compromiso de reintegrarlos en moneda española, justo al mes de su llegada a territorio novohispano.[141]

Lo que finalmente orilló a Bolívar a decidir sobre sus planes, fue la llegada de último momento de dos comisionados, quienes, a nombre de los revolucionarios José Tadeo Monagas y Juan Bautista Arismendi, lo invitaban a volver al continente, pues una asamblea de republicanos lo había proclamado jefe supremo y capitán general de Venezuela y Nueva Granada, al tiempo que lo llamaban para ponerse al frente de una nueva campaña. "He recibido el oficio del general Arismendi —escribió entusiasmado a Brión—, cuya copia envío a V. Por él verá V. que me llaman y que nuestras cosas van allí muy bien; ahora, pues, es preciso apurarnos para marchar. Junte V. todos los barcos que pueda, que yo conseguiré cuanto me quiera dar el presidente [Petión], que seguramente nos protegerá con más calor que antes. Parece que la Providencia nos favorece en medio de nuestras miserias."[142]

[140] Javier Mina al señor general Montilla, Puerto Príncipe, 17 de octubre de 1816, en O'Leary, *Memorias del general O'Leary*, t. 11, Venezuela, Ministerio de Defensa, 1981, p. 347-348; y en Cuevas Cancino, *Bolívar en el…*, p. 215. Por su parte, este último cree que Bolívar platicaba con Mina con ilusión pues "era un guerrero venido de ultramar que lo buscaba, que le traía nuevos planes, y sobre todo en esos momentos aciagos, le aportaba esperanzas", *idem*.

[141] AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 487, f. 164, en Enrique Cárdenas de la Peña, *Historia marítima de México: guerra de independencia, 1810-1821*, t. I, México, Olimpia, 1973, p. 231, nota al pie.

[142] Bolívar al Señor Almirante de Venezuela Luis Brión, Puerto Príncipe, 5 de noviembre de 1816, en Bolívar, *Obras…*, p. 365.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Simón debía regresar a su objetivo original y así lo informó a Mina en una última reunión. No obstante, Xavier se portó solidario con él y su lucha, y lo presentó por medio de cartas a Holland y a Russell, para que lo apoyaran en sus intenciones.[143]

> Las desgracias de la infeliz Venezuela han hecho que yo encontrase aquí al general Bolívar —escribió Mina a Holland, el 22 de octubre—, tan conocido en la Revolución de la América Española... Los reveses que ha experimentado hasta ahora… lejos de desalentarlo le han… aumentado su experiencia: él es sin duda un jefe tanto más digno de aprecio, y…, al tomarme la libertad de presentarlo a V. My lord, tengo la confianza de que V. encontrará en él, un caballero digno de aprecio.[144]

De esa forma, Xavier, asimilando este nuevo tropiezo, tuvo que seguir adelante solo. Nunca se volverían a ver.

En la desesperación económica, el 26 de octubre, Mina libró desde Puerto Príncipe una carta de crédito apoyada en Fermín de Tastet, otro personaje promotor del proyecto, la cual fue recibida en Londres por Alejandro Burgue, sobrino de aquél, quien se negó rotundamente a pagarla y escribió al embajador de España asegurando que no tenía "… fondos, ni comunicación con aquel prófugo y [que ha] admirado el arrojo con que se atrevió a girar contra él comprometiéndole con el gobierno… [que] sólo le vio una vez y que está muy distante de auxiliar directa ni indirectamente los criminales procederes de este aventurero".[145]

Por otra parte, el propio Petión ofreció al navarro tres batallones de negros, con armas y equipo, pero "pedía el importe de las armas y vestidos de los tres batallones —recordó Webb—. Más el dinero era un artículo que Mina en aquella época se hallaba exhausto". El acuerdo se cayó también.[146] Incluso Xavier advirtió

[143] Xavier Mina a John Russell, Puerto Príncipe, 22 de octubre de 1816 en Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña y la*…, p. 295; y en Ortuño Martínez, *Xavier Mina, fronteras de*…, p. 185.

[144] *Idem*.

[145] El ministro Pizarro al Embajador de España en Londres, en Ortuño Martínez, *Xavier Mina, fronteras de*…, p. 185.

[146] Brush *et al*., *Diarios. Expedición*…, p. 148.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

a Mariano Montilla que si acaso hubiera reclutado más hombres, no habría forma de transportarlos, "si no fuesen más que unos treinta, se podrían acomodar, pero más no sé —le escribió—, a no ser que U. tenga algún buque, pues todavía no estoy seguro que se me unan los corsarios".[147]

Último recurso: con el comodoro Aury y Ortiz de Zárate en Galveston

En efecto, el navarro tenía que arreglárselas de una u otra manera para obtener el apoyo que le hacía falta; pensó entonces en una posibilidad a la que no había querido recurrir, la de unirse a un hombre que, si bien era tomado como corsario, podría serle de ayuda en esos momentos de abandono: el comodoro Louis Aury.

Mina sabía desde julio que el francés Aury se había posesionado de la isla de Galveston, sobre el Golfo de México, en la Provincia de Texas, y que tenía representación de la insurgencia mexicana como gobernador de Texas, otorgada por Herrera.[148] Desde entonces pensó en la posibilidad de un viaje a aquella isla, creyendo que el francés lo apoyaría con embarcaciones, hombres, armamento y asesoría estratégica; pensaba por ello invitarle también a que se uniera a la empresa. El comodoro Aury se interesó en el plan de Mina y le sugirió un encuentro para afinar detalles.[149]

Aury había tenido un acuerdo previo con el ministro Herrera, para apoderarse de Galveston y formar un refugio en Texas a favor de la independencia de México. Cabe decir que este francés era viejo conocido de Bolívar y que a principios de 1816, en Haití

[147] Javier Mina al señor general Montilla, Puerto Príncipe, 17 de octubre de 1816, en O'Leary *Memorias del…*, p. 347-348.

[148] Así lo menciona desde el 1 al 13 de julio Mier a "Frasquito", en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos…*, t. VI, p. 906.

[149] El comodoro había dado ayuda a diversos patriotas americanos, aunque principalmente se dedicaba a asaltar barcos españoles, cortando su comercio con América. Ayudó también a los hermanos franceses Lallemand, cuando intentaron fundar una colonia en Texas. En 1815 participó con 15 navíos en la expedición de Murillo a Cartagena de Indias.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

mismo, habían sostenido una fuerte discusión por un buque, la cual orilló la separación definitiva entre ambos.[150]

Pero para el navarro los problemas de indisciplina de algunos de sus hombres continuaban, por lo que, para dar una imagen de mando y seguridad personal, mandó castigar ejemplarmente a los perturbadores. La decisión apareció en una orden del día de octubre:

> Quedan depuestos de sus empleos y puestos en prisión: Canonge, ayudante que fue del 1er. Regimiento de la Brigada Auxiliar = Marquel teniente que era de caballería = Pión sargento de artillería: los comandantes de los cuerpos en que estaban estos individuos recogerán sus brevetes y los remitirán al Estado Mayor, firmado por el general en jefe Mina —por copia conforme el coronel de Estado Noboa. Los jefes de los cuerpos son prevenidos que los equipajes de sus regimientos deben embarcarse a 1a. orden.[151]

La mala situación no quedaba ahí: "He tenido gran cantidad de gastos —se quejó Xavier con Smith—: he gastado más de 6 000 dólares. Los oficiales americanos no se comportan a mi satisfacción; deudas y pleitos y hasta deshonor... Parece que la tripulación de las embarcaciones de Aury se ha rebelado. No he sabido ni una palabra del señor Montilla...".[152]

Efectivamente, al parecer en agosto, los negros de Santo Domingo, que formaban parte de la flota de Aury, se sublevaron contra éste en tierra y mar. Tomaron dos de sus buques, la *Belona* y el *Favorito*, por lo que dispusieron de armas suficientes para dominar

[150] Marimón y Zea, militares que apoyaban a Bolívar, atribuyéndose la representación del estado libre de Cartagena convinieron "en ceder a Aury —so pretexto en pago por los servicios prestados— el mejor buque de los pocos con que contaba Bolívar. Se narra que al enterarse Bolívar montó en una de sus súbitas cóleras... hizo pedazos el acta y puso bajo arresto a Aury. Fue inevitable el rompimiento". Poco después el comodoro se separó con toda su escuadra de la expedición bolivariana. Cuevas Cancino, *Bolívar en el*..., p. 200.

[151] Esta es una de las primeras órdenes del día firmadas por Noboa, las que lo señalan como uno de los oficiales más importantes de la División. "Orden del día", 22 de octubre de 1816, AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 943, f. 157.

[152] Mina a Smith, Puerto Príncipe, 24 de octubre de 1816, en Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña*..., p. 327-328.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

por sorpresa al resto de los hombres y de los barcos. Después de tomar el botín que habían quitado a varias naves españolas, el cual se encontraba acumulado en el campamento, se alejaron en aquellos dos barcos, dejando mal herido al comodoro.[153]

No obstante, Aury logró rehacerse y dispuso que se cambiara de sitio el campamento, por lo que se escogió otro lugar de la isla, en el sur, que era el más propicio para los desembarcos.[154] Se dedicó entonces a crear una fortaleza y a esperar la llegada de Mina. Era el momento de efectuar el encuentro con el francés. Así, Xavier repuso la goleta que había quedado inservible por otra que le suministró Petión y, como no llegaban el resto de sus hombres, salió desde Puerto Príncipe hacia Galveston el 30 de octubre, acompañado sólo de 15 o 20 negros de la isla.[155]

Las desgracias no abandonaban al navarro y debido al equinoccio que se presentó por esas fechas, la navegación se hizo demasiado lenta a causa de la calma del viento y la marea. No obstante, lo más grave fue que durante la travesía se desató una epidemia de fiebre amarilla en la goleta, la cual mató a ocho oficiales, entre ellos el teniente coronel Daly, y mandó a la cama a un buen número de hombres, quienes pudieron ser salvados gracias a las atenciones del doctor Hennessy. Ante la falta de tripulación la goleta tuvo que ser arrastrada por otra embarcación.

Mina volvió a escribir a Smith el 18 de noviembre desde La Baliza, lugar cercano a Nueva Orleans, decepcionado del corto número de oficiales que pudo conseguir en Haití a causa de la enfermedad y porque otros le parecieron indignos de acompañarlo. Le habló también de lo intranquilo que se sentía respecto al general Mariano Montilla y de que los hombres que supuestamente

[153] Martín Luis Guzmán, "Piratas y Corsarios", en *Obras completas*, t. I, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, p. 1118.

[154] En un documento de la época, sin firma y sin fecha, se daba noticia de las fuerzas de Aury, que consistían en 634 hombres y 38 cañones distribuidos en ocho barcos en los que sobresalen por su nombre: la *Mexicana*, la *Republicana* y el *General Hidalgo*, además de la *Belona*. AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 931, doc. 89, f. 130.

[155] Verna, *Robert Sutherland*…, p. 52. Mina había pasado 17 días en Haití. Véanse también Brush *et al*., *Diarios. Expedición*…, p. 148; y Ortuño Martínez, *Xavier Mina, un liberal español*…, p. 402.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

se le reunirían en aquella isla jamás llegaron. Terminaba diciéndole que la *Caledonia* y el *Calipso* se habían averiado en el viaje.[156]

La enfermedad que padecieron había motivado que los navíos hicieran un desembarco de emergencia en la isla del Gran Caimán, al sur de Cuba, donde abandonaron a los enfermos en la propia goleta y, luego de proveerse de tortugas, se hicieron a la mar nuevamente. Tocaron Belice y luego llegaron a Galveston hasta el 24 de noviembre.

Mientras esto sucedía, Álvarez de Toledo continuaba sus intrigas desde Filadelfia. Así, había pedido a Thornton, el 17 de octubre, una carta de presentación para entrevistarse con el general Winfield Scott y otra de recomendación para presentarla con el secretario de guerra de los Estados Unidos, con el fin de solicitar auxilio para organizar su propia expedición. En realidad pensaba utilizar esas cartas como pruebas en contra de esa nación y de Mina.[157]

Pero Thornton dudó ya de Toledo, pues no sabía nada de la presunta expedición, por lo que tardó en contestar. No estaba equivocado, Pedro Gual escribió urgente a Thornton, el 19 de noviembre, advirtiéndole de la traición de Toledo, descubierta al ser interceptada una carta del cubano a Cienfuegos, donde le revelaba algunos planes insurgentes.[158]

Onís, quien había fraguado el plan contra Mina, lamentó que se hubieran descubierto sus planes y así lo manifestó a Apodaca: "Me es sin embargo sumamente sensible que esta interceptación [del correo], haya dado por pie a un vasto plan que tenía meditado con Toledo, que hubiera sido de la mayor utilidad a la monarquía y hubiera verosímilmente cortado la manía de estas gentes de revolucionar nuestras posesiones".[159]

Toledo, ya evidenciado y desacreditado, con la intención de salvar su nombre, escribió el 1 de diciembre una larga justificación

[156] Mina a Smith, 18 de noviembre de 1816, La Baliza, en Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña*..., p. 328.

[157] Toledo a Thornton, Filadelfia, 17 de octubre de 1816, *ibid*., p. 321.

[158] Gual a Thornton, Filadelfia, 19 de noviembre de 1816, *idem*.

[159] Onís a Apodaca, 8 de diciembre de 1816, Filadelfia, en Guzmán, "La correspondencia de...", p. 537.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

a los insurgentes, sobre las razones que lo impulsaron a abandonar la causa revolucionaria.[160]

Pero no sólo Toledo arremetió contra Xavier. De igual manera fue descubierta la traición de Domingo Correa, declarada en los papeles interceptados. Onís había logrado comprar también la voluntad de ese personaje cercano a Mina, quien además había trabado amistad con los navarros Erdozain y Goñi. Correa había estado detallando los movimientos expedicionarios y tenía la orden de dar muerte a Xavier si se presentaba la oportunidad. "Y este pícaro —explicaría Mier después— bajo pactos y condiciones se hizo cargo de asesinar a Mina o entregarlo... [descubierto] el bribón se escapó con tiempo a Nuevo Orleans..."[161] No obstante, Mina se enteraría tardíamente de esta nueva traición que no pasó a mayores.[162]

Todo fue poco a poco superado y cuando la sufrida expedición llegó a su destino, Aury la recibió izando a lo alto la bandera aceptada por el Congreso Americano, la cual le había mandado Herrera: "... que llamaban *Mexicana*, compuesta por un cuadrilongo de tricolor, orilla encarnada y, en el centro, pequeños cuadros de azul y blanco, con un óvalo en que esta un águila que lleva una culebra en el pico, y que tiene alrededor una inscripción castellana que dice: Independencia de México. Año de 1811".[163]

[160] Esta justificación fue más bien "un proyectil político pensado para arrojarse al campo de la ya muy declinante insurgencia mexicana y, más en concreto, como antídoto de la expedición de Mina"; todo bajo la dirección de Onís. "Justificación de José Álvarez de Toledo, dirigida a los mexicanos, sobre las razones que lo impulsaron a abandonar la causa revolucionaria", Filadelfia, 1 de diciembre de 1816, citado en Lemoine, *Morelos y la revolución…*, p. 406-415. Con el tiempo, Toledo se trasladaría a Madrid para gozar de una pensión sobre la renta real que le otorgó Fernando VII. Murió en París en 1858. Jiménez Codinach y Teresa Franco (introducción, notas y apéndices), *Pliegos de la diplomacia*…, p. 485.

[161] Mier a [¿?], Galveston, febrero de 1817, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos para la*…, t. VI, p. 902.

[162] Franco, *Documentos para la*…, p. LXII. Para diciembre de 1817, Correa envió una carta a A. (Alejandro) Ramírez, Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda de Indias, para requerirle el pago por los servicios prestados a Onís, de permanecer cerca de Mina y de "enviar informes arriesgando la vida". Correa a Ramírez, La Habana, diciembre de 1817, *ibid*., p. 156.

[163] Declaración de José María Pozo, Aguayo, 27 de febrero de 1817, en Guzmán, "Francisco Javier Mina en...", p. 913. Pozo y otros tres individuos escaparon de

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El comodoro dispuso que se establecieran las tiendas de Mina y sus hombres en la parte sur de la isla, donde construía su nueva fortaleza, y les ofreció alimento. Xavier aprovechó para girar las primeras órdenes: se repartieron armas, se colocaron cuatro cañones en la costa, se prepararon municiones y se distribuyeron ropas y uniformes. Por ser las aguas de la barra demasiado bajas, fue preciso desembarcar y depositar la carga en un casco viejo anclado en el puerto, y enviar, al mismo tiempo y por la misma razón, al bergantín y al navío hacia Nueva Orleans, el 11 de diciembre. Como no circulaban las monedas en la isla, se traían provisiones desde aquel puerto estadounidense, las cuales se pagaban con vales.

Fue larga la estancia de la expedición en la isla, ya que se requería de tiempo en lo que se llegaba a un acuerdo con el comodoro para que se sumara al proyecto, y se recibían noticias de las costas novohispanas. También se esperaban refuerzos y préstamos de los Estados Unidos, así como la situación propicia para el desembarco. De igual manera "se hicieron arreglos con un negro de Nueva Orleans, quien se comprometió a traer exmilitares de los Estados Unidos. El oficial John Bradburn, por su parte, se dio a la tarea de reclutar hombres en la Luisiana".[164]

Ya con mayor tiempo y sin presiones diplomáticas, Xavier comenzó a organizar sus regimientos. Formó con los extranjeros que no hablaban castellano la Guardia de Honor del Congreso Mexicano, con el propio Mina como capitán, aunque éste sería sustituido en algunas ocasiones por el coronel Young. La expedición se constituyó como se desglosa en el cuadro 2.

Galveston e informaron de la expedición al gobernador de Nuevo Santander. La bandera era la misma decretada por el Supremo Congreso Mexicano, en julio de 1815, salvo que esta última tenía la leyenda "Independencia de México. Año de 1810". "Escudo de Armas" y "Bandera de la América Mexicana", Puruarán, 3 de julio de 1815, doc. 23, [II], en Jiménez Codinach y Teresa Franco (introducción, notas y apéndices), *Pliegos de la diplomacia*…, p. 479. La propia División Auxiliar la tomaría por insignia en sus embarcaciones, así lo confirma Mier en una carta escrita en Norfolk, el 1 de julio de 1816, donde se describe que la bandera usada por la insurgencia era "blanca con la orilla azul, encarnada, amarilla y blanca y en medio el águila y el nopal", en Cárdenas de la Peña, *Historia Marítima*…, t. I, p. 209; en la misma obra aparece una imagen de la "Banderas insurgentes de Puruarán: de Guerra, Parlamentaria y de Comercio", *ibid*., [s. p.].

[164] Guzmán, *La expedición de Javier Mina*..., p. 93.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Cuadro 2
COMPOSICIÓN DE LA EXPEDICIÓN DE MINA DESDE GALVESTON

Guardia de Honor	Coronel Young
Artillería	Coronel Myers
Caballería	Coronel conde de Ruuth
1er. Regimiento de Línea	Mayor Sardá
Ingenieros	Cuerpos
Comisaría	
Medicina	
Herreros, carpinteros, impresores y sastres	

FUENTE: William Davis Robinson, *Memorias de la revolución mexicana. Incluyen el relato de la expedición del general Xavier Mina*, estudio introductorio, edición, traducción y notas de Virginia Guedea, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Fideicomiso Teixidor, 2003, p. 85.

Obligaba igualmente "a los soldados a hacer ejercicio a la mañana y tarde, los oficiales a jugar la espada, y a los comerciantes y sus criados a cazar y traer leña".[165]

Pero hubo en Mina momentos de debilidad y fastidio ante tantos obstáculos. Así, sincerándose nuevamente con Smith, le escribió que Herrera había estado ahí organizando autoridades civiles y militares, pero se había marchado a Tehuacán para reunirse con los insurgentes. Agrega que no sabía ya nada de Mier, de Santa María ni de Montilla. Este último, finalmente se le uniría en Galveston poco después. De igual manera se lamentaba de que sus actividades se habían hecho demasiado públicas y de que el comodoro le había negado

> la poca cooperación que yo quería de él. Me siento inclinado en consecuencia si no ocurre un cambio en mis circunstancias, a dirigirme a Boquilla de Piedra y acercarme al gobierno [patriota] cuanto me sea posible. Al estar incapacitado de poner en ejecución mi primer plan, no me he atrevido a escribir a su hermano [Alexan-

[165] Declaraciones de Isidro Garza y Francisco Sáenz a Rafael González, capitán de la Compañía de Monclova, 25 de abril de 1817, en Guzmán, "Francisco Javier Mina en...", p. 987-1000.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

> der Smith] al respecto de los uniformes y provisiones del ejército que se encuentran en Nueva Orleans. Empero, sí creo que por lo menos los primeros podrían venderse con ganancia en el interior... Sinceramente —finaliza con enfado— digo a usted que muchas, muchísimas de estas dificultades podrían haberse eliminado fácilmente si el carácter de este gobernador [Aury] fuera diferente de lo que es; pero realmente ha resultado muy distinto de lo que hubiéramos podido esperar. Si el señor Herrera hubiera estado aquí, él que no es un pirata, todo habría sido un éxito...[166]

Por ese tiempo arribó a la isla el comerciante inglés, John Galvin, también llamado Juan Galván, quien había sido agente del Congreso Mexicano en los Estados Unidos. Desde el Mississippi había tenido correspondencia con Victoria y había logrado enviarle $8 600 en armas. Posteriormente pasó a Tehuacán y salió con otros $6 000 para armamento, pero esta vez encargados por el patriota Manuel Mier y Terán, por lo que en julio de 1816 salió rumbo a Matagorda. Regresó a Coatzacoalcos donde lo esperaría aquel jefe insurgente, pero no lo encontró por estar ya ocupado el lugar por los realistas.[167] No obstante, aguardó ahí durante algunas semanas y regresó a Nueva Orleans con el cargamento.

Supo entonces de Mina y en Galveston le entregó parte de las armas y equipo, ya que el resto se perdieron al encallar su goleta *Patriota* a la entrada de la isla.

> Encontramos que en la barra no había suficiente profundidad para permitir que el buque pasase —narraría Galvin en su reclamación posterior— y parte del cargamento se sacó para entregarlo al general Mina, de cuya entrega tengo en mi poder un recibo suyo: aligerado el buque… el piloto fue de opinión que podía con seguridad entrar en el puerto; se intentó en efecto hacer un esfuerzo y por ignorancia o descuido de aquél, el buque desgraciadamente pegó en la barra y se perdió totalmente con todo el cargamento que aún quedaba a bordo. Esto sucedió por diciembre de 1816.[168]

[166] Mina a Smith, Galveston, 2 de diciembre de 1816, citado por Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña...*, p. 328.

[167] Guzmán, *La expedición de Javier Mina...*, p. 95-97.

[168] Expediente XI/III/3-648 de Juan Galván, en Cárdenas de la Peña, *Historia marítima de…*, t. I, p. 213. En esta obra aparece la exposición completa de Galvin,

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Para entonces la intención de Xavier de arribar a algún puerto veracruzano parecía desvanecerse. Veracruz fue, desde el principio del Virreinato, el puerto más importante de la navegación y comercio español, por lo que contaba con toda la protección y fuerza realista para defenderlo y mantenerlo libre. Por ello, los insurgentes tuvieron que conformarse con tomar alternadamente, pues no podían sostenerlos, puertos menores como Nautla, Boquilla de Piedra y Misantla, desde donde tuvieron algún contacto con el exterior.[169]

Pero para Mina las cosas iban de mal en peor, pues Mier no había tenido fortuna ni mucha intención de cumplir su cometido de entrevistarse con Victoria en Veracruz, ya que abandonó el encargo y dejó que el barco en que había sido enviado a Boquilla de Piedra continuara solo con la encomienda, mientras él regresaba a Baltimore y en noviembre a Nueva Orleans, para llegar finalmente a Galveston a mediados del mes siguiente, donde encontró a Cornelio Ortiz de Zárate, secretario del ministro rebelde Herrera.[170]

Con el pretexto de mareos y peligro de morir, Mier justificó su actuación: "El día 23 estuve a pique de perecer en el Golfo de

del 23 de abril de 1823, [s. p.], y "Documento n. 54. Crédito activo de Juan Galván presentado a la Nación", t. IA, p 264. En estos documentos se asienta que Galvin proporcionó una imprenta a Xavier en Galveston; se describe que en el cargamento entregado había: fusiles con bayoneta, sables, cartucheras, balas, moldes para fundir balas, trabucos, pistolas, piedras de chispa para fusil, plomo, pólvora, "una imprenta habilitada hasta de papel y tinta, y varios libros e instrumentos de matemáticas", *ibid*., p. 265. No obstante, Mier comentó que al llegar a América Mina desembarcó "su imprenta portátil que traía de Londres, para reimprimir el manifiesto de su conducta así en España como en América, el cual había hecho el Dr. Gual e impreso en Filadelfia", "Décima declaración" de Mier, 9 de octubre, 1817, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos para*…, p. 807.

[169] Bosch García, *México frente al*…, p. 224. Boquilla de Piedra, situado cerca de Laguna Verde, entre Veracruz y Nautla, había sido tomado y fortificado por los insurgentes desde finales de 1814, por lo que constituía una amenaza constante para Veracruz. Desde este puerto había partido el ministro Herrera hacia los Estados Unidos, en un barco fletado por Toledo.

[170] Ortiz de Zárate a Mina, 25 de diciembre de 1816, en "Francisco Javier Mina, hojas de folleto con partes y órdenes sobre acciones de insurgencia principalmente de Mina", Archivo Histórico del Instituto Nacional de Antropología e Historia [en adelante AHINAH], C. B., v. 13, 21.-, f. 24r-34v.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

las Floridas y luché siete días con la muerte en la goleta *General Jackson*, tuve que volver a Baltimore, de donde volviendo a salir en un barco que venía para Nueva Orleans llegué a la Baliza el 22 de diciembre [en realidad llegó en noviembre], día mismo en que el general había encallado nueve millas más abajo".[171]

No obstante el abandono del sacerdote, el capitán Yani, quien iba al frente de aquella nave, siguió adelante con la misión y halló Boquilla de Piedra nuevamente en manos de los realistas y bajo el mando del teniente coronel de Milicias, José Antonio Rincón, quien lo había tomado el 24 noviembre. Yani tuvo que volver a Galveston para dar las malas noticias.[172]

De esto se congratuló el virrey Apodaca y tranquilizó a Onís escribiéndole el 4 de enero de 1817 que tenía "ya manifestado a V. S. que luego que me instruí de las pérfidas miras de los rebeldes, por los avisos que había recibido, tomé las providencias convenientes para frustrar sus intentos; y el feliz suceso de la ocupación de Boquilla de Piedra por la tropa de S. M. habrá hecho deponer a V. S. parte de los temores que le hicieron concebir los aprestos de aquellos...".[173]

La toma de Boquilla de Piedra afectó profundamente no sólo las intenciones de Mina sino la situación entera de la insurgencia, ya que su pérdida contribuyó a que se desplomara toda la línea rebelde de oriente. Así, en un efecto dominó, fueron cayendo uno a uno los reductos americanos de la región, con lo cual se rompió toda la línea costera de Guadalupe Victoria.[174]

[171] Mier a Sesma, Galveston, 14 de diciembre de 1816, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos para*…, t. VI, p. 911.

[172] Cuando cayó este puerto en manos realistas, se encontraron diversas mercancías que comerciaban los insurgentes con otras naciones: vino, bacalao seco, y azúcar de La Habana; además de alcaparras, tabaco, algodón hilado y jabón estadounidense, entre otras provisiones. Bosch García, *México frente al*…, p. 240 y 246.

[173] Apodaca a Onís, 4 de enero de 1817, en Guzmán, "La correspondencia de don Luis de Onís...", p. 526.

[174] Lemoine, *Morelos y la revolución*..., p. 316. Además de que las tropas realistas se apoderaron de cargamento militar que había mandado Mina desde los Estados Unidos, existe la posibilidad de que también tomaran cautivos a algunos expedicionarios enviados como avanzada. En un informe al virrey se da una lista de prisioneros entre los que aparecen los franceses Manuel Pérez y Luis

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En contraste, el general navarro supo con la llegada de Mier que el secretario de Herrera, Ortiz de Zárate, se encontraba en Galveston, a donde Victoria lo había enviado en una comisión.[175] Esa era la oportunidad de relacionarse directamente con un representante del gobierno mexicano, por lo que le escribió una carta, el 14 de diciembre, donde expresaba su intención de ayudar a la emancipación mexicana, de poner a su disposición cuanto tenía reunido y que estaba dispuesto a obedecer sus órdenes para actuar conforme a los planes de "nuestro gobierno nacional".[176]

> Engañado en mis esperanzas de encontrar aquí al Exmo. Sr. Herrera —le escribió Xavier—, mi situación sería aún más desagradable sin la feliz llegada de V. como secretario de la Legación a que él estaba destinada por lo que debe reemplazarlo en todos los negocios… tenga la bondad de aceptarme a mí y a mis compañeros de armas como soldados defensores de la Libertad Mexicana [y] de indicarme la dirección que debo tomar y de disponer con respecto a mis materiales, lo que V. crea más a propósito…[177]

El secretario respondió contándole los problemas de Herrera para llegar a Washington, sin haberlo logrado, y "los sucesos desagradables que se registraron en el campo insurgente que lo obligaron [a Herrera] a regresar a la Nueva España".[178] Pero

Lozon; así como Luis Cristóbal, de Filadelfia; Bernardo Espinoza, de Nueva Orleans; Tomás Bufón Fuguet, español; Domingo Escobar, de Islas Terceras, Azores, e Ignacio Fis, de la Martinica Francesa. José Antonio Rincón a Don Juan Ruiz de Apodaca, Campo de Boquilla de Piedra, 25 de noviembre de 1816, en Guzmán Rodríguez, "Boquilla de Piedra…", p. 265. Según declaraciones de algunos desertores de Galveston, había un alférez llamado Manuel Pérez, que acompañaba a Mina en aquella isla. Rafael González a Joaquín de Arredondo, Monterrey, 26 de abril de 1817, en Guzmán, "Francisco Javier Mina en...", p. 989.

[175] Ortiz de Zárate partió de Boquilla de Piedra a Galveston desde el 4 de septiembre, quizá con el encargo de entrar en contacto personal con Mina. "Cornelio Ortiz de Zárate al señor general don Guadalupe Victoria, Boquilla, 4 de septiembre de 1816", *Boletín del Archivo General de la Nación*, serie 2, t. XIII, 1972-1976, p. 237.

[176] Mina a Ortiz de Zárate, Galveston, 14 de diciembre de 1816, citado en "Francisco Javier Mina, hojas de folleto...", AHINAH, C. B., v. 13, 21, f. 26.

[177] *Idem*.

[178] Ortiz de Zárate a Mina, Galveston, 23 de diciembre de 1816, *ibid*., f. 27. También en Guzmán, *La expedición de Javier Mina*..., p. 97-98. Cabe destacar

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

eludió la responsabilidad que debía asumir. Cornelio confesó al navarro que "a esto era consiguiente mandar a V. las instrucciones concernientes al negocio a fin de que supiese el camino que debía tomar para su desempeño; pero habiéndoselas llevado consigo el Sr. Herrera nada puedo decir a V. circunstancialmente".[179]

Arrepentido, a los dos días le escribió una nueva carta, en la que le asegura al navarro que "… no calificará el gobierno de intempestivo el reconocimiento que interinamente hago de V. como jefe de la Expedición que ha formado ni desaprobará las operaciones que en consecuencia emprenda V. de acuerdo conmigo, mientras que instruido de todo Nuestro Supremo Gobierno pueda dirigir a V. sus órdenes directamente".[180]

Por lo que declaraba que, como secretario de la legación, aceptaba provisionalmente lo que había logrado Mina de efectos militares, empréstitos y toda la comitiva de militares, y reconocía la deuda de la nación mexicana con varios particulares vecinos de Londres y Galveston, y cuya cuenta manifestaría el "Sr. General Don Xavier Mina". En efecto, en Galveston todos le decían al navarro "general" y a Mier "monseñor obispo". Según la declaración de Pozo "no supo la graduación de Mina ni la pudo conocer por el vestuario, por andar siempre vestido con una levita azul, sin insignia alguna y que sólo le oía llamar de todos 'el general'".[181]

Por otro lado, en Galveston se supo que en diciembre Guadalupe Victoria se había apoderado nuevamente del puerto de Nautla, también en el actual estado de Veracruz. De hecho, el contacto entre Aury y Victoria seguía vigente y existía intercambio

que este autor consultó las cartas originales en el fondo Hernández y Dávalos de la *Colección Latinoamericana de la Universidad de Texas*, carpeta 8.651.16.

[179] Ortiz de Zárate a Mina, Galveston, 23 de diciembre de 1816, en "Francisco Javier Mina, hojas de folleto...", AHINAH, C. B., v. 13, 21, f. 27.

[180] Ortiz de Zárate a Mina, 25 de diciembre de 1816, en Ortuño Martínez, *Xavier Mina, fronteras de*…, p. 197-198. Las cartas fueron usadas como Acta de compromiso, a la que se agregó un párrafo donde el gobierno acepta las deudas de Mina en nombre de la Nación Mexicana, signadas por Ortiz de Zárate y Mina.

[181] Declaración de José María Pozo, Aguayo, 27 de febrero de 1817, en Guzmán, "Francisco Javier Mina en...", p. 913-914.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de información, por lo que el jefe insurgente tenía noticia de los hombres y la flota con que contaba el francés en aquella isla.[182]

Xavier envió, con el oficial Treviño en la goleta *General Jackson*, nuevas cartas a Victoria y a otros contactos al nuevo bastión marítimo rebelde. Su intención era la de hacerse propaganda, obtener noticias y convencer a diversos personajes novohispanos de brindar su apoyo a la expedición.

Entre esa correspondencia iban también cartas de Mier. En una, fechada el 14 de diciembre, escribió a Antonio Sesma un recuento de su vida y de los sucesos ocurridos a la División. Trataba de convencerlo de que debía auxiliar a la expedición para obtener el éxito: "Ah —decía—, pluguiera al cielo se convenciesen nuestros paisanos que sin unión no podemos ser libres". Asimismo, sugirió que los jefes deberían reorganizar al Congreso, por ser primordial para el movimiento y para la expedición. "Desengáñense los señores generales —exclamaba—: batirse allá y acullá lo hacen los rebeldes en todas partes y jamás la Europa ni ninguna potencia reconocerá nuestra independencia sin un Congreso que represente a la nación, que es la única que puede y debe ser soberana". Por ello, finalizaba enfatizando: "Congreso, señores, Gobierno, Constitución: el que no quiera esto, es enemigo de su patria y de sí mismo, porque al cabo perecerá con ella".[183]

Iba también otra misiva del propio Mier, fechada en febrero, esta vez dirigida a un personaje no identificado, quizás al padre de un general insurgente, a quien habla de la traición de Toledo y de Correa. Pero lo fundamental de la carta radica en explicar la intención de la expedición de acercarse a un puerto novohispano, lo cual no habían podido verificar por los reveses revolucionarios. Por ello recomendaba que, ya que tenían el puerto de Nautla, su empeño debía ser "conservarlo a toda costa, pues por la correspondencia que hemos interceptado del virrey de México, vemos que su mayor afán consiste en quitarnos todo punto de comunicación exterior para que nadie nos dé auxilios. Y así leemos

[182] Circular con descripción de la División Naval mandada por el señor don Luis de Aury, 1817, en Herrejón Peredo (comp.), *Guadalupe Victoria*…, p. 89.

[183] Mier a Sesma, Galveston, 14 de diciembre de 1816, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos para*…, t. VI, p. 911.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que hace año y medio no cesaba de dar órdenes fuertísimas para tomar a Boquillas".[184]

Para finalizar exclamaba: "Ánimo paisano: conserven el puerto, únanse, haya un simulacro de Congreso, y allá vamos". Se despedía asegurando que estarían por allá a fines de marzo o principios de abril; y se divertía mofándose: "Muchas cosquillas hace a los godos nuestra expedición".[185]

Xavier, a su vez, escribió la que sería su más importante proclama, la cual publicó con la imprenta que trajo consigo —primera en Texas— para este efecto.[186] El insurgente sabía de la importancia que tenía la impresión y difusión de este tipo de papeles en el exterior e interior de la propia Nueva España, por lo que usó la imprenta como otra eficaz arma.

En el documento, firmado el 22 de febrero de 1817 en Galveston, se encuentra toda la ideología de Mina y la intención que tenía al luchar por la libertad de América. Justificaba asimismo su actuar y trataba de dar confianza a los americanos, para que lo aceptaran en sus filas, pero sobre todo, intentaba atraerse a los españoles liberales o constitucionalistas. Sabía bien el navarro que el éxito o fracaso de su expedición en la Nueva España dependía sustancialmente de la aprobación y el apoyo que estos dos grupos le dieran.

Comenzó informando "a mis amigos y a la nación entera, de los motivos que me han dictado esta resolución", aunque sabía que "jamás podré satisfacer a los agentes del espantoso despotismo que aflige a mi desventurada patria". Por ello, especificó que es a "los españoles oprimidos y no a los opresores, a quienes

[184] Mier a [¿?], Galveston, febrero de 1817, *ibid*., p. 901.

[185] *Ibid*., p. 902. Lo fundamental para Mina y Mier en aquellos momentos era la existencia de un Congreso insurgente y el asegurar un puerto para su desembarco.

[186] El histórico y curioso suceso no quedó ahí, ya que después fue la primera imprenta usada en lo que hoy es Tamaulipas. Capturada en Soto la Marina, fue llevada por Arredondo a Monterrey y probablemente fue la primera prensa que se empleó en Nuevo León. En 1822, fue llevada a Saltillo y vino a ser la primera usada en Coahuila. "Ahora se conserva como una valiosa reliquia histórica en el Palacio de Gobierno de Monterrey". Vito Alesio Robles, *Coahuila y Texas en la época Colonial*, México, Cultura, 1938, p. 661. Actualmente la imprenta de Mina se localiza en el Museo del Obispado en Monterrey.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

deseo persuadir", explicando que ha tomado esa determinación por "el interés nacional".

Después hizo una breve reseña de su vida a favor de su natal España contra la invasión napoleónica hasta su prisión; resaltó que el pueblo español no sólo peleaba contra los invasores, sino también contra lo corrupto del régimen hispano que lo mantenía en la miseria, con el fin de obtener los "derechos imprescriptibles que nos aseguraban nuestras leyes fundamentales... restableciendo la dignidad del hombre".

Mencionó a Fernando VII, para declarar que a él "nada le debíamos: la generosidad nacional lo había llamado gratuitamente al trono, de donde su propia debilidad y la mala administración de su padre lo habían derribado. Le habíamos ya perdonado las bajezas de que se había hecho criminal en Bayona y Valencey...", y por haber tratado de "enlazarse con la familia de nuestro opresor [Napoleón]".

Continuó escribiendo que habían esperado que el rey agradeciera los sacrificios de su pueblo y "sanase de concierto las profundas heridas que por su causa resentía la nación". Pero que Fernando VII traicionó al pueblo al ofrecer puestos a sus aduladores, disolver las Cortes, perseguir a sus miembros y simpatizantes, y abolir la Constitución que habían proclamado. Y no sólo eso, sino que "la Inquisición, el antiguo escudo de la tiranía, la impía, la infernal Inquisición fue restablecida en todo el furor de su primitiva institución".

Prosiguió con la explicación de la situación española a causa del "tirano Fernando VII", al momento de su liberación en Francia. Comentó su rechazo a la proposición del ministro Lardizábal para que se hiciera cargo de una División en contra de los insurgentes de México, "como si [yo] estuviese calculado para verdugo de un pueblo inocente, quien sentía todo el peso de las cadenas que abrumaban a mis conciudadanos".

Narró después el fracaso de su levantamiento en Pamplona junto con su tío Espoz, por lo que tuvo que exiliarse. Aceptó que entonces se dio cuenta de que en América se luchaba por la libertad y de que de esa posesión "obtenía el usurpador los medios para sostener su arbitrariedad"; y esas dos condiciones fueron las que

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

lo animaron a auxiliarla; "desde ese momento —señaló— la causa de los americanos fue la mía".

Posteriormente se dirigió a los españoles, sus paisanos, intentando hacerles comprender que no era un traidor —lo que preocupaba a Mina dejar en claro— al luchar por la libertad de México; ya que su lucha no era contra España sino contra el gobierno despótico de Fernando VII.

Situándose en su tiempo, entendió que ya no se podía tener sujeta a la América, pues era "impolítico y contrario a los intereses bien entendidos: prescindiendo de la justicia incuestionable que asiste a los americanos". Indicó que de mantenerse esa situación, la opresión contra tales pueblos sólo convendría al rey y a los monopolistas —para aumentar sus riquezas—, quienes no sólo eran enemigos de los insurgentes americanos sino del propio pueblo español. Por ello, agregó enfático que la libertad de las posesiones americanas era conveniente para España, pues "libre la América, revivirá indubitablemente la industria nacional, sacrificada en día a los intereses rastreros de unos pocos hombres".[187]

En su pensamiento encontró que la libertad del nuevo continente serviría "infalible a establecer definitivamente gobiernos liberales en toda la extensión de la antigua monarquía". Pero para lograrla era necesario que todos los pueblos de habla castellana "aprendan a ser libres, a conocer y practicar sus derechos".

Aclaró que al luchar por la independencia de la América hispana no dejaría de ser español, pero que sí pretendía ser tomado como ciudadano americano ya que "la patria no está circunscrita al lugar en que hemos nacido, sino más propiamente al que pone a cubierto nuestros derechos personales".

[187] Xavier Mina, "Proclama de Galveston", Galveston, 22 de febrero de 1817, en Alamán, *Historia de Méjico*…, Apéndice, p. 52-54. Original en "Colección Thomas W. Streeter", en Álvarez Macotela, *Texas en la Colección Thomas W. Streeter. Catálogo y estudio introductorio*, tesis de licenciatura en historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 1996, p. 109. Sobre la idea de Xavier, Mier agrega que "no pensaba Mina que España perdiese con la independencia de las Américas. Inglaterra creyó perder con la de las suyas su brazo derecho y no ha hecho sino quintuplicar su riqueza y su comercio". Servando Teresa de Mier, *Memorias*, t. II, México, Porrúa, 1946, p. 254.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Terminó, en la parte más corta del documento, hablando a los americanos, señalando que esos eran sus principios, que estaba ya en sus interlocutores el aceptarlos o no; les pidió que lo dejaran luchar a su lado por su independencia, que lo consideraran como su compatriota, y ofrecía la vida por su libertad, cosas que preocupaban a Xavier. "Entonces —concluyó— decid a lo menos a vuestros hijos en recompensa: esta tierra feliz fue dos veces inundada en sangre por españoles serviles, esclavos abyectos de un rey, pero hubo también españoles amigos de la libertad, que sacrificaron su reposo y su vida por nuestro bien."[188]

Pero las cartas no pudieron llegar a sus destinatarios ya que, en el ínterin del viaje, Nautla sería igualmente recuperado por los realistas el 24 de febrero de 1817.[189] Por aquellos días también arribó a la isla de Galveston el joven Laborde, quien informó al navarro de sus tratos con Victoria y confirmó la pérdida de los dos puertos americanos.

El puerto de Nautla había fungido como centro de comunicación insurgente con el exterior, por lo que también fueron frecuentes los llamados del gobierno virreinal para desalojar a los revolucionarios. "Tengo la satisfacción de participar a V. E. la reconquista de Nautla —escribió Benito de Armiñán al virrey el 24 de febrero de 1817—, conseguida gloriosamente por las armas del soberano en la mañana de hoy, y ejecutada felizmente por el punto más arriesgado de los de mi frente…"[190]

Este éxito realista era resultado de las medidas ordenadas por el virrey Juan Ruiz de Apodaca para frustrar los intentos de Mina.

[188] Xavier Mina, "Proclama de Galveston", Galveston, 22 de febrero de 1817, en Alamán, *Historia de Méjico*…, Apéndice, p. 55-56. Esta proclama se reimprimiría anónimamente en 1823 con el título *Si Cortés conquistó México, españoles lo hacen libre*, México, oficina del ciudadano Fernández de Lara, 1823, 7 p., AHINAH, C. B., f. 75r-78v.

[189] Bustamante, *Cuadro histórico de la revolución mexicana*…, p. 325. "Nautla —dice Bosch García— no volvió a pertenecer a los insurgentes y el 26 de enero de 1818, Llorente informó al virrey, después de haber terminado el episodio de Mina, que un buen número de insurgentes se había presentado en Nautla para implorar el indulto." Bosch García, *México frente al mar*…, p. 239.

[190] Benito de Armiñán al virrey Apodaca, Nautla, 24 de febrero de 1817, a las ocho de la noche, AGN, *Operaciones de Guerra*, v. 49, f. 153-156.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Había ya nombrado un brigadier general en Jalapa con el fin de cortar toda comunicación entre los insurgentes y creó un distrito militar, entre Tuxpan y Huejutla, bajo el mando del coronel Benito de Armiñán, para vigilar la Bahía del Espíritu Santo. Además, el 23 de marzo de 1817, los vencedores de Nautla, Armiñán y su segundo Carlos María Llorente, se dirigieron al puerto de Misantla, en manos patriotas por cinco años, y se adueñaron de él sin muchas pérdidas, con lo que se alejó a los americanos completamente del mar.

Después de estas victorias, el virrey comentó ufano que ya mucho estaba resuelto, pues

> ocupados por las tropas del rey Boquilla de Piedras, Nautla y Misantla y cuantos puntos tenían los rebeldes en la costa y sus cercanías y mediante el cuidado y vigilancia que hago observar en ellos, ha cesado toda comunicación entre aquellos malvados y los Estados Unidos, y por consiguiente el comercio clandestino y la introducción de auxilios, que cada día se obstruye y dificulta más con la destrucción de las gavillas que ocupaban la Huasteca y las inmediaciones de Papantla, Misantla, Tampico y otros lugares, con la reclusión de muchos millares de habitantes que seguían el partido de los enemigos y ahora reconocen el paternal dominio de S. M.[191]

Falsa esperanza en Nueva Orleans

Por tal situación, Mina tuvo dudas sobre los pasos que debía dar, sus planes originales de unirse a Victoria estaban frustrados y sus créditos gastados por completo por la larga estancia en la isla. Ya era el año de 1817 y su expedición aún no se concretaba. Había tardado mucho tiempo, a pesar de saber que tenía que actuar rápido. La Corona ya conocía bien sus planes por lo que el ventajoso "factor sorpresa" se había perdido.

En enero, Cornelio Ortiz de Zárate debió reunirse finalmente con Mina en Galveston, ahí el secretario de Herrera le dio noticia de que un grupo de Nueva Orleans quería ayudar a la empresa.

[191] Citado por Bosch García, *México frente al mar*…, p. 446-447.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Esta información fue confirmada a través del bergantín que regresó a Galveston de Nueva Orleans, indicando que el mencionado grupo esperaba al general para negociar y brindarle apoyo, por lo que salió de la isla dejando al coronel Montilla al mando de la División y le recomendó que mantuviera a la tropa ejercitada en cuanto se pudiera, pues así se "evitará Vs. las hablillas y contiendas, hijas de la inacción y que tan malos efectos tienen sobre la moral del soldado… tomará Vs. las providencias que juzgue oportunas para evitar toda colisión con las tropas y autoridad del gobernador del lugar…".[192]

Por esa época, Nueva Orleans era un puerto que se caracterizaba por estar fuera del alcance de la justicia del virreinato del sur; ahí se refugiaban rebeldes, aventureros y marinos, quienes se relacionaban entre sí por diversos motivos. Los insurgentes novohispanos habían tenido varios contactos con dicho puerto, ya que habían llegado con anterioridad Antonio Pedroza, partidario de Ignacio Rayón, y Juan Pablo Anaya, partidario de Juan Nepomuceno Rosains, además del propio José Manuel de Herrera.[193]

Ya en el puerto estadounidense, Xavier se entrevistó entusiasmado con aquel grupo de personas que presumiblemente eran: William Shaler, agente de Monroe; Edward Livingstone; William Clairbone, gobernador de Lousiana; Anthony Butler, y otros que especulaban con tierras y comercio, por lo que habían formado la *Mexican Association of New Orleans*.[194] Ellos intentaron convencerlo de que emprendiera acciones que eran puramente mercantiles, pero tales proposiciones estaban lejos de cumplir con los ideales del navarro y mucho más de retribuir en alguna ventaja a la independencia de la Nueva España, por lo que las rechazó.

Defraudado, logró por lo menos comprar otros navíos: la *Cleopatra* y el *Neptuno*, que le sirvieron de transporte; dejó ahí a la

[192] Mina "... a tres días partió para Nueva Orleans con D. Cornelio Zárate", Mier a [¿?], Galveston, febrero de 1817, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos para la…*, t. VI, p. 901; Xavier Mina al señor coronel Montilla, Galveston, 11 de febrero de 1817, en O'Leary, *Memorias del General O'Leary*, traducidas por su hijo Simón B. O'Leary, Caracas, imprenta de la *Gaceta Nacional*, 1880, t. XI, p. 348.

[193] Bosch García, *México frente al mar*..., p. 226.

[194] Jiménez Codinach, "La *Confédération Napoléonnie*...", p. 50.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Caledonia cuyo contrato había ya expirado. Llevaba también: "20 barriles de galletas, 25 de carne salada, cuatro cajones de fusiles, tres de pólvora, 4/3 de vestuarios, cuatro carneros pequeños, tres cajones de vales y un grupo de personas...".[195]

Mientras esto sucedía, en Galveston las cosas no iban mejor. Antes de la partida de Mina a Nueva Orleans, el coronel Perry y 100 estadounidenses que se encontraban a las órdenes de Aury, al tener problemas con éste, intentaron pasarse al lado de los expedicionarios.

Cuando Xavier se encontraba ausente, Aury supo del intento de deserción y arrestó a Perry, tratando así de retener al resto de sus hombres. No obstante, la medida fue contraproducente, pues los angloamericanos decidieron defender a su jefe aun teniendo que utilizar las armas. Aury dispuso también a sus hombres y se preparó para el enfrentamiento. El coronel Montilla, a su vez, se apresuró a encuartelar a los de la División; los puso en armas y envió a algunos centinelas a cortar la comunicación con ambos bandos en disputa, tratando de permanecer neutral.

El comodoro, por no encontrar otra salida, optó por liberar a Perry y dejó que tanto él como sus hombres escogieran entre permanecer en la isla o sumarse a las fuerzas de Mina. Perry obviamente decidió ponerse bajo las órdenes del navarro, con lo cual se formaría el Regimiento de la Unión de caballería que aumentaría el grueso de la División libertaria.

La salida hacia Soto la Marina

Mina partió de Nueva Orleans hacia Galveston el 9 de marzo y llegó a la isla el 16 del mismo mes; encontró a la expedición ya lista para partir —a decir de Mier se dirigían a Venezuela siguiendo a Montilla, sin saberlo nadie—.[196] No obstante, el navarro retomó

[195] Bosch García, *México frente al mar*…, p. 100.

[196] Así lo declaró Diego Murphy a Pedro Simón del Campo; le afirmó que Mina no tenía medios y que sus hombres no pasaban de 300 de diferentes nacionalidades, Nueva Orleans, 15 de marzo de 1817, en Guzmán, "Francisco Javier Mina en...", p. 977.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

las riendas y continuó con sus planes. Por lo mismo, en ese último momento el general Montilla decidió apartarse de la empresa con los oficiales Revenga, Rocío y Castillo, para dirigirse a Nueva Orleans, haciendo saber su disposición al general, mediante un oficio.[197] Xavier, ya embarcado, respondió con un escrito donde lamentaba tal decisión, reconocía que las razones de su separación eran poderosas, empero le deseaba "que llegue VS. cuanto antes a su país y que coopere a su emancipación… [donde] no sólo cuento con la amistad de VS. sino con la de todos los caraqueños, a quienes estoy unido por mis ideas desde que abracé la causa de la América".[198]

Como el tiempo apremiaba Xavier optó por dirigirse, con aparente influencia de Mier, a Soto la Marina, en Nueva Santander (Tamaulipas), pues le habían informado que los realistas no lo esperaban ahí, de modo que habían descuidado ese punto. "A él [Mier] —declararía el italiano Andréis— se debe atribuir el haberse desembarcado la Expedición en Soto la Marina, más bien que a Mina, cuya intención era, según se decía, hacer el desembarco más hacia el sur."[199]

Pensó que desde ese lugar podría ponerse en contacto con Victoria, con la nueva junta gubernativa insurgente que éste le había anunciado o con los rebeldes del Bajío. Contaba además con Anselmo Hinojosa, quien en Nueva Orleans se ofreció a servirle de guía. Era Hinojosa natural de Nueva Santander, la cual, no obstante, había abandonado desde tiempos de Miguel Hidalgo.

[197] "Décima declaración de Mier", 9 de octubre de 1817, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos*…, t. VI, p. 806.

[198] Javier Mina al Señor Coronel don Mariano Montilla, a bordo del Neptuno, frente a Galveston, 1 de abril de 1817, O'Leary, *Memorias del general O'Leary*…, t. II, p. 350.

[199] "Declaración de Domingo Andréis", Monterrey, 15 de octubre de 1817, en "Décima declaración de Mier", 9 de octubre de 1817, en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos*…, t. VI, p. 697. La afirmación parece ser cierta, pues Mier pretendía estar cerca de su lugar natal (Nuevo León), donde conocía personas de influencia que podrían apoyarlos. Por otra parte Mina había fracasado en lograr un contacto sólido con Victoria en Veracruz, por lo que no le quedó otra alternativa que la oferta de Mier, quien posteriormente rechazaría tal responsabilidad y acusaría a Mina de tomar la que llamó "insensata" determinación.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Para su desgracia, no logró convencer a Aury para que se uniera a la empresa, con lo que hubiera contado con 200 hombres más y con auxilios marítimos. Las ideas y los intereses eran opuestos y los dos hombres sólo se sobrellevaron. De cualquier modo, el comodoro accedió a acompañar la expedición hasta las costas novohispanas.

Mina tomó disposiciones en consecuencia y repartió su División como se muestra en el cuadro 3.

Cuadro 3
DISTRIBUCIÓN DE LA DIVISIÓN DE MINA EN LAS EMBARCACIONES QUE LA LLEVARON A SOTO LA MARINA, 1817

Embarcación	*Composición de la División*
Cleopatra	Capitán Hooper, Mina, el Estado Mayor, la Guardia de Honor y el 1er. Regimiento de Línea.
Escuna armada	Comodoro Aury, la compañía de artillería y la caballería del coronel conde de Ruuth.
Neptuno	Capitán Wisset, Comisaría y provisiones.
Elena Tooker	Buque mercante que se unió cuando las embarcaciones salían a su destino.
Dos bergantines	El Regimiento de la Unión, coronel Perry.
Buque pequeño	Capitán Williams.

FUENTE: William Davis Robinson, *Memorias de la revolución mexicana. Incluyen el relato de la expedición del general Xavier Mina*, estudio introductorio, ed., trad. y notas de Virginia Guedea, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Fideicomiso Teixidor, 2003, p. 99-100.

La expedición se compuso definitivamente de 300 hombres de diversas nacionalidades, entre oficiales, marineros, operarios y sirvientes, además de algunas mujeres que los acompañaron. El paso estaba decidido.[200]

[200] Robinson, *Memorias de la revolución*…, p. 99-100. Véase en el Apéndice del presente volumen la lista que contiene los nombres, cargos, nacionalidad y fin de más de 167 expedicionarios que conformaron la División Auxiliar de la República Mexicana.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Para estas fechas Apodaca conocía ya la posibilidad de que el desembarco se realizara en la provincia del Nuevo Santander, por lo que reorganizó sus fuerzas para evitarlo. Sin embargo, él y sus militares tuvieron que enfrentarse con la realidad de la provincia: la enorme distancia; la escasez de dinero; la fuga de capitales hacia la península, a causa de la pasada guerra; un ejército mal vestido y mal armado; vicios, diferencias, envidias y negligencia entre los jefes; epidemias, sequías, abandono de la agricultura, industria y minería, etcétera, además de los daños creados por la revolución en sí.

El canónigo Vivero, de Monterrey, envió avisos, como el que llegó a la Villa de León, donde informaba de la estancia de Mina en Galveston y de la declaración de cuatro desertores, que señalaban que sería en Soto la Marina o Tampico donde desembarcarían los rebeldes. "Como quiera este suceso se supo a tiempo —señala el documento— y se han tomado las medidas oportunas. Todos convienen en que ya no hay que temer a este enemigo que mucho alentaría a nuestros rebeldes, los que importa que no perciban ni la sombra de este proyecto."[201]

Haciendo caso omiso de la situación real y considerando aún indefensa la costa de Texas, Apodaca ordenó a Arredondo, el 23 de marzo, que arrojara a Mina y Aury de Galveston, lo que era prácticamente imposible por la lejanía, la pobre situación de su ejército y por su carencia de barcos.[202] No obstante, Arredondo reunió a los gobernadores de las provincias del Nuevo Reino de León, Nuevo Santander y Coahuila, para que, al plantearles la amenazante situación, lo auxiliasen, pero dicha junta no prosperó.

Ante ello, el virrey giró constantes y radicales órdenes a diversos individuos: al comandante general de las Provincias Internas de Occidente, para que otorgara ayuda económica, militar, alimenticia y todo cuanto le fuera útil a Arredondo; al intendente de Querétaro le ordenaba que remitiera paños para confeccionar

[201] Isauro Rionda Arregín, *Pedro Moreno, Francisco Javier Mina y los fuertes del Sombrero y Los Remedios en la insurgencia guanajuatense: 1817*, México, Universidad de Guanajuato/Ediciones La Rana, 2011, p. 90-91.

[202] Apodaca a Arredondo, México, 23 de marzo de 1817, en Guzmán, "Francisco Javier Mina en...", p. 931-933.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2 000 uniformes; al de Zacatecas que enviase $60 000 para la compra de caballos y una cantidad de vales mensualmente; igualmente, de Celaya pidió que salieran 150 cajones de cigarro, y él mandaría, desde México, obuses y municiones de toda especie.[203]

Notablemente preocupado, Apodaca también escribió a Armiñán para que enviara parte del regimiento americano a Tampico y la otra para auxiliar a Arredondo; también al comandante general de occidente para que enviara a Coahuila 300 caballos; lo mismo hizo al comandante general de la provincia de Guanajuato, coronel Cristóbal Ordóñez, para que se dirigiera a San Luis Potosí, al tiempo que el regimiento de línea de Fernando VII cuyo jefe, coronel Ángel Díaz del Castillo, se pondría a las órdenes del propio Arredondo.[204]

Con este último jefe mantuvo el virrey un intercambio intenso de cartas, en un juego en donde uno ordenaba y el otro se excusaba. Apodaca siempre le encargaba que vigilara la costa con rapidez e impidiera a como diera lugar el desembarco de "el Estudiante". Pero Arredondo no se movía y justificaba su pobre actuar con el pretexto de la falta de recursos para enfrentar una amenaza así. Se quejaba también de que no recibía ningún auxilio prometido, llegando a decir que se había efectuado un cambio en el clima y que de la sequía se pasó a un excesivo llover que obstaculizaba sus movimientos.[205]

Por otra parte, en el plano internacional las cosas iban mal también para el imperio español. Fernando VII había fracasado en su intento de conseguir respaldo europeo contra la insurgencia, por lo que la situación se le escapaba de las manos. En consecuencia se convocó un Consejo de Estado el 22 de enero de 1817, con la conclusión de que el mantener las posesiones americanas había resultado ya muy caro en hombres y dinero. El Consejo mostró "... cifras positivamente impresionantes: en los últimos seis años, a partir de 1811, la línea de fuego hispanoamericano consumió 33 127 soldados españoles, independientemente de jefes y oficiales;

[203] *Ibid*., p. 931-932 y 979-980.
[204] Guzmán, *La expedición de Javier Mina*..., p. 115.
[205] *Ibid*.; Guzmán, "Francisco Javier Mina en...", p. 1066-1067.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

y en el mismo lapso las operaciones militares exigieron gastos superiores a los 214 000 000 de reales."[206]

Fue el momento en que se determinó una nueva política para restituir la paz y la obediencia en dichas tierras: proponer la amnistía a los insurgentes, fortalecer la libertad de comercio y de cultivos y decretar la absoluta igualdad entre americanos y europeos con respecto a empleos civiles, militares y eclesiásticos, con la salvedad de que los empleos a los americanos se les dieran no en su lugar de origen sino en la propia metrópoli. Eran pocas medidas y tardías.

Abastecimiento en río Bravo del Norte

Al fin la expedición de Mina salió al mar camino a la Nueva España a principios de abril. En el trayecto las cosas continuaron malográndose y las provisiones de la *Cleopatra* se acabaron por descuido, por lo que tuvieron que realizar una escala para hacerse de agua y alimentos. Se encontraron con un destacamento español en la barra del río Bravo el día 12 de abril y, luego de colocar la bandera de España en las embarcaciones, Sardá y otros hispanos de la expedición bajaron por provisiones asegurando que venían de atacar a los insurrectos en Galveston, por lo que la guardia realista proporcionó lo necesario creyéndolos soldados del rey.

Los expedicionarios, en apariencia realistas, se informaron a través de la guardia de que había tropas virreinales por la zona, aunque mal armadas y mal vestidas. Extraña y sorpresivamente preguntaron también sobre "los insurgentes que estaban en la laguna de Chapala" a lo que se les respondió que estos recién se habían rendido a las tropas hispanas. Mina, se puede deducir, estaba más informado de la situación de la revolución de lo que podría pensarse.[207]

[206] Acta de la sesión del 22 de enero de 1817, en Fuentes Mares, *Génesis del expansionismo*…, p. 135.

[207] Declaración de Francisco Sáenz a Rafael González, Monterrey, 25 de abril de 1817, en Guzmán, "Francisco Javier Mina en...", p. 996.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Los expedicionarios aún tuvieron la osadía de escribir al gobernador de esa provincia, Juan Fermín de Juanicotena, y bajo el nombre de José de Jesús Solís, supuesto emisario del comandante de los buques, le aseguraron que habían terminado con "aquella reunión de perversos" de Galveston y le previnieron que "esta es la mitad de una expedición que viene de España, con escala en La Habana y Panzacola para Veracruz. He advertido al cabo —continua Solís— que cuando se presente la otra mitad, si acaso llega aquí, le facilite otros tantos víveres para que lo haga con más eficacia".[208] A la vez Máximo Sandoval, cabo del destacamento realista de aquel río, señaló también a Juanicotena, para destacar su participación, que habían llegado siete buques mayores hispanos con dirección a Veracruz y que accedió a darles 12 reses que el comandante de ellos le había exigido.[209]

Así, de forma festiva por tales noticias, el gobernador informaría a su vez a Arredondo del fin de Aury y sus rebeldes, y le aseguró "la absoluta destrucción de la reunión de perversos que existían en la Isla de Galveston... para su satisfacción y la de todos los fieles habitantes de este hemisferio".[210]

Además de dotarles de las reses, durante los días que se mantuvieron en el lugar, los realistas permitieron a los divisionarios abastecerse de agua, pero como la barra del río no era lo suficientemente profunda, les fueron difíciles las maniobras para surtir a las embarcaciones, tanto que uno de los botes se hundió costando la muerte del oficial español Dallares, de los más apreciados por Xavier, pues había sido su compañero desde el levantamiento en Pamplona. También perdió la expedición a otros cuatro hombres, entre ellos Isidro Garza y Francisco Sáenz, que huyeron por los bosques durante una cacería, se presentaron ante las autoridades realistas e informaron lo que sabían de la operación.

Por lo anterior, poco tardaron las autoridades novohispanas en darse cuenta del engaño. El 16 de abril escribió todavía desde Reynosa un tal Manuel de Lira a Arredondo, diciéndole que siete

[208] Solís a Juanicotena, río Grande, 13 de abril de 1817, *ibid*., p. 987.
[209] Sandoval a Del Campo, río Grande, 12 de abril de 1817, *ibid*., p. 986.
[210] Juanicotena a Arredondo, Aguayo, 20 de abril de 1817, *idem*.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

buques habían entrado al río Grande con la información de que "era armada del Rey, procedente de Cádiz, que traía orden de atacar a los rebeldes de Galveston, que lo habían verificado completamente haciendo prisioneros setecientos y tomándoles artillería y demás" y que así lo reportaba José María Valli, de la Congregación del Refugio. Pero que se habían presentado el mismo día dos hombres denunciando que la armada no era realista y sí que efectivamente "son los legítimos rebeldes de Galveston, cabecillas Ori, Poz y Mina [*sic*] y Pérez".[211]

Arredondo se enfadó en demasía, pues ya había dado orden de que retirasen los bienes del campo y alimentos de la costa, precisamente para que los insurgentes no tuvieran donde abastecerse. Empero, estas disposiciones en su mayoría no fueron llevadas a la práctica debido a la oposición de los particulares y a la negligencia. A partir de entonces, los comerciantes de Altamira fueron vigilados por 282 dragones.

El general Mina aprovechó su estancia en el río Grande para imprimir otra proclama el mismo 12 de abril, esta vez dirigida a los hombres que le acompañaban. De entrada les explicó que su misión era la de "trabajar por la libertad e independencia de México"; que ya llevaba la insurgencia novohispana siete años de lucha y el movimiento "hasta ahora no ha sido protegido: a las almas generosas toca mezclarse en la contienda", es por ello que la División venía a ayudarles para obtener su libertad que es "la mejor causa que puede suscitarse sobre la tierra". No podía negar los problemas sufridos: "hemos tenido que vencer muchas dificultades; yo soy testigo de vuestra constancia y sufrimiento", y todo por un único premio "el triunfo o el honor que de él resulta".

Siguió con la afirmación de cuál era su intención, les dijo que ya sabían que "al pisar suelo mexicano, no vamos a conquistar sino a auxiliar a los ilustres defensores de los más sagrados derechos del hombre en sociedad". Después les recomendaba algo de vital importancia para que no se les confundiera con mercenarios:

[211] Lira a Arredondo, Reynosa, 16 de abril de 1817, *ibid*., p. 975. Otros supuestos "escapados" fueron Cosme García, Luis Valentín Ordóñez, José Sánchez y Pedro Molledo.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

"El respeto a la religión, a personas y a las propiedades". Finalizó recalcándoles "el principio, de que no es tanto el valor como una severa disciplina, lo que proporciona el éxito en las grandes empresas".[212]

Ya superado el problema de aprovisionamiento, la navegación insurgente continuó el 15 de abril, pero la variación de los vientos provocó que los barcos se separaran. Después la marcha se hizo lenta por lo que se volvió a padecer de alimento durante los días que tardaron en llegar al punto de reunión. La *Cleopatra* arribó primero a Soto la Marina, el día 19, y las embarcaciones restantes llegaron en el ínterin de dos días. Una vez reunidas, se realizó el desembarco conjunto en la Nueva España en la mañana del 21 de abril de 1817.[213]

Ciertamente, fueron poco más de 300 hombres los que pisaron aquel día las costas novohispanas, entre los que había españoles, griegos, franceses, alemanes, italianos, suizos, ingleses, irlandeses, estadounidenses, venezolanos, cubanos, belgas, y entre 15 y 20 negros de Santo Domingo, además de algunos naturales que se les sumaron.

Cabe resaltar que junto con estos hombres venían formando parte de la expedición ocho o nueve mujeres

> que eran dos de la familia de Aury una vieja y otra moza, otra natural de Cartagena moza que venía con un corsario llamado Rap, otras dos mujeres de Tejas, madre e hija con dos niñas chicas, que

[212] Xavier Mina, "Proclama en río Bravo del Norte", 12 de abril de 1817, en Lucas Alamán *Historia de Méjico*…, Apéndice, p. 57.

[213] *Boletín de la División Ausiliar* [*sic*] *de la República Mexicana*, Soto la Marina, 25 de abril de 1817, en AHINAH, 4a. serie, *Varios*, leg. 62, doc. 16; también en Genaro García, *Documentos históricos Mexicanos*, t. IV, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 1985, [s. p.]. En la historia oficial se indica que Mina desembarcó el 15 de abril, siguiendo a Robinson. Sin embargo, los propios expedicionarios lo asientan como el día 21 de ese mes. Además, esta fecha es reforzada por Mier, protagonista del hecho. Mier, *Memorias*, p. 256. Un mapa de la época, realizado por José Antonio Quintero, muestra el lugar del desembarco de Mina, véase "Plano hidrográfico de la Barra y Puerto de Soto la Marina, año de 1818", en Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, mesa 1, cajón 7, 339; y en Cárdenas de la Peña, *Historia marítima de México*…, t. I, [s. p.].

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

> venían con un hermano de la madre y la hija mayor estaba casada con un angloamericano llamado el Mayor Gordon, una francesa de cincuenta y cuatro años con una negrita chiquita esclava suya. De estas mujeres no desembarcaron en Soto la Marina sino las dos de Tejas y la vieja Francesa con su esclavita que se agregó a la repostería de Mina.[214]

La más importante fue la mujer francesa, Adriana La Mar, conocida como "Madama la Marque", que había nacido en París y era admirada por la belleza que conservaba. Había vivido al lado de Aury a quien prestó una considerable suma de dinero que nunca le fue pagada. Por ese y otros problemas, decidió alejarse de aquél y unirse a Mina, junto con Atanasia, la negrita que le acompañaba, y fue reconocida por la actitud optimista y humanitaria que presentó durante la expedición.[215]

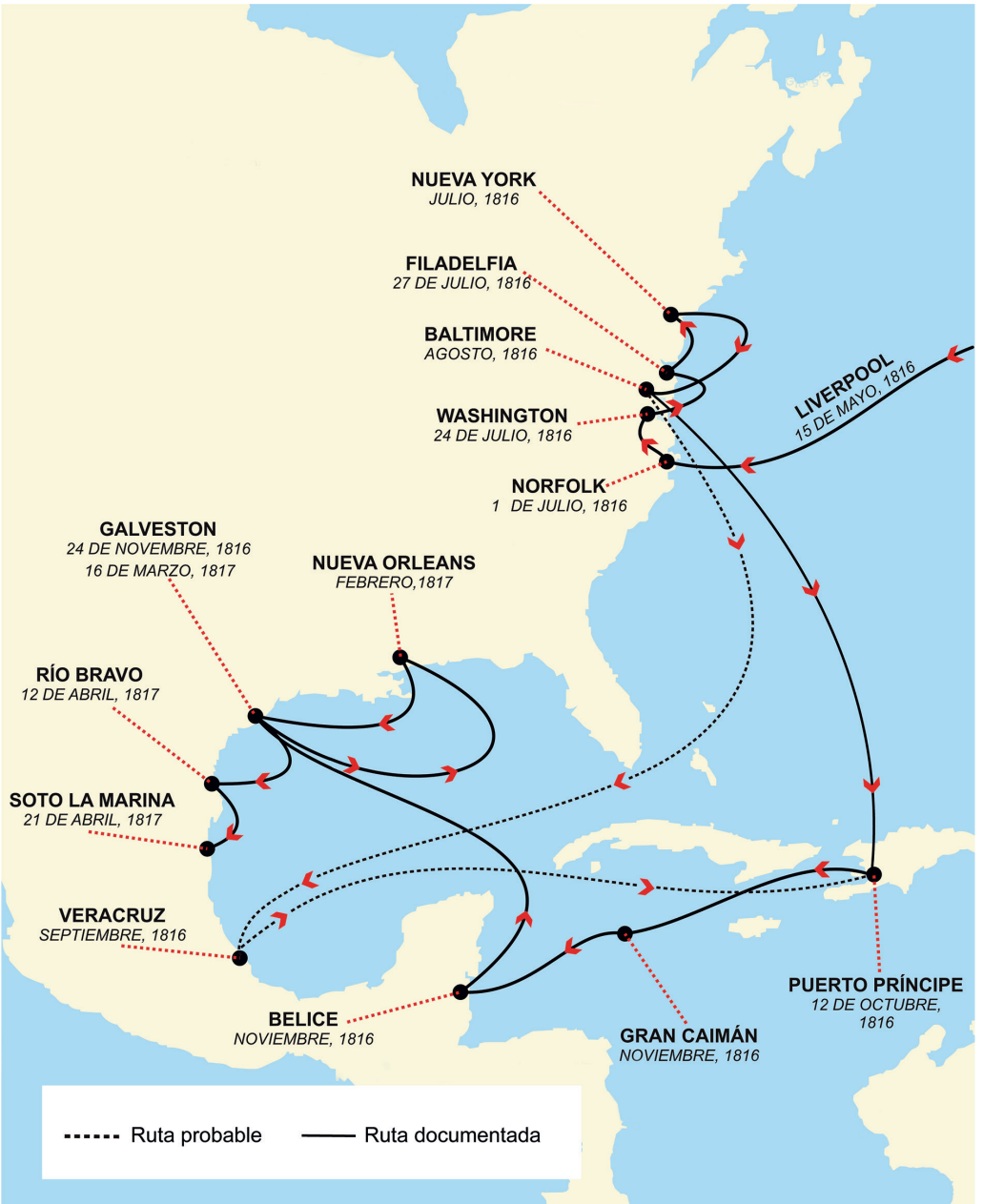
[214] "Undécima declaración de Mier", en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos*…, t. VI, p. 809.

[215] J. M. Webb informaría que en la División se encontraba una expareja de Aury, "una pública prostituta llamada Madama Jack [La Mar], la que prestó veinte mil pesos con los cuales [Aury] compró dos pequeñas goletas y empezó a piratear". Brush *et al*., *Diarios*…, p. 149.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/694/xavier_mina.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Ruta de Mina de Liverpool a Soto la Marina, del 15 de mayo de 1816 al 21 de abril de 1817



Dibujo de Jorge Perlem

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas